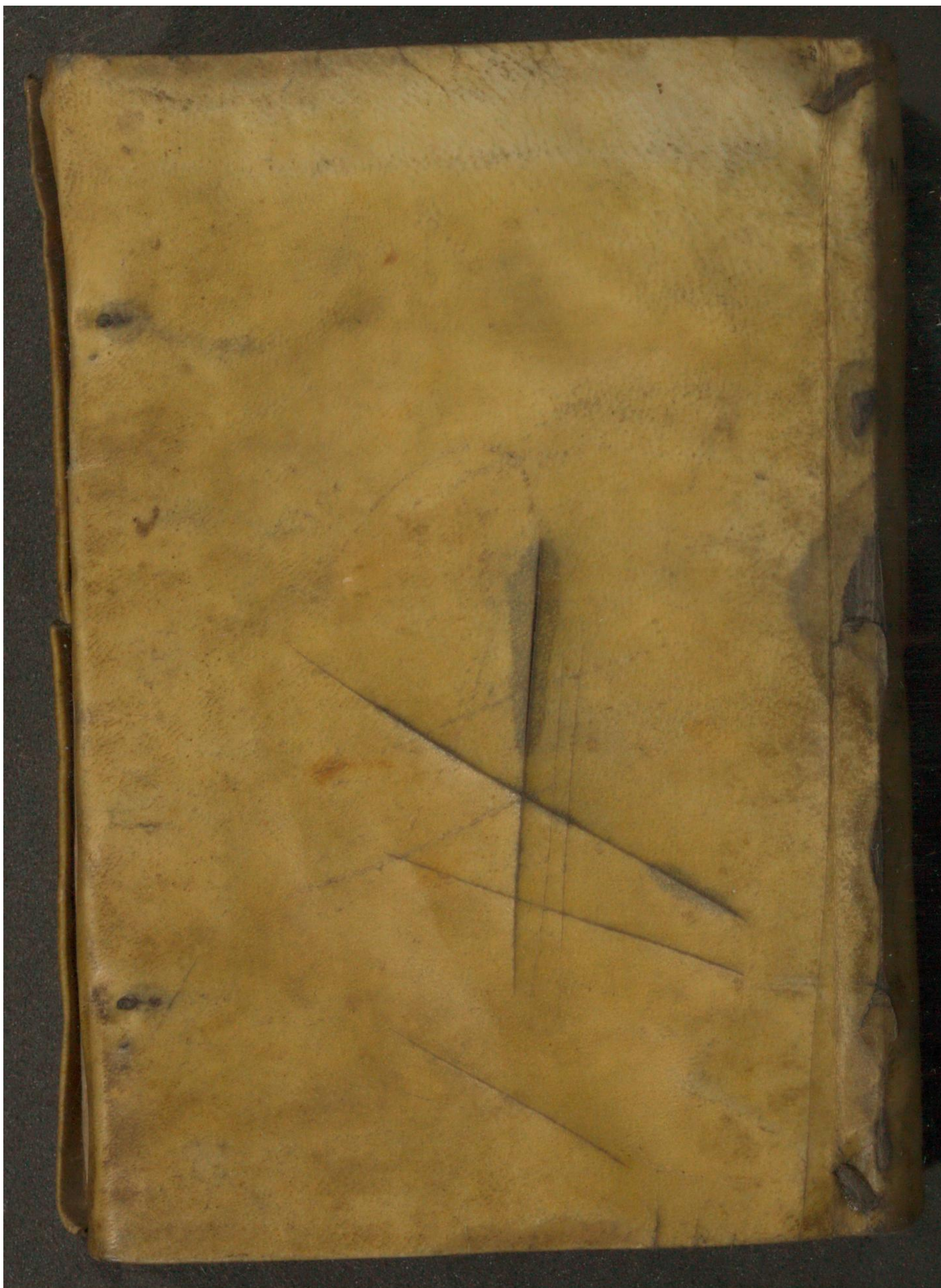
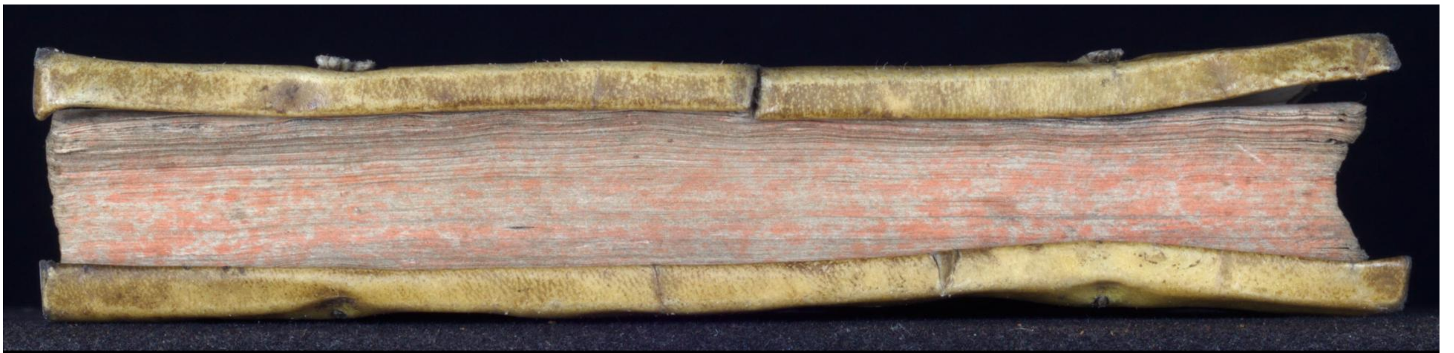



Martinez
1597









1/5/88 5/

4088/A S. no.

G. V. Man

9

248

Pagel 12/7/11

REMEDIOS PRESERVATIVOS Y CVRATIVOS, PARA EN tiempo de la peste: y otras curiosas experiencias. Diuidido en dos cuerpos.

Dirigido al Serenissimo Principe Don Filipe III. hijo del Catolico Don Filipe II. Rey de España.

Compuesto por Miguel Martinez de Leyua su criado, natural de santo Domingo de la Calçada.





EN MADRID,
En la Imprenta Real.
M. D. XCVII.
Vendese en casa del autor, detras de San Felipe.

Del Autor.

Compusole vn Cirujano
Que saca muy diestramente
La muela que esta doliente
Con los dedos de la mano
Que es cosa muy excelente.

Despues que Dios formo Adan
No se ha hallado tal sciencia
Pues se ve por experiencia
Quitar de tan grande afan
Al que tiene tal dolencia.

POr mãdado de V. Alteza, he visto lo q̃ aya en este libro intitulado Libro de la Peste, q̃ pertenezca a lo q̃ la Theologia sagrada enseña: y cõ las aduertencias, y enmiendas, q̃ en el se hã hecho, me parece que queda de suerte, que V. Alteza podra hazer a su autor la merced que pide, porque será libro de mucha vtilidad y aprouechamiento: y este es mi parecer. Dado en este Conuento de nuestra Señora del Carmen de Madrid, en veynte dias del mes de Agosto, de 1597. años.

F. Pedro de Padilla.

Cenſura.

POr mandado del Conſejo del Rey nueſtro Señor, vi eſte libro intitulado Remedios preſeruatiuos de la peſte: contiene dos partes. La primera y mas principal es parte que ſe ha de remitir a los Theologos la cenſura, de que pertenece a la Medicina, quitando el capitulo que trata de las pintas o tauardete: y haziendoſe como el autor dize, con conſejo de Medicos doctos, podra vueſtra Alteza, ſiendo ſeruido dar licẽcia para que ſe imprima, porque contiene algunos auiſos y remedios que podran ſer vtiles a la ſalud y vida de los hombres. Eſto es mi parecer, ſaluo &c. en Madrid a 17. de Agoſto, de 1597. años.

El Dotor Salinas.

Yo Alonso de Vallejo escriuano de camara del Rey nuestro señor, de los que residẽ en su Consejo, doy fee que auiẽdose visto por los señores del, el libro que cõpuso Miguel Martinez de Leyua, de los remedios preseruatiuos y curatiuos, para en tiempo de la peste, que con licencia de su Magestad fue impresso, le tassaron a cinco blancas el pliego de papel, y mandaron que esta tassa se pusiesse al principio de cada volumen del dicho libro, para que se sepa y entienda en lo que se ha de vender. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y pedimiento del dicho Miguel Martinez de Leyua, di esta fee en la villa de Madrid a treze dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta y siete.

Alonso de Vallejo.

ERRATAS.

Preambulos.

Fol.4.pag.1 lin.5.fuesse,como. diga,fuesse,y como. fol.4.pag 2.lin.12.que la,diga,que en la.

Obra.

Fol.18.pag.1.lin.17 gla,diga,gio.fo.21.p.1.l.13.tos diga,to.fo.29.p.2.quanto,quanta.fol.30.p.2.lin.15. Theolo,Theologo.fo 39.pa.2.lin 20.podian,podia. fo.41.p.1.lin.8.cuyas fueron, malditas. cuyas eran, fueron malditas.ibid.li 14 los,las. fo.41.pa.2.lin.10. bres,quien,bres,à quien.fo.44.pa.1.li.1.padecian,pa dezcan.fo.49 p.2 li.5.contigio, contagio ibid.li.12. introdezir,introduzir. fo 52 pa 2.li 10 de la,de las. lin.vlt.hecha sin putrefacion,hecha fo.77.p.1 lin antep.cina,que. cina,ay pocos que. fo 84.pa.1 li.5.diuerso precepto,diuersa:precepto.fo 91 p.1.li.17.tratara En, tratara en.fo.95.p 2.lin.3.emptitud, e aptitud fo.103 pa.1.li.9.regalado,reglado.fo.126.pag.2. lin 20 hijos,higos fo.131.pag.1.lin 3.suelen, suelen hazer fo.137.pa 1.lin 6 expecto,ex peccato. fol.142. pa 1.li.6.tomarlo,tomar. lin.7.de,antes dos, de,dos. fo.146.p.2.li 10.de que,que.fo 147.pag.1.lin.3.mas, mis.fo 147.p.2.lin.2 cosa,cosas.fol.161.pag 2.lin 3. quantro,diga,quatro.

Iuan Vazquez del Marmol.

EL REY.


POR quanto por parte de vos Miguel Martinez de Leyua nueſtro criado nos fue fecha relaciõ, que vos auiades compueſto vn libro, intitulado Remedios Preſeruatiuos, para en tiempo de peſte, el qual era muy vtil y prouechoſo para la republica: en el qual auiades paſſado mucho trabajo, y nos ſuplicaſtes os mãdaſſemos dar licencia y facultad, para le poder imprimir, y priuilegio por veynte años, o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, por quãto en el dicho libro ſe hizo la diligencia que la prematica por nos ſobre ello fecha diſpone: fue acordado, que deuiamos mandar, dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad: para que por tiempo y eſpacio de diez años cumplidos primeros ſiguientes, q̃ corren y ſe quenten deſde el dia de la fecha deſta nueſtra cedula en adelante vos o la perſona que para ello vueſtro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el

dicho

dicho libro que de ſuſo ſe haze mẽciõ: y por la preſente damos licencia y facultad a qual quier impreſſor deſtos nueſtros reynos que vos nombraredes, para que durante el dicho tiempo, le pueda imprimir por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que va rubricado y firmado al fin, de Alonſo de Vallejo nueſtro Eſcriuano de Camara, y vno de los que en el nueſtro Conſejo reſiden: con que antes que ſe vẽda le traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el, y traygays fe en publica forma, como por Corrector por nos nombrado ſe vio y corrigio la dicha impreſsiõ por el dicho original. Y mãdamos al impreſſor que anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor, o perſona a cuya coſta le imprimiere, para efeto de la dicha correction y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte corregido y concertado, y taſſado por los del nueſtro Conſejo, y eſtando hecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego en el qual inmediatamente ſe ponga eſta nueſtra licencia y priuilegio,

y la

y la aprouacion, tassa, y erratas, y no lo podays vender ni vendays vos ni otra persona alguna hasta que el dicho libro este en la forma suso dicha, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durãte el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia le pueda imprimir ni vender, sopena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte, para el juez que lo sentẽciare, y la otra tercia parte, para el que lo denunciare, y mãdamos a los del nuestro Consejo Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y chãcillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, a cada vno en su jurisdicion, ansi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi vos

haze-

hazemos, y contra ella no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en S. Lorenço a veynte y siete dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

TABLA
DESTE LIBRO DE PESTE Y CONTAGIO, Pintas y Tauardete, y todos los remedios preseruatiuos: diuidido en dos partes principales.

exer-

Libro

Libro II. del regimiento de la Peste.

Capi-

Fin de la Tabla.

AL
SERENISSIMO PRINCIPE DON PHILIPPE TERCERO, hijo del Catholico Don Philippe II. Rey de España, nuestro señor.

QVatro cosas, Serenissimo Señor, se hallan, que todas y cada vna dellas son bastantes a hazer inhabitables las villas, arruynar las ciudades y deshazer las republicas, y destruir los reynos, mas que todas las otras del mundo. La primera es quitarle a Dios la obediencia y a su yglesia Catho-

lica. La ſegunda el menoſprecio de la juſticia, y teñella en poco, y deſpedirla de la Republica. La tercera es la ſciſma, y diuiſion, y mala concordia en los pueblos. La quarta y vltima, y no menos dañoſa, es, la peſtilencia quando reyna: y que todo eſto ſea verdad la eſperiencia lo mueſtra, y ſe ve ſer anſi muy de ordinario, q̃ los pueblos que han negado a Dios la obediencia, y a ſu Rey y ſeñor natural, y ſe hã apartado del y de ſu yglesia, en breue tiempo han dado en grande ruyna y miſeria. Y ſi queremos repreſentar la injuria que merecẽ, yo proprio les podre moſtrar con el dedo, a los vnos y a los otros, y dar exẽplos claros en las naciones particula-

res

res dellas: como ſon Alemania, Francia, Flandes, y los Luteranos de Inglaterra, ſegun a toda la Chriſtiandad, y caſi al reſto humano es muy notorio. Anſi miſmo es coſa muy ſin duda, y ſiempre viſta en todos los ſiglos, que todas aquellas ciudades y demas lugares, que han deſpedido la juſticia de ſi, preſto y en breue tiẽpo, han tenido fin. No menos es coſa manifieſta y clara a todas aquellas ciudades y los demas lugares y poblaciones, donde ha auido diuiſiones, han durado poco, conforme al decreto de la miſma verdad Euangelica, que dize: Todo Reyno diuidido, ſera deſtruydo y aſolado: y las pequeñas ciudades con la vnidad y cõcor-

dia, ſe leuantaran y creceran. Lo quarto y vltimo, y no menos dañoſo, ſe vee manifieſtamente, q̃ aquellas ciudades donde reyna la peſte, no puedẽ florecer jamas, antes poco a poco, ſe van deſtruyendo como jardin apedreado, que mal y tarde ſe rehazen, ſi no los replantan de nueuo, como ha moſtrado por exemplo, la milagroſa y eſtupenda ciudad de Alexandria en Siria, a quien la continua peſte tiene aſolada, y deſtruyda: y en nueſtra Eſpaña, por nueſtros pecados, no faltan teſtimonios deſta verdad muy notorios, que como teſtigos de viſta, todos podemos deponer, deſde el año de ochenta y vno y ochẽta y dos, y ochenta y tres: y antes ha auido

pue-

pueblos tan arruynados y de pe-
ſte deuaſtados, q̃ en largos años
no ſe reſtauraran. Conſiderando
eſto ſereniſsimo ſeñor, q̃ la ciu-
dad de Seuilla Princeſſa de ciuda
des en Eſpaña, y aun ſin hazer in
juria, de las de todo el mundo, ha
ſido ſiempre, y es, muy obedien-
te a la Mageſtad de Dios y de ſu
Rey natural y temporal ſeñor,
ganando y conſeruando renom-
bre de muy leal, entre todas las
de ſu real Corona, y que la juſti-
cia tiene ſu lugar, como cõuiene
a tal Princeſſa, para ſu regalo, y
conſeruacion de ſus ciudadanos,
eſtirpando los pecados publicos
y otros que inficionan y corrom
pen la republica. Y anſimiſmo ſe
celebran en cada vn año los au-

tos de la Fê, necessarios para redu
zir a la fê de Iesu Christo, las oue
jas perdidas, hechos en publico,
cõ la vãdera de la cruz, y estãdar
te del Catholico y Christianissi-
mo Filipo su padre, Rey y señor
nuestro, a quien està obediente,
segun que su Magestad ha cono
cido en nuestros tiempos, y de
presente conoce, en los cõtinuos
seruicios que le haze. Y conside-
rando ansi mismo, la grãde vniõ
paz y concordia, que con sus pue
blos tiene, y cõ toda la republica.
De condicion serenissimo señor
que ya otra cosa no teme, ni tie-
ne que temerse nuestra España,
sino es la peste, por no estar en
sus manos la defensa, y preuen-
cion, porque ansi como es desca-

rada ramera, ſe le ha entrado por las puertas, de pocos años a eſta parte, ſin poder obuiar a ſu venida, como hueſped repentino, y ojala que anſi fueſſe, como hueſped ſe boluieſſe, y mas no ofendieſſe. Pero viendola de eſpacio aſſentar el real con campal deſafio, y ſitiar la dicha ciudad tan inſigne, por tres años continuos, como lo ha hecho haſta el preſente, y aunque es comun, y caſi general obſeruancia de los hombres, en ſemejantes tiempos, de la acerba y cruel peſte, tomar cõforme el prouerbio antiguo, las calças de Villadiego, y acojerſe con tres pildoras, compueſtas de tres ſimples, llamados cito, longe, & tarde, que en reſolucion

 quie-

quieren dezir, huye presto, vete a lejos tierras, y buelue tarde a la que apestada dexaste. No me quise aprouechar deste antidoto tan vsado, antes contra la opinion de algunos Iuristas, que dizen que pestis seu contagium est, bellũ Dei, cui humanæ vires nequeunt resistere, & quod Deum nititur tentare, qui in loco contagioso contendit habitare. Queriendo dezir, que la furia de la peste, es licita la fuga de los que gouiernan, aunque del superior les sea denegada la licencia. Dexada esta question para su lugar, yo no quise hazer la fuga, por dar buen exẽplo y poner animo a los medicos, que son obligados a vsar su oficio en tiempo de necessidad:

y co-

y como quien aſsiſtio en la guerra como ſoldado, y mãtuuo la tela, me ha parecido ſereniſsimo ſereniſsimo ſeñor, coſa juſta, como criado que ſoy de vueſtra Alteza, acudir para en lo futuro, cõ alguna municion de defenſa e armas de mi arte, forjadas en mi pobre oficina, aprouadas como arnes de Milan a bala de eſcopeta, para el campo deſta pelea, contra fiera tan peſsima como eſta, y Filiſteo tã atreuido, exprobrador de la humana ſalud: y aſsi ſeruir a vueſtra Alteza con ellas, para q̃ por tal mano paſſen ſin deſpuntarſe ni perder azeros, eſcriuiendo eſte tratado de peſte y contagio, el qual va no menos huyendo que amenazando, y temblãdo

 mas

mas que de la misma peste, de la murmuració, señora de la gēte, y se dedica, y consagra a V. Alteza, y se acoge como a sagrado, dōde no pueda ser preso ni ofendido: aunq̃ va muy arreado de muchas esperiēcias proprias, cōtra couardes y poco generosos en la guerra, q̃ le hazē perder mucha parte del temor. Recibale V. Alteza, para q̃ amparado y defendido, pueda socorrer y defender a todos los q̃ a el se encomēdaren, de peste perseguidos, y el q̃ de muy seguro y hōrado, y de mi ofrecido por muestra de mi desseo, q̃ es mayor de seruir a vuestra Alteza, a quiē Dios nuestro Señor guarde por largos años, que desto recebir premio, &c.

PRO-

PROLOGO

Al diſcreto y beneuolo Lector.


A Diuina eſcritura, cõformandoſe con nueſtra miſera condicion humana, habla de Dios como de hombre, nombrando en el algunas paſsiones humanas, como es furor y ſaña, quando quiere caſtigar algunos graues pecados, aunq̃ las tales paſsiones en Dios, por ſu infinita perfecion, no puedan caber. Eſta regla y modo de atributo mueſtra el Real Profeta, diziendo: Domine ne in furore tuo arguas me, neq; in ira tua corripias me. Y anſi entre las penas y trabajos que Dios por nueſtros pecados embia, ay quatro princi- *Pſalm. 6.*

Early European Books, Copyright © 2012 ProQuest LLC.
Images reproduced by courtesy of The Wellcome Trust, London.
4088/A

principales que ſe llaman ſañas, e iras de Dios, mas que las otras que ſon hambre, guerra, beſtias fieras, y peſtilencia. Y el miſmo ſeñor nueſtro en el Euangelio cuenta muchos deſtos males que han de venir cerca de la fin del mundo, por los muchos y abominables pecados de los hõbres:
Matth. 24. Luca. 21. Audituri eſtis prælia & ſeditiones, & erunt terręmotus magni, per loca & peſtilentiæ, & fames terroreſque de cælo. Y anſi conſiderando muchas vezes conmigo miſmo, quan gran deſorden, daño y mortandad, y eſpãto traya conſigo eſta fiera peſsima, llamada peſte, hallo que en el mundo no ay coſa mas horrible, ni eſtupenda de oyr, ni mas cruda

de

de ſufrir ni mas eſpantoſa de prouar, como bien todos los ſiglos dan largo teſtimonio, y bien parece ſer ira, y ſaña de Dios la peſte, ſegũ lo repreſenta el Propheta Ezechiel, que dize: Si peſtilentiam immiſero ſuper terram, & effudero indignationem meam ſuper eam, vt auferam ex ea hominem & iumentum, & Noe, & Daniel & Iob fuerint in medio eius, viuo ego dicit Dominus, quia filium & filiam non liberabunt. Quiere dezir el Propheta, que la peſtilencia es tan grande ira y ſaña de Dios, para matar los hombres, y otros animales de la tierra, que para lo remediar a penas baſtan las oraciones de los ſantos muy amigos de Dios, quales

Ezech. 14.

La peſte es grande ira y ſaña de Dios.

A penas ſon baſtãtes las oraciones de los ſantos amigos de Dios.

Sentēciada da de Dios por sus pecados a Dauid.

La peste no perdona a ninguno.

les erā Noe, Daniel, y Iob. Prueuase mas esto ser ansi, por la sentencia de Dios, dada contra el Rey Dauid por su pecado, en la qual se pone por tan grande pena pestilencia de tres dias, como hambre de siete años, o guerra de tres meses: y ansi Dauid escogio la pestilencia por mejor purgar su pecado, porque las demas cosas aunque penosas, no son tan generales para todos estados de los hōbres como la pestilencia, que no saca ni perdona a ninguno: y ansi la peste es el mayor mal que puede venir al hombre en este mundo. Y si queremos mas examinar esta verdad, y correr por la Escritura, hallaremos en las antiguas historias de las diui-

nas

ñas letras, q̃ las plagas đ Egypto, fuerõrios de ſangre, ranas, y tauanos, mortandad de beſtias, y de los primogenitos de los Egypcios; que fue la mas temeroſa para ellos, y que les hizo dexar yr libre, el pueblo de Dios que tenia afligido y opreſo: Anſimiſmo lepra, langoſtos y tempeſtades, niebla eſpeſiſsima que no ſe vian vnos a otros, mosquitos y otras coſas ſemejantes, en pena y caſtigo de la mano del Señor a los Gitanos embiadas: y todo eſto caſi junto vno tras otro. Mas la peſte, aliende ſer inſtrumento diuino, como eſta dicho, es vna mala calidad concebida en los humanos cuerpos por corrupciõ del ayre, de la qual ſe engendran

Caſtigo que embio Dios a los Gitanos.

por

por infeccion de la ſangre vnas glandulas, o ſecas, que el vulgo llama landres, como eſtas de agora, que no ſon verdadera peſte, como ſe dira en el primero capitulo deſta primera parte. Y ſi eſta haze tanto daño como vemos, y la experiēcia nos mueſtra, es por cauſa de quien gouierna la republica, porque ſe confian mas de ſu ſaber, que de otros que ſaben mucho mas que ellos en el caſo: y por no ſujetarſe a los buenos conſejos, auiēdo dicho el Sabio: Ibi ſalus vbi multa conſilia, Alli eſta la ſalud, donde ay quien acōſeje: y Platon dezia, Beatas fore reſpublicas, ſi eas ſapientes regerent, vel earum rectores ſapientiæ ſtudere contigiſſet, dicho excelente,

Es por cauſa de quien gouierna la republica.

Prouerbio antiguo de Platon.

celente, y digno de tal Philoſopho. Y es cierto, que por no dexarſe aconſejar, caen muchas vezes en grandiſsimos errores. A eſte propoſito ſe lee de Neotido Philoſopho, preguntandole qual era el conſejo mas ſano que el hombre podia tomar para ſi en eſta vida. Reſpondio que en ſu propria cauſa, ſeguir parecer ageno, y no fiarſe en el ſuyo proprio. Reſpueſta de varon illuſtre y ſapientiſsimo, y verdadera: porque cierto en eſta vida humana, no ſe puede hallar mayor teſoro, que conocerſe el hombre a ſi miſmo, y no ſin myſterio eſtaua eſcrito en el Academia de los Griegos, en Athenas, con letras de oro, aquel tã famoſiſsimo prouerbio

El conſejo mas ſano q̃ el hõbre puede tomar para ſi en eſta vida.

γνῶθι σαυτόν, Conocete a ti mismo.

Es conocer se a si mismo.

Siendo pues la pestilencia cosa de tan gran desorden, y que pone tanto terror y espanto, y causa tan gran ruyna en las gentes, quise encargarme en escriuir el verdadero regimiento contra ella, e intitular ansi este libro para quando reynare entre nosotros con su ferozidad, atento que los principes y gouernadores de las republicas, no se saben resoluer, y sus ministros no lo entienden, y los Medicos se espantan y huyen y no la osan acometer: y los que han de asistir se ausentan, que casi no ay quien a esta miserable necessidad humana socorra, vsando en este particular contra toda caridad: porque los

Los principes y los q̃ gouiernã se hã de creer de quien lo entiende.

parien-

parientes vereys en eſte conflicto apartarſe vnos de otros, negando la antigua ſangre, y progenie. La gente popular ſe muere deſeſperada, aullando como perros, ſin auer quien ſe apiade dellos. Eſto conſiderado, y por los ojos viſto, pues puedo dezir: Quorum pars magna fui quis talia fando temperet à lacrymis, quando en Lora, pueblo del Baylio de Malta, junto a eſte Guadalquiuir, arriba donde fuy llamado por el Cabildo, vide que los perros comian la carne humana que hallauan por los oliuares, donde ſe auian ydo los apeſtados, y los que no lo eſtauan: y por mi induſtria ſe boluieron al pueblo, y ſe curaron, y

Hā los medicos de tener caridad

Gale. 1. en- ci.

Caſo eſpātoſo por auerſe ſalido de ſu pueblo.

ſacramentaron, que no hazian antes, y ſe moriã como ſaluajes, ſuerte que el demonio auia hecho, y ſe le quitò de las manos. Y en Segura de Leon, donde tãbien fuy llamado, acõtecio lo miſmo con otros grandes eſtragos que no cuento, que ſeria neceſſario proprio libro. Pues Vtrera no fuera menos vexada, ſi el Conde del Villar, Aſsiſtente que a la ſazon era, no la ſocorriera, con embiarme a mi a repararla, donde hize formar hoſpitales de enfermos y conualecientes, donde aunq̃ murieron muchos, ſe libraron muy muchos: y a eſta cauſa como hõbre y miniſtro que tan de cerca ſe hallo del alarde, pues eſtuuo dentro treynta y tres dias, ſin ſalir

Los que gouiernan hã de formar hoſpitales para curar los enfermos en tal neceſsidad.

lir de la eſtacada: y obligandome la charidad y profeſsion del, he querido ſacar a luz eſte breue tratado, en vniuerſal beneficio de todos, y deſta no menos inſigne que famoſiſsima ciudad de Seuilla, donde anſimiſmo aſsiſti en el hoſpital que ſe hizo en las caſas de Colon, con ſalario de la ciudad, de cinco ducados cada vn dia, y moſtrar claramente a todos los q̃ tratan de gouierno publico, como han de proceder, y q̃ pertrechos ſon neceſſarios para preſeruarſe deſte rauioſo y peſtilente morbo, y curarle quãdo ya huuiere tomado poſſeſsion: y q̃ los miniſtros de la gouernacion lo entiendan y hagan lo que deuen a la obligacion que tienen:

y los Medicos no se espãtẽ, y osen vsar su arte y oficio, q̃ de parte de Dios tienẽ encomendado, sin temor; pues Medicinã creauit Altissimus para todas las enfermedades, a que el humano linage es apto a padecer, y no se ha de frustrar en este particular de la peste, antes cõ mayor animo acometerle, y plantar la defensa: pretẽdiendo triunfar deste Filisteo, o Gigãte exprobrador de la humana salud, y salir cõ el premio que Dios tiene prometido a sus Medicos, mãdandolos honrar y graduar y dar silla acerca de los Principes, señores, y magnates, mandando a su secretario Salomon poner publico cartel al pueblo con este letrero, *Honora Medicum*, propter neces-

Dios crio la Medicina para todas las enfermedades.

La obligaciõ que los Reyes han de tener de honrar los medicos para sus necessidades.

Prouerbio antiguo.

necefsitaté creauit eũ altiſsimus, y aſsi honrado y mejorado entre todos, es juſto ſe anime y tome brio en ſeruir a tan buen ſeñor, ſocorriendo ſus encomendados ſin temor q̃ la lãdre les ha de empecer, lleuando tã buen zelo por delante; pues Dios a quiẽ ſiruen dize: Ego occidam, & ego viuere faciam, percutiã, & ego ſanabo, ſalus populi, ego ſum, dicit ipſe: y los q̃ deuẽ aſsiſtir cõ tan buẽ exẽplo y capitan no huyran: y los pueblos ſeran ſocorridos y amedicinados, y no moriran con tan grã deſeſperaciõ como ſe ha viſto, ni ſe deſpoblara la tierra, pues no ay coſa en el mũdo q̃ con mayor facilidad y breuedad puede deſtruyr las ciudades, y hazer los
 pobla-

poblados yermos, arruynar los Reynos, como es la peſte, y deuaſtarlo todo, como es notorio, y lo

La peſte q̃ el año de ſiete huuo en Eſpaña.

teſtifica el año de ſiete en nueſtra Eſpaña, pues aun no eſtan reedificados los yermos que hizo, ni edificios que arruynò. Y depreſente eſtos años de ochẽta y vno, y dos, y tres hemos viſto coſas como eſtas. Y para mas comodidad y claridad ſe diuidira eſte tratado

1 parte.

en tres partes principales. La primera, tratara de la difinicion y eſſencia quiditatiua de la peſte, cõ ſus anexos y diferencias, ſegũ los mas graues autores q̃ della eſcriuen, con todas ſus cauſas y fundamentos elementares, regimiento preſeruatiuo.

2. parte.

En la ſegunda parte ſe dira de los remedios preſerua-

ſeruatiuos para los ſanos, y los que han de aſsiſtir al gouierno. En la tercera y vltima, ſe dira adelante, de la cura de los inficionados, por contagio, ſi lo fuere, y de los apeſtados actualmente, ſi huuiere peſte formada verdadera, dando medicamētos mui conformes, a los morbos, conocidos por las ſeñas que dellos daremos en ſu lugar, dando claridad a muchas dudas que la experiencia ha moſtrado, y antes no entendidas, para aprouechar, como aqui ſe dira. Pondranſe los remedios vſuales para eſte efeto, y cura de peſte, grāgeados con experiencia y diligencia del autor, de diuerſos Doctores, pidiendo de ſus defe- 3. parte

tos perdon, ſubjetando en todo
eſta obra a la correccion de los
doctos y ſabios, y a la
Yglesia Catho-
lica.



A L LECTOR.

ENTRE todos los temores espantos, y crueldades que pueden acontecer, ninguno ay mas horrible ni temeroso, ni mas cruel que el de la peste. Y veese claramente, pues todos por graues que sean, se passan sin hazer mucho daño a quien los padece. Mas la peste no solo espanta a la gente con su atrozidad, empero aparta la muger del marido, a los hijos del padre, al amigo del amigo, priuando a muchos de los bienes de fortuna. Y lo que peor es, que de todos como de haz de leña carga y camina con ellos, sin respeto alguno, ni tener cuenta con calidad de personas, æquo pulsat pede, regumque turres pauperum tabernas pallida pestis. Todo lo

lleua

lleua por ygual, y conforme a esto se vee, que la peste muchas vezes es causa de destruyciõ de las ciudades, y que los reynos se pierdan, por el desorden que ha auido en diuersos lugares, en el modo de curarla y atajar su furia, q̃ ha sido causa de grandes daños y perdidas de hazienda, y desolacion de muchos pueblos. Y ansi leyendo diuersas y muchas vezes, en escrituras antiguas, he hallado tantos de aquestos sucessos de peste, que bastauan a poner espanto a siete mundos que huuiera, a cuya causa he querido mostrar el verdadero medio, para socorrer la gente de tal infortunio, y tratar de su potissima y principal causa, y el mas acertado regimiento para librarse della, con muy eficaces remedios, muy aptos y cõuenientes, hallados muchos dellos por diuer-

diuersas personas, en pestilencias passadas; que no poco haran al caso para nuestro proposito, y examinadas por nuestra esperiencia. Y assi mismo se diran los remedios que mas eficacia han tenido contra esta fiera pessima, con los quales muchos heridos della se podran remediar, aprouados por razon y esperiencia, y en el vso se vera su prouecho en guarecer los caydos y preseruar los sanos: por tanto quien se quisiere aprouechar deste trabajo, hallara en este librico, aunque pequeño grandes aduertimientos, y exquisitos y nueuos remedios con que salue la vida a muchas gentes. Quedaran ansi mismo satisfechos, y enseñados los que lo leyeren por la verdad, que en el se dira sin ficion alguna: y para dezirla, no solo me he aprouechado de lo que he leydo y visto, sino de otros muchos que han pe-

regrinado por diuersas partes, me he informado a efeto de alcançar el verdadero conocimiento en esta materia de peste, y sus causas, y esta ha sido mi curiosidad, y estamparlo en nuestra lengua materna que todos entiendan, y sea comun el beneficio para mas merito mio, y gloria y alabança del Señor, cuyo nombre sea bendito in sæcula sæculorum, Amen.



Que cosa sea peste, con sus diferencias de Epidemia, Endimia, y Panthemia.

CAPITVLO I.

AVIENDO De tratar de Peste y sus diferencias, y de las landres o glandulas, que han acometido a esta ciudad de Seuilla, desde el año de ochēta y vno, dos, y tres: conuiene para mayor claridad començar por la difinicion, segun el Filosofo en todas sus obras, y Ciceron ansi lo muestra en los oficios; y por sacar de duda a muchos q̃ la proponen, si estas glandulas, bubones, secas, o landres son pestilencia, o que cosa es: y assi dexando a parte las ventilaciones y disputas questionarias e inutiles respondemos, guardando la obseruancia de nom-

nombres, declarada por nueſtros antiguos Autores de la Medicina, Hipocrates y Galeno diziendo, que eſta enfermedad de landres, que agora corre como falſa moneda, no ſe puede llamar verdaderamente peſte, aunque muchas vezes ſe podria llamar hija ſuya, y no poco legitima por ſus malos y contagioſos efetos y acerbos. Mas la verdadera Peſte acerca de Hipocrates y Galeno, ſiempre es difinida por eſpecie de morbo epidemio venenoſo, cõtagioſo: deſuerte que no ſiendo la landre en alguna manera eſpecie de morbo epidemio, no ſe puede determinar ni concluyr que ſea verdadera Peſte, como juſtamente podriamos dezir, y reſponder a quien preguntaſſe: ſi vna eſtatua de marmol en figura de hombre era verdaderamente hombre. Es coſa llana y aueriguada que no ſe puede dezir verdadero hombre, porque el ſer hombre

1. reg. acu. & 3. epid. ſec. 3. tex. & cõm. 20 & 21. & 1, epid. ſec. 1. in pro. & cõ. 1. 2. de nat. hum. tex. 4. 1. de dif. feb. c. 4. in princ.

bre es eſpecie de animal, y no ſiendo la eſtatua animal es impoſsible ſer hõbre, por vna regla de Logica: A quocunque negatur genus ab eodem negatur & ſpecies. Y para que qualquiera por idiota que ſea entienda eſta materia: dezimos, que morbo Epidemio en Griego traduzido en Latin, quiere dezir, enfermedad que viene ſobre el pueblo, atento que acerca de los Griegos eſta prepoſicion, Epi, algũnas vezes ſignifica ſupra: mayormente en compoſicion de nombres, como aqui ſe vee. Con eſte nombre, demos, que ſignifica el pueblo: y anſi Epidemos ſobrepopular, porque le viene al pueblo el mal de coſa que eſta encima del, que es el ayre comun a todos y ſuperior, alterado de los cielos; de los quales alguna vez pudo recebir ſu alteracion o corrupcion de la parte inferior, como mas diſtintamente ſe declarara en el capitulo ſiguiente, y

ansi en ninguna manera se dira Epidemia sino mediante la alteració del cielo: y no solamẽte puede ser comun en diuersas tierras y ciudades, mas en todo el mundo, como cosa que viene del cielo, a diferencia de otra enfermedad, que los mismos Griegos llaman Endemio, y los Latinos llaman Vernaculo, o patrio, porque acontece solamente en vna ciudad o patria, o algunos quieren dezir en vn pueblo, porque se engendra o conserua continuamente dentro de aquel pueblo o por el sitio, o aspecto, o particular alteracion, o corrupcion de ayre, de agua o de tierra, o por alguna peculiar causa adjudicada a aquel pueblo, o patria, como por exemplo se dize de alguna ciudad ser le familiar la enfermedad de ptisica en otra del boccio de esquinácia, y otros semejãtes males. Y es de notar, que casi, y por semejança se dize endemio, porque tambien

Los Griegos Endemio le llaman, y los Latinos vernaculo, o patrio.

bien viene del ayre, aunque no del cie lo, mas de alguna otra causa inferior, como de vapores eleuados de aquel lugar, o de algunos cuerpos muertos, o lagunas, o estanques de aguas corruptas, o bolcanes sulfureos, o cauernas, o de otra qualquiera causa de aquel lugar: de condicion, que estas son enfermedades comunes, que se podran dezir populares por ser comunes a todo el pueblo, aunque difieren entre si, porque la epidemia viene de arriba de la parte superior del ayre alterado, o corrompido del cielo, y a esta causa se comunica, o pudo comunicar a muchos, e diuersos pueblos: y por el consiguiente a todo el mundo. mas las endemias enfermedades solamente son comunes a la géte de vn pueblo: e de vna sola region, o ciudad: y que procede de causa contenida en el pueblo. Y dado caso que alguna vez vieniesse del ayre inferior

La epidemia viene de la parte superior del ayre alterado o corrõpido del cielo.

ſeria en quanto ſe alteraſſe por alguna cauſa propria al tal lugar o region, por lo qual no pudo eſtenderſe en otras regiones y tierras remotas, ni durar mucho tiempo, a cauſa de que la pureza y ſanidad del miſmo ayre, por donde paſſa el infecto, lo eſparcira y vencera los tales vapores, que a el le alteran: como acontece en el humo mezclado con el ayre. Anſi miſmo ſe hallan otras enfermedades communes, y no a vno, mas a todos, o a muchos del pueblo; las quales no pudiendoſe dezir endemias, porque no vienen de cauſa propria a vn pueblo, ni ſe pueden llamar epidemias, porque no vienen del ayre ſuperior, ni de los cielos. Llamanſe finalmente del nombre general pandemij, y pancœni, que quiere dezir, comun a todos, o a los pueblos, componeſe deſta diccion, o palabra, pan; que ſignifica todos, y cœnos, que quiere dezir, commune co-

mo acontece muchas vezes en qual que ciudad, o muchas, o exercitos enfermar muchos, por qual q̃ causa comun, y no del ayre mas de manjares corruptos, o de podridas aguas que beuen, y otras cosas semejantes, ansi los expositores declarã por aquestos dos nombres pandemij, y pancœni traduziendolos de Griego en Latin, morbos populares, quando dizen pandemij, mas quando el Griego dize pancœni, interpretan, morbos vniuersales, en las quales exposiciones muchos no entendiendo bien la fuerça de aquestos nombres han caydo en diuersos errores, no aduirtiendo, que tambien el epidemio como el endemio se pueden dezir genericamente pandemij y pancœni, y no al contrario, porque ay algunos pãdemios que se contienen debaxo de aqueste nombre general, los quales no se pueden dezir epidemios ni endemios. Estos

Por la mayor parte en los exercitos se ha visto por los malos mãtenimientos.

Diferencia en los nombres Epidemio, Endemio, pantemio, pãcœnio.

ſuelen acontecer en tiempos de gran
Lib 2.epid. ſect.4. verſus fi. & li. 6. ſect. 4. tex. 13. diſsima careſtia en aquellas partes dõ-
de la neceſsidad los fuerça a comer le
gumbres y rayzes, como cuenta Hi-
pocrates auer acontecido en Aeno,
donde todos vinieron a caer en gran
flaqueza de piernas, eſpecialmente
aquellos que comian yeros padecian
grandiſsimos dolores de ojos. Anſi miſ
Li.2.de natur. huma. con.3. mo dize Galeno lo que en nueſtros
tiempos hemos viſto que algunos
por comer pan de trigo corrupto, y
muchos enfermarõ de vn miſmo mal.
Y otra vez ſucedio, que todo vn exer-
cito enfermo por beuer cierta agua
corrupta, de vna miſma enfermedad,
y comun a todos los ſoldados: dema-
nera que del vſo de los manjares co-
1.de dif. febr. c.3. lib. de vo. & ma. ſu. cibis in prin. rruptos; cuenta el miſmo Galeno auer
ſucedido fiebres peſtilenciales en ſu
tiempo en Roma, quando no ſolamẽ
te comian legumbres, mas ramos y co
gollos de arboles, y frutas, y muchas
otras

otras plantas de peſsimo nutrimento, a cuya cauſa murieron muchos: y otros fueron atormentados de peſtilentes ſyntomas, mas no ſe llamauan eſtos morbos verdaderamente peſte, aunque ſe dezian peſtilenciales, en quanto ſemejantes a los de la peſte; auiendo diferencia, como declararemos abaxo en el capitulo tercero, donde ſe tratara la diferencia entre la peſte, y la fiebre o morbo peſtilencial. Tambien nos diuertiremos a tratar de otros morbos llamados ſporadicos en eſta comunidad de vniuerſal dolencia, por las razones ya dichas: y dizenſe ſporadicos, o eſparſos, y diuerſos diſsimiles entre ſi en vn miſmo tiempo, como ſon dolores de coſtado, eſquinancias, camaras, tercianas, y quartanas; finalmente otras diuerſas enfermedades, ſegũ la diuerſa cauſa y propria, a cerca de cada vno, y no comũ. Anſi q̃ tornando a nueſtro

proposito de la Peste, difiniendola es especie de morbo Epidemio, segun la difinicion de los antiguos, especialmente de Hipocrates, y Galeno, como antes hemos dicho, que es por alteracion y corrupcion del ayre, por donde Filon Iudio en el Idioma Griego dize, que la peste es corrupcion y muerte de los ayres. Y Plutarcho dize, que es corrupcion, y conforme a esto me parece auer dicho bien Marsilio Ficino, que la peste es vn dragon con el cuerpo de ayre, que echa de si veneno por la boca contra el hombre: y asi en el principio del razonamiento de la Epidemia la auia difinido, que era vn vapor venenoso congenito y conjuntamente criado en el ayre, promulgado por enemigo al espiritu vital, sin contradezirse en estas dos difiniciones, porque el ayre en quanto lo es simple no padece venenosidad ni corrupcion, sino es me-

Que cosa es peste.

Lib. de epi. c. 6. cir. pri. c. 1. in pr.

diante los vapores y atomos que ſe mezclan con el, y no en otra manera, eſtando en ſu ſimple y elemental naturaleza. Dado caſo, y que ſea anſi que eſta difinicion, que la peſte ſea vapor o dragon de cuerpo aereo, no ſea la verdadera eſſencia del morbo; el qual verdaderamente es vna cierta deſtẽplança venenoſa, oculta en toda la ſuſtancia, conjunta en el todo de la deſtemplança manifieſta, la qual tanto oculta quanto manifieſta las mas de las vezes viene del ayre relleno de vapores corruptos, como de cauſa inmediata. Ni es neceſſario que la deſtemplança manifieſta ſea ſiempre caliente y humeda, porque puede ſer algunas vezes fria, o ſeca, mas ſiempre es venenoſa en toda ſu ſuſtancia: y la difinicion dicha ſe puede dezir auer tenido origen de la cauſa, la qual antes de Marſilio auia dicho Galeno por eſtas palabras, que la peſte mata y deſ-

25. probl. 19.

Eſſencia de la peſte.

Lib. de ther. ad Piſo. c. 16.

truye, como vna fiera venenosa: y se traga las ciudades y pueblos. De suerte que de vn cierto mal modo transmuta el ayre y altera demanera que mata los hombres no pudiendose abstener de respirar por la boca y narizes, como cosa necessaria, ni euitar el contagio por el mismo caso, atrayendo el ayre infecto, como cierto, y presentaneo veneno; por donde acerca de Hipocrates es digno de ser loado quando con ninguno otro remedio mas de purificar el ayre despidio, y ahuyento la pestilencia que auia venido de Etyopia a Grecia: de condicion y a fin q̃ de los hombres que dentro de si la trayan no fuesse inficionada la region, ni ciudad, mandando que por toda la ciudad se encendiessen grandes fuegos, y no solamente de buena leña, mas juntamente añadiessen olorosas flo-
res

res, y aromaticas plantas, y echassen en el fuego vnguentos preciosissimos de olores que engrassassen el ayre: el qual los Ciudadanos reci biessen purificado y odorifero; y ansi se assegurassen de la inminẽte mortandad. Ansi en esta forma y similitud se deue juzgar la theriaca magna por fuego purificatiuo, y lo es, de que yo soy testigo, porque fuy llamado para visitar vna donzella enferma de vn brauo catarro, que le causo vn ayre corrupto que passo por esta Ciudad, y a muchos quito las vidas el año de ochenta, visitela y la halle con vna gran fiebre, y catarro pestilente; a la qual mande dar vna dragma de theriaca magna, y en lugar de dragma se le dio vna onza: y en efeto la tomo toda, y fue tanto lo que la prouoco a sudor, que quedo libre de la fiebre y del catarro, lo qual he contado por prodigio para

Los que gouiernã son obligados a dar ordẽ q̃ se hagã per fumes en tal tiempo.

historia, theriaca,

Prodigio 21. *grande nunca visto en nuestros tiẽpos.*

para mas canonizar tan principal antidoto, que cierto lo es, y para los ſanos gran preſeruatiuo contra peſte, no permitiendo corromper la tempe ratura del humano cuerpo, y comutando la malicia del ayre corrupto, y recebido por el anhelito. Son palabras de Galeno que compara, y haze ſemejante la peſte a vna venenoſa fiera, con ſu cuerpo de ayre, anſi miſmo en contrapoſicion y antipathia, pone a la theriaca, y la aſſemeja al fuego purificatiuo del ayre, y en otro lugar el

Lib. de the. ad pāphilia poſt prin.

miſmo Galeno da la razon, porque la theriaca es contra la peſte, pudiendo alguno dudar deſta verdad, con alguna aparente razon diziendo, que ſiendo caliente mal podra contrariar a la fiebre peſtilente y ardiente y acutiſsima, como ſuele ſer: y porque no parezca coſa marauilloſa ſino natural y certiſsima. Digo, que la theriaca venciendo y ſobrepujando al veneno, puede

vencer

vencer y supeditar la peste: pero el ayre venenoso e infecto es el que mata al hombre, y ansi la difinicion de la peste dada, se halla ser de la inmediata causa, a quien resiste y se contrapone la theriaca: y conforme a esto el autor de las difiniciones medicinales difine la pestilencia en esta forma.

La pestilẽcia es vna enfermedad que a todos acomete, o a la mayor parte, y prouiene de la corrupcion del ayre, a cuya causa mueren muchos. Ansi mismo es vna mutacion de ayre, de modo, y quando los tiempos del año no guardan su proprio orden: y juntamẽte de vna misma enfermedad mueren muchos. Vltra desto Galeno en el libro de la diferencia de las fiebres pone por primera causa de la peste y de su fiebre pestifera, el estado del ayre pestilencial, diziendo ser inmediata causa de la peste la inspiracion del tal ayre. Ansi que boluiendo a nuestro *Lib. 1. c. 2. & 4.*

propo-

proposito, la peste es especie de morbo epidemio venenoso mortal, que viene por corrupcion o putrefaction, o qualquiera transmutacion del ayre proueniente de los cuerpos celestiales, desuerte que el morbo Epidemio se distingue, como genero en dos subalternas especies: conuiene a saber epidemio simple y venenoso mortal; por lo qual diremos, que la peste es de la segunda especie: conuiene a saber, morbo epidemio venenoso y mortal, que mata la mayor parte de la gente. Concluyẽdo pues a cerca de nuestro morbo contagioso de landres, dezimos que no es epidemio, y ansi no se puede llamar verdadera peste: y se vee claramente Galeno auer reprehendido inconsideradamente a Hipocrates en el libro de natura humana, porque auia dicho, solo el ayre ser causa destos morbos comunissimos, añadiẽdo en contrario, que podian suceder

Lib. de nat. hum. cõ. 3.

por

por causa de comida y beuida desordenada y corrupta: y ansi Galeno no carece de culpa auiendo reprehendido injustamēte a Hipocrates, pues el mismo Galeno en otra parte tratando de la causa comunissima del morbo comunissimo dize lo mismo, y en otra parte excluye la comida y beuida diziendo, no auer vicio alguno en ello: y demas desto vsa de este vocablo epidemia, diziendo, quū vnius morbi epidemia fuerit: lo qual del Griego traduziendo los interpretes, quum morbus vnus populum inuaserit, suponiendo no hazerse epidemia, sino es por corrupcion del ayre, como esta dicho teniendo en si oculta calidad venenosa, y entonces sera peste formada.

Contra Galen.

Princi. epi. primi. vbi. text. 3. & 4.

nota

(.?.).

De la

De la causa de la verdadera Peste, tan superior quan inferior, como de la mano de Dios, sin otro medio, o del demonio, o influxo celeste, donde se vera claramente este nuestro morbo contagioso de landres no ser verdadera peste.

CAPITVLO II.



ARA Mayor claridad e intelligẽcia de lo dicho en este primero capitulo, a cerca del morbo contagioso, y que no sea por infection del ayre, se tratara aqui mas difusamẽte la causa desta infection. Esta corrupcion de aire suele tener muchas causas superiores e inferiores, porque puede aconte

cer algunas vezes venir inmediatamẽte del influxo celeſtial,aũque algunos como Valeriola,y Burgarucio, por autoridad de Platon,y de muchos Platonicos,y aun de Ariſtoteles, de Mercurio Trimegiſto,y Auerroes tengã por impoſsible,que de los cielos y de aſpectos de cuerpos tan bellos,lucidos, puros,y diuiniſsimos, ſin alguna nota de corrupcion,ni de paſsion; y totalmẽte de todo contagio agenos, puedan ni deuan por alguna via ni modo engendrarſe jamas tan crueles y acerbas enfermedades, ni otro mal qualquiera, reſpecto de ſu nobleza. Todo lo qual que eſtos Filoſofos dizen, parece ſer, y es cõtra la ordinaria y cotidiana eſperiencia:y vltra de lo que nos declara Tolomeo,y Alchibicio,es contra la bien entendida doctrina de Galeno, y Auicena, que dizen, que los cielos quando no por ſi, por accidente pueden introduzir en las partes inferiores

Lib. 3. de dieb. decre. c. 6.
1. 4. c. pri. c. 4.

Peſte de la volũtad de Dios.

muchos males, y aſsi miſmo muchos bienes. Dexando aparte aquella horrenda y muy terrible peſte, la qual ſin medio alguno ni cauſa corporal puede venir de la mano de Dios (como en el prologo deſte libro diximos al principio) q̃ embio Dios ſobre el pueblo de Dauid, y ſus Iudios; la qual pudo venir corrompiendoſe por voluntad de Dios en vn inſtante el ayre, o ſolamente por algun Angel con diuino precepto, que obraſſe ſobre aquel pueblo, ſin otro inſtrumento corporal, como el angel percuciente que paſſo por Egypto, y mato los primogenitos: y en el ayre corrompiendo inmediatamẽte la proporcion de los elementos en los humanos cuerpos; en tanto grado que ſin otra ſeñal de morbo alguno particular entre los hombres ni en el cielo, ni elementos murieron en menos de medio dia ſeten-

1. reg. c. 24. Leuit. c. 26. Ezechi. 7. Deut. c. 8. Exod. 5. Num. 14. et Hiere. 14. 21. 29. 38. Eze. 5. 28. 33. 38.

ta

ta mil perſonas, que fue deſde la mañana haſta la hora de comer, ſegun dize Ioſepho de Antiquitatibus, o como quieren otros que fueſſe, haſta viſperas. Dexando aparte otra peſte la qual ſuele Dios embiar en caſtigo de pecados (como ya diximos) con baſtantes teſtimonios de la Eſcritura, permitiendolo el Señor por medio de los eſpiritus malignos, como cuenta Procopio hiſtoriador Griego, que en vn tiempo ſobreuino a Conſtantinopla vna crudeliſsima e inuſitada peſte, en cuyo principio moria poca gente, deſpues creciendo morian cinco mil y diez mil perſonas cada vn dia; y eſto ſolo en la ciudad de Conſtantinopla: en la qual duro por tres meſes, auiendo tomado principio de los Egypcios Peluſiotos, eſparciendoſe deſpues por todo el mundo; y eſto ſin cõtagio, no afligiendo mas de vna vez a cada perſona, en el qual modo

Li. 7. de antiq. Iud. c. 10.

Aug. lib. de diui. demo. lib. de bell. Perſico poſt med. et Cel. Rhodig. lib. 7. c. 6.

de ſer ſin contagio, ni afligir mas de vna vez a cada vno, parece ſer de aq̃lla ſuerte y modo la que embio Dios al pueblo de Dauid, y muy ſemejante: y eſtas vienẽ ſecretamente de Dios, ſin medio del cielo ni de elemẽtos, ni de otra criatura. Dexãdo ya todas las peſtilencias de la mano de Dios embiadas por oculto ſecreto, y cauſa perteneciente a los Theologos, y que aqui pudieramos dezir, por la buena parte que nos cabe, por no hazer tan gran digreſion en lo mucho que ay que dezir en tan copioſa materia, ſe dexa a ſus profeſſores: y boluamos a nueſtro propoſito, dando a entender contra la opinion de los que diximos en el principio deſte capitulo, en que manera muchas vezes la corrupcion del ayre viene inmediatamẽte de los aſpectos y conjunciones de los planetas, y de las otras eſtrellas fixas (como dizen los Aſtrologos) infortunadas, ſin moſtrar ſe

Ha ſe viſto de los ſignos y planetas quando ſe encuentran venir peſte formada.

ſe en el ayre deſtemplança caliente,ni
fria, ni de qualquiera otra ſuerte que 1.4.ter.4.
ſea manifieſta;como dezia el principe c.1.cũ me.
de los Arabes medicos Auicena, que
el principio de todas eſtas alteracio-
nes,ſon algunas de las formas del cie
lo, que hazen neceſſario aquello cuyo
aduenimiento es incognito,obſeruan
do los dichos Aſtrologos para ſi, que
quando Saturno, Iupiter, y Marte,o a-
lomenos dos deſtos ſe encuentran en
cõjuncion debaxo del ſigno de Piſcis,
o de Aries,o Scorpiõ,o debaxo de qual
quier ſigno humano, en cuya correſ-
pondencia eſtan aſpectos de eſtrellas
fixas del firmamento, las quales repre
ſentan eſpecies de animales veneno-
ſos,luego ſe ſuelen engendrar morbos
peſtilenciales. Como cuenta Marſilio
Ficino, que en el año de 1479. y antes
en el año de 1408 por vna conjuncion
de Marte con Saturno en los huma-
nos ſignos, mayormente en aquellos

lugares, los quales tienen el horoſco-
po, o aſcendiente infortunado ſuce-
Tra.2.doct. lib.2.c.5. ceder mas cruelisſima peſte. Anſi miſ-
mo declara Guido de Cauliaco auer
ſucedido vna gran peſtilencia general;
la qual andando por todo el mundo, a
penas dexo la quarta parte de la gen-
Peste q̃ con viſta matava las gentes te, con tal y tanto veneno, que ſolo
con mirarſe vna perſona a otra la ma-
taua como baſiliſco; y eſta reynaua
por vna conjuncion de tres planetas,
Saturno, Iupiter, y Marte en humano
ſigno, en el año de 1345. a veintiqua-
tro de Março en el 14. grado de Aqua-
rio.

Dizen pues los Aſtrologos, que eſ-
tando Saturno en el ſigno de Piſcis, o
en el principio del Toro, juntamente
con los aſpectos de las miſmas eſtre-
llas antes dichas fixas repreſentan la fi
gura de animales venenoſos, que es
cauſa de engendrarſe la peſtilencia.
En otra manera ſucede de los eclypſes

y en los mismos signos la dicha peste, y tanto peor quando todos se juntan, y vienen en vno. Finalmente ay otras muchas obseruancias, a cerca de los Astrologos para este conocimiento y certificacion de peste, y por la esperiencia comprouadas, aliende su infalibilidad mathematica, si bien se computasse, a cerca de sus professores: lo qual se dexa aqui de tratar por la breuedad y no hazer digressiõ tan larga como tal materia requeria Boluiendo a nuestro intento principal de la otra peste que prouiene de la corrupcion del ayre, y suele acontecer por dos causas principales, la vna superior, y la otra inferior. La superior es, de los cuerpos celestiales, y no oculta sino por la mudãça de los tiempos, que ellos hazen embiando y produziẽdo de si, agora caliẽtes, agora frios, agora humedos, y otros secos: y finalmẽte calientes y humedos, como acontece en vna grã pluuia

del Estio, o si por ventura el Inuierno fue pluuioso, y la primauera, sobreuiniendo luego el Estio caliente y seco en su qualidad por el atrassado excesso se causa la constitucion pestilencial. Y esta generaciõ de peste, aunque sea de los cielos y sus conjunciones e influxos, ansi como aquella que auiamos dicho antes, no menos difiere della por ser oculta a los Medicos, y aun en alguna manera a los Astrologos no apareciendo en el ayre ninguna especie de alteracion: y como los Medicos sean artifices censorios en faltando este registro pierden el rezado, y los Astrologos tambien. Estotra casi de todos se dexa entender, hasta de la infima plebe, viendo muchas mudanças de tiẽpos, o excessos grandes en qualquiera aparente calidad, especialmente en el calor, o humidad, o en el vno, y en el otro: y tanto quanto mas sobrepujare el humido; por dõde hemos visto, que las

Gal. pri. de tr. cap. 4. & pri. de d. f. feb. c. 4.

Muchos medicos por no entenderse yerrã por no auer leydo Astrologia: y tãbien los Astrologos.

las principales peſtilencias, y mas ordi narias han ſucedido deſpues de grandiſsimas lluuias y aguazeros: como en eſta ciudad de Seuilla ſe han viſto, y ſu ceder lo que digo. Y eſto es lo que quiſo ſignificar Hipocrates en el tercero libro delas Epidemias, y Ariſtoteles en ſus Problemas: y exemplificando el caſo, ſe lee en tiempo de Pelagio, ſegundo Pontifice Romano, que deſpues de las grandes pluuias y aguazeros, quando los Godos haziã crudeliſsima guerra contra Italia, ſobreuino vna gran peſte, en la qual anſi miſmo murio el dicho Pontifice; y no mucho tiempo deſpues ſucediendo en la ſilla Bonifacio Pontifice quarto, cerca de otra grã pluuia e inundacion de aguas, ſe leuanto de nueuo otra cruel peſtilencia con grandiſsima hambre juntamente, como lo acoſtumbran andar vnidas como hermanas: de donde no ſin razon los antiguos dezian, que las pluuias no

Sect. 3. in prin. & .2. epid. & 3. apho. 16. Ariſt. 1. prob. 21. 22.

Vide Platinũ de vitis Põtificum.

ſolamente hazen el daño de preſente, mas prenuncian grandes males en los tiempos venideros, como hambre y peſtilencia. A cuya cauſa acerca de los Griegos, eſtas dos hermanas tuuieron vn ſolo nombre: diferente en que la hambre ſe llama Loimos con diphtongo de oi, que traduzido de los Latinos por oe, ſuena Lœmos. Mas la peſte ſe dize Limos ſin diphtongo del verbo Leipo, que quiere dezir en Latin deficio, porque ſignifican falta, o mancamiento, atento que en la hambre ay falta de nutrimento, y en la peſte ay mancamiento de los cuerpos: y ambos a dos vienen a hazer manca el anima por la hambre, y por la peſte partiendo las animas de los cuerpos ſe mueren los hombres. Boluiendo a nueſtro propoſito, deſpues de las grandes aguas viene la peſte, como acontecio en el año de mil y quatrocientos y quarenta y ocho, auiendo precedido

Las muchas aguas hazẽ grã daño y anũciã peſte y hãbre en los años venideros.

dido grandiſſima lluuia el año de mil y quatrocientos y quarenta y ſiete, por razon de la mucha humidad conjunta con el calor, cuyas dos calidades viniērō juntas de los cuerpos celeſtiales, no ſolo por ſus influxos y cōjunciones, y eclypſes, mas por ſus mouimientos e iluminaciones, haziendoſe en el ayre muchas alteraciones, de las quales ſuele venir vna manifieſta corrupcion de donde reſulta la peſte. Bien es verdad, que en aqueſte modo de generacion de peſtilencia, por mas manifieſta que ſea, concurre alli a la putrefaccion vna cierta cauſa oculta.
De ſuerte, que no por ſola la qualidad euidente de calor con humidad, ni por ſola la putrefaccion viene la peſte, ſino mediante la conjuncion que digo, porque en otra manera no auria diferēcia de la peſte del hombre a la de los otros animales, ni la de los puercos diferiria de la de las Gallinas,
y de

y de los perros y gatos, y de otros animales entre ellos, ni mas a nobles que a inobiles, ni a moços que a viejos, ni a machos que a hembras, como muchas vezes suele acontecer, antes seria la diferencia, segun la mayor e menor humidad y corruptibilidad del cuerpo. Y desta manera aun seria verdadero lo que algunos quieren dezir, especialmēte Aetio, que si la peste viene por corrupcion de ayre, primero deuriā morir los pajaros que andā por el: y si de las exhalaciones de la tierra, la primera corrupcion deuria ser en los animales brutos. Lo qual (como bien dize Marsilio Ficino) no es generalmē te verdad, porque el veneno que haze mal al hombre, no es necessario que sea veneno a los otros animales, porque se vee claramēte el Estornino nutrirse de la Cicuta, las Codornizes del Elebor, las Cigueñas y Cieruos de venenosas Serpientes mortiferas, las Gallinas

nota

Li.5.c.95. contra Aecio.

Ca.2. Marsilio Ficino.

llinas de Escorpiones, Ranas, y de aspides: y si por ventura fuesse que sea veneno vna cosa a algun animal no es necessario lo sea al hombre. Desta manera la pestilencia y el veneno tienen su Analogia (que quiere dezir vna cierta proporcion con vn animal) la qual no tendra cõ otro, segun la diuersidad de los signos celestiales, y de la especie de los animales, por donde muy bien dezia el mismo Marsilio Ficino, que el va por pestilente no porque sea caliente, o frio, o humido, o seco, es enemigo a la natura. Mas porque la proporcion de aquello es totalmente contraria a la proporcion del espiritu vital, que reside en el coraçon: por lo qual auian visto muchissimas vezes venir pestilencia sobre los puercos, sin ofensa de otros animales: en la propria region y disposicion de ayre y cielo. Otras vezes se auian visto ansi mismo en ouejas y cabras venir peste, y en bueyes, y

Cap. 1. lo declara Mar. Ficin.

no en otros animales: y algunos dizen auer visto pestilencia en solas Gallinas. Y al contrario mudandose la tal proporcion se ha visto passarse del hombre a los puercos; por ventura (como dize Ficino) por la similitud y conformidad, no del espiritu mas de la carne, la qual semejança no se puede dezir del hombre con el buey: aunque se ha visto pestilencia de bueyes, venir sobre el pueblo Romano, como cuenta Titoliuio en el primero libro de la Quinta Decada de su historia. Tambien ha acontecido a las bueltas los perros, y los gatos auer lleuado la peste de vna casa a otra en los pelos de sus cueros, sin recebir ellos contagio ni otro mal alguno. En otro tiempo se vido que començo de los perros, y mulos: y de alli vino a los hombres, como lo cuenta Homero del origen de la pestilencia

Cap. 2. Li. 1. Iliad. post med.

He lo visto yo propio auer passado assi verdaderamente.

Li. 9. versus fi. & Sabelli cũ Enead. 3 lib. 3. post med. Liui. libro. 3. deca. 1 post prin.

cia de los Griegos ſobre el cerco de Troya. Otra vez començo en Cauallos, y bueyes, como dize Dionyſio Alexandrino hiſtoriador Griego, hablando de la antiguedad de los Romanos, a cerca de las Cabras y de las Ouejas, paſſando de alli a todos los animales de quatrapea: donde paſſo deſpues a los paſtores, y agricultores. Finalmente ſe vino a entrar por la ciudad de Roma, encomençando primero por la gente ſeruil, y baxa, jornalera, matando tantos dellos que no auia cuento. De alli dio en los Senadores, Conſules, y Tribunos, matando de los Senadores la quarta parte, y de Tribunos la mayor parte, y de los Conſules las dos. Otra vez fue la peſte comun a todos los animales, como en otra parte cuenta Dionyſio, y Titoliuio, y anſi miſmo Ioan Bocacio en el prohemio de ſus cien nouelas, a cerca de la

Li.10. anti qui. Rom. Deca. 1. li. 5. y li. 3. de cad. 1.

peſte

peste del año de 1348. que inficionaua los hõbres en sola la cõuersacion. Mas que podemos aqui dezir que no aya hecho la peste? Vnas vezes da tras las hembras, especialmente donzellas y mãcebos de quinze a veinte años, matandolos a todos, y no perdonando a las dueñas preñadas, matandolas juntamente con sus criaturas, y como acõtecio en Vtrera el año de 83 de que soy testigo, asistiendo como he dicho contra esta fiera pessima, donde las preñadas morian con la prole en el vientre, y si alguna paria en la instante enfermedad, la criatura si salia viua moria luego en pocas horas, y destas vide algunas; y curando a todos como medico. Otras vezes esta peste se lleuaua todos, hombres y mugeres, grandes y pequeños, fuertes y flacos, y de toda calidad de personas. Otras vezes por el contrario se lleuaua los mas machos y pocas hembras; y destos los

Como dize Dion. Alexand. lib. 4. Ant. Rom. & lib. 9.

mas

mas jouenes, y de edad mas florida; como nos lo cuenta Agatino, auer sucedido en vna cierta peste que huuo en Costantinopla; como de la mentagra que cuenta Plinio, que no la padecieron las mugeres viles y baxas, ni de la mediana plebe sino las nobles. Mas que diremos de aquella general pestilencia del año de 1348. en el tiempo de Clemente Sexto Pontifice Romano, en la qual a penas se saluo la quarta parte del mundo: y de los que murieron fue la mayor parte pobres plebeyos, como ha sucedido en estos tres años en esta ciudad de Seuilla, y en las demas partes donde el contagia ha reynado. Al contrario fue en la que sucedio el año de 1360. en tiempo del Papa Inocencio Sexto, donde murieron los mas ricos y nobles, y infinitos niños, y pocas hembras, como lo refiere Guido de Cauliaco; de manera que de la quarta parte que auia

Lib. 5. ant. med.

Lib. 26. & primo.

Tra. 2. doc. 2. c. 5.

quedado de la otra peſte, a penas eſcapo la mitad. En muchos lugares oy otras que conſiderar, de varios ſymptomas, por no ſer todas de vna miſma naturaleza, anſi afligen por diuerſos modos: aunque llanamente es anſi, que todas ſon venenoſas, y contagioſas (excepto aquellas que vienen inmediatamente de la mano de Dios, o del demonio, permitiendolo el miſmo Dios) porque en la venenoſidad ſiempre, y en el contagio, las mas de las vezes, todas conuienen, y no ſolamente por la alteracion delos tiempos, ni por ſola la corrupcion del ayre, o putrefaccion (como eſta antes dicho) ſino ſe ayuntaſſe ay otra cauſa oculta, la qual introduzga venenoſa, y contagioſa naturaleza; o ſi queremos hablar vn poco Filoſofica y Peripateticamente, diziendo, que eſta venenoſidad ſalga de la poten-

cia de la materia: la qual causa de venenosa, y contagiosa calidad, venga necessariamente de los Cielos, ansi de Inuierno, como en el Estio, ansi en tiempo seco como humedo: porque si viniesse esta venenosa peste de sola qualidad manifiesta, que es la caliente y humeda; no vendria en todos tiempos, sino solo en el Estio, o Primauera: y si finalmente por sola putrefaccion, o corrupcion, aliende que se sentiria en paños, o ropas inficionadas, sin duda gran hedor e incitamento, siempre començaria de los animales mas humedos, y en aquellos perseueraria mas fuertemente, especialmente en el sexo femenino como mas humido, y en la edad juuenil: lo qual no se guardando vniuersalmente (como esta ya dicho,) deuemos de concluyr, ansi que vltra de la manifiesta qualidad, e putrefaccion entreuiene alli,

Ha se visto a la clara el año 1596. en Sãtander y otras partes de Castilla en tiẽpo frio.

calidad oculta, donde ſe engendra contagio venenoſo: como fue el que huuo en eſta ciudad de Seuilla en los dichos atraſſados años; porque no ſolamente de la cauſa ſuperior viene la peſte, como auiamos declarado haſta aqui, mas aun de la inferior, aunque con neceſſario auxilio de la ſuperior, ſino es que ſe deua de llamar mas ayna Endemia, por lo qual conuendra declarar eſto, diziendo, que ſon de muchas maneras: vnas vienen del agua como de eſtanques, o lagunas corruptas de ſi miſmas, por eſtar llenas de horruras podridas, o por auer tenido gran cantidad de lino a cozer, o de cañamo, y otras yeruas que ſuelen corromper las aguas: otras como ſi ay algunos pozos, o qualque agregacion o piſcina de aguas podridas, hediondas, o neceſſarias àntiguas corruptiſsimas, como las ay en eſta ciudad de Seuilla, las quales abriendo, mayormente

mente de verano en el Estio, hazen gran euaporacion en el ayre, y lo corrompen: y de aqui tẽgo por cosa aueriguada, que esta ciudad padece esta enfermedad Endemia los mas de los años, por razon de la inmundicia de las calles, y sumideros, y animales muertos que por ellas se hallan, y ansi la padecio y sucedio en Venecia, queriendo agotar dos lagunas que estauan cerca de la ciudad, en las quales se hallaron muchas sauandijas corruptas, y muchos animales muertos hediondos, de los quales se eleuaron muchos vapores podridos en alto sobre la ciudad, y sobreuiniendo el calor del Estio sucedio vna peste en el año de 1535. mas familiar a ricos y nobles, por su delicadeza de humores faciles de cõtagiar y corromper, mas que los rusticos y agrestes: principalmente puede venir esta peste por causa del lugar o sitio de la ciudad donde los ta

Por causa o sitio de la ciudad dõde los tales vapores se leuantan estar en lugar concaueo.

les vapores se leuantan por estar en lugar concauo, puesto al medio dia, donde no ay ayres que puedan espar cir las exhalaciones putridas, como esta la dicha ciudad de Venecia. Asi mismo pueden venir corruptos vapo res de la tierra, de alguna mortandad de cuerpos humanos, como aconte- ce en las guerras, quedandose por se- pultar encima de la tierra; que son mas dañosos que de las venenosas ser pientes: a cuya causa puede venir grã- dissima peste, y contagio, y aumen- tarse de los mismos cuerpos apesta- dos, y no sepultados: como hemos lei- do auer acontecido en grandes pesti- lencias: principalmente en aquella que tanto afligio la ciudad de Roma en el año trecentesimo de su funda- cion; en el qual tiempo, no solamen- te la tierra mas el Tibre su rio todo es- taua lleno de cuerpos muertos, po- dridos que henchian el ayre de infi-

Diony. Ale. lib. 10. ant. Rom.

nita

nita putrefaccion. Y otra vez queriendo quemar grã multitud de cuerpos muertos, tanto por el incendio inflamandoſe el ayre, quanto por la gran copia de aquellos vapores corruptos, y fumos putridos, el campo Frances ſe inficiono de vna grauiſſima peſte. Tambien ſe lee en los tiempos antiguos auer ſucedido, que en la Africa, deſpues de auer caydo grandes pluuias, ſe engendro gran copia de lagoſtos, los quales deſpues de auer conſumido las yeruas y todas las ojas de los arboles, fueron con vn gran viento çabullidos en el mar, de cuyas ondas arrojados a la orilla, congregados en grandiſsimo numero, y podridos, inficionaron el ayre con tan grande y abominable hedor, que breuemente ſe corrompio: por donde ſe ſiguio vna gran peſtilencia, y de tanto poder que en breue eſpacio de tiempo mato de los

Africanos (si es verdad lo que testifican los autores en sus historias) vn millon y cien mil, aliende otros muchos millares de Roma, los quales se hallaron esparcidos por la dicha Africa, ansi mismo por la muchedumbre de lagostos de seys pies, sucedio en el tiempo del Papa Nicolao primo en la Frãcia despues de auer consumido todas las cosas de encima de la tierra, arrebatados del viento en el mar Oceano de Bretaña, dieron consigo, y de alli echados muertos y ahogados a las riberas del mar corruptos, fueron causa de vna cruel pestilencia en la region de la Francia: y en aquel tiempo en la prouincia o pays de Brescya por tres dias llouio sangre: y el Tibre en Roma auia salido tãto de su madre, que toda la ciudad estaua hecha mar nauegable. A bueltas desto suele venir pestilencia por corrupcion del trigo y legumbres, quando en alguna parte

Es cosa cierta sin duda ninguna q̃ muchas vezes se ha visto de los silos podrecer se el trigo.

te ſe abren ſilos de trigo, reguardado y podrido, como acontece entre labradores de demaſiada codicia, que por vender fuera de taſſa, abſconden la ſemilla, grangeando de camino por bendicion la maldicion que Dios tiene echada ſobre los tales, diziẽdo: Maldito ſea el hombre que abſcondiere la ſemilla, porque eſte tal es homicida y deſtruydor de la humana generacion: conforme a vn decreto del miſmo Decreto; Paſce fame morientẽ, ſi non pauiſti occidiſti. Y aunque parezca acerbo y a algunos enojoſo exemplificar eſto por el bien vniuerſal, perdone a quien le tocare, porque para mi tengo, que la peſte que vino en el pueblo del Almendralejo, en la prouincia y Maeſtrazgo de Sãtiago, que arrebato a muchos, y no le hallauan cauſa, fue eſta del vapor de los ſilos del trigo, que en aquel tiempo de careſtia abrieron, donde no pudo dexar de

Para teſtificar eſto yo propio hize informaciõ dello por viſta de ojos.

auer trigo corrupto, cuyo vapor fetido inficiono el ayre, y lo corrompio, y engendro la peste que todos vimos: y ansi esto y la maldicion del Señor se juntaron a vna, y huuieran de mondar la haza de la gente del dicho pueblo, que apenas auia quien segasse el nueuo pan, que esperauan: y entendiendo ser mas caridad que injuria auisar aqui desta ocasion lo hago. Lo mismo es de frutas, y de qualquiera cosa corrupta que se aya de comer, por donde conuendra los que tienen cargo de gouernacion de Republica esten aduertidos destas cosas. Ansi mismo se engendran grandes putrefacciones en las concauidades cauernosas de la tierra; donde despues acontece leuantarse algun terremoto o bolcan, echando de si pestilentes vapores, inficionando con ellos el ayre, donde viene a engendrarse pestilencia; como acontecio en el

Los q̃ gouiernã no hã de consentir se vẽdã cosas podridas ni pescados hediondos.

Cauernas causa de peste.

tiem-

tiempo del Papa Sixto Segundo, por los grandes terremotos que entonces huuo por el mundo, eſpecialmēte en la Aſia, y en Roma: a cuya cauſa muchas ciudades y tierras ſe hundieron. Y vltimadamente ſucedio gran peſtilencia, que en vn dia entre otros ſeñaladamente, murieron cinco mil perſonas. Suelen anſi miſmo de bocas infernales de açufre, y otros minerales, a bueltas del fuego ſalir algunos vaporizados vientos, como dize Galeno llamados Choronij, a manera de remolinos, los quales inficionando el ayre, engendran peſtilencia; como anſi miſmo en las minas de los metales, y en ſu hundimiento e purificacion ay los tales vapores; como ſe vee por eſperiencia morir muchas gentes en las tales minas, como las del açogue dan teſtimonio. Que diremos tambien de las aberturas de la tierra, pues por vna

Vide Sabellicū Enea. 7. lib. 7. poſt prin.

1. Epide. in proemi. ſect. 1.

Ha ſucedido enlas minas de Guadalcana hallar los hōbres muertos.

y muy pequeña, y caſi no aparẽte, puede ſalir tal corrupcion, comunicandoſe poco a poco, como de mano en mano con el ayre; como cuenta Galeno que acontecio en la region llamada Charonie, algunas vezes ſe manifieſta la tal corrupcion hecha en el profundo de la tierra por corrupcion de las aguas que ſalen de aquel lugar: y eſto dan a entender los animales q̃ habitan alli cerca en cauernas, que ſalen huyendo ſobre la tierra por el grã hedor que ſienten abaxo y corrupciõ interna, como ſon ſerpientes, topos, ranas, eſcarauajos, y ſemejantes ſauandijas; de los quales ay gran copia viuos y muertos, o amorbatos, o embriagados ſuelen aparecer encima de la tierra. Y eſtos efectos que en ſi repreſentan ſon de la infeccion interior, de los quales muriendo ſobre la tierra ſe cauſa corrupcion en el ayre y peſte juntamente. Algunos quieren

Li. 2. de natu. hum. cõ. 2.

dezir

dezir, que de ſolo el anhelito de vn dragõ auia ſucedido vna vez vna peſtilencia: lo qual repruena Alexandro Benedicto, como coſa fabuloſa, aunque a nueſtro parecer no lo es, ſino facilíſsimo de entender, dexando aparte lo que dize Plinio del Baſiliſco, y Catoblepa, y de Dragones y ſerpientes de mucha grandeza, que pueden echar de ſi mayores exhalaciones, q̃ vn hediondo pozo para inficionar el ayre como el Catoblepa, animal de quatro pies de grandeza y cuerpo de vn toro, de quien dize Eliano, q̃ echa de ſi vn tan grueſſo anhelito, que parece vna nuue, la qual alçandoſe encima de la cabeça ſuele inficionar el ayre en diſtancia de mas de dos millas: donde todos los otros animales, y no ſolo los hombres que reciben aquel ayre pierden la voz padeciendo grã paſsion: de ſuerte, que ſino mueren quedan paſmados en todo el cuerpo.

De obſerua. in peſte. c. 2
Li. 8. c. 21.
Ibidẽ. c. 13 & 14.
Lib. 7. c. 4.

Vide Card. lib. 2. de Vene. c. 9.

Pero que neceſsidad ay de traer otro exemplo, pues hemos leydo auer acõtecido, en tiempo de Galeno vna grã peſtilencia, que apenas eſcapo la tercia parte del mundo; la qual tuuo principio de vna caxeta de oro que eſtaua en el templo de Apolo, a el conſagrada y dedicada, la qual ciertos ſoldados violentamente abrieron, entendiendo eſtar en ella algun teſoro aſcondido, en cuyo lugar de teſoro, hallaron ciertas coſas de tan gran corrupcion e infeccion, que en vna compañia de aquellos ſoldados, que erã de Anidio Caſsio, murieron gran copia en la ciudad de Saleucia de la prouincia de Babylonia: y de alli la peſte ſe eſparcio por todo el mundo. Dexadas aparte las hiſtorias antiguas, cuenta el Fallopio de poco tiempo a eſta parte de vna peſte, que acontecio en la ciudad de Tripoli, de ocaſion de vna bodega de drogas,

Li. de bubo. peſtilẽti. c. 1.

den-

dentro de la qual estando bien cerrada por tiempo de tres años continuos por la muerte del dueño de la bodega, quando se vino a abrir, no solamente hallaron mohosos y corruptos los sacos, y todas las demas cosas de supelectiles que alli auia, especialmente mucha merceria que alli estaua en sus repositorios: mas juntamente gran parte de las cosas aromaticas: donde abriendose, por el gran veneno comunicado en el ayre, murieron de vn encuentro seys o ocho personas, y de alli se amplio la peste por toda la ciudad, con mortandad de muchas personas: digo peste, si alli concurrio qualquiera alteracion Celestial, no en otra manera. Boluiendo a nuestro proposito, este contagio que hemos visto estos años dichos de ochenta y vno y dos, y tres, y que ha afligido esta Ciudad de Seuilla, y sus comarcas no

En la ciudad de Seuilla y sus comarcas no ser verdadera peste sino landres conocidas.

no fue verdadera peſte, pues no vimos corrupcion en el ayre en ninguna parte donde reyno cõ ſu tirania aqueſte impio morbo, no ſe vido ſeñal alguna de aqueſta cauſa inferior, para q̃ ſe pueda dezir auer corrupcion de aire ni de tierra, ni de agua, ſino queremos tomar por ocaſion las pluuias atraſſadas, que no es pequeña para eſta ciudad, porque en los demas elemẽtos no ſe han viſto animales engendrados de corrupcion de la tierra, ni del ayre mas de los acoſtumbrados otros años: pues influxo del cielo no lo es, pues en los muy vezinos lugares no ha auido ſemejante dolencia, y ſi la ha auido en los remotos, ha ſido por ſu propria ocaſion popular: y ſi a otros algunos ſe comunicaua, era a los que tratauan o negociauan con gente infecta, en proporcion y ſin reparo preſeruatiuo, mas deſcuydadamente, o con demaſiado miedo, que

baſtaua para facilmente cõtagiarſe, o manoſeando algũ paño peſtilẽte cõtagioſo. Menos ſe puede dezir, q̃ fueſſe trayda por algun viẽto de otra parte, o reuerberada de alguna circunſtãte parte inficionada, como cuenta Herculano en el año de 1456. auerſe inficionado los lugares en las riberas del mar Adriatico de la parte de Italia, por los vientos que traxeron vapores peſtilenciales, de la parte de la Eſclauonia, que eſta pueſta en la otra ribera del mar, donde mucho tiẽpo auia eſtado con gran fatiga de la gente que alli viuia: finalmente, como bien dize Marſilio Ficino, tomandolo de Thucidides que es verdadera peſtilẽcia por la corrupcion del ayre ya dicha, matando mucha gente ſin contagio, mas por ſola la reſpiracion, en otra manera todos los morbos que reynan en la ciudad ſerian peſtilenciales, ſiendo al contrario, como ve-

nota

Fen. 4. tra. 4. c. 1. com. ſuo. 3.

Lib. de epi. c. 4. & lib. 2. de bello. pelo pon.

F mos,

mos, porque ſino era inficionado alguno por contacto perſonal, o ropa comunicada, los demas padeciã morbos benignos, y ſalubres de q̃ no morian. Y querer dudar deſte morbo cõtagioſo, que en eſta ciudad anduuo el tiempo que digo, y en ſus comarcas, que no ſe pudo en ninguna manera llamar Epidemio, ni aun Endemio. y anſi miſmo, que no ſe deua; ni pueda llamar peſte verdadera, ſeria dudar, ſi el Sol es caliente o frio, o ſi reſplandece, o ſi es obſcuro. Confirma eſto bien el Frigimelica diziendo, que el tal morbo no es verdadero Epidemico, o popular, ſino impropriamente Epidemico: donde ſe ſigue que ſea peſte impropriamente, como podriamos dezir, que ſiendo alguno impropriamente animal, ſe ſiga que pueda ſer impropriamente hombre: concluye finalmente ſer contagio foraſtero venido de otra

Libello de peſte poſt med.

tierra.

tierra. Y anſi ſe entiende el Tomitano y Baſsiano, Oddo de Oddi, en el capitulo ſeptimo del primero, y Marco de Oddi en el catorze del ſegundo: finalmente Nicolao Maſa muchas vezes declarando, no ſer, ni deuerſe llamar verdadera peſte, ſino es por corrupcion del ayre, aunque malamente alguna vez aplicaſſe la diſtincion a ſu propoſito; lo qual no es marauilla, porq̃ caſi todos los q̃ eſcriuen de aqueſte contagio peſtifero, tomando primero el fundamento, y principio de la peſte, declaran la dificion de la vera peſte q̃ ſea por corrupcion del ayre, y por eſſo hazen grande diſcurſo, a cerca de las cauſas de la corrupcion del ayre. Mas al fin dexando lo todo quanto auian declarado, ſe reduzen al peſtifero contagio ſin corrupcion alguna preſente de ayre, concluyendo eſte Capitulo

In libello de peſte. 3. & 4. parte & lib. 1. epiſtolarũ 35. & lib. 2. epiſtolarũ. 9. epiſt.

No ſe ha de llamar verdadera peſte, ſino es por corrupciõ del ayre

tulo, digo, que es cosa muy sin duda que Galeno, y otros antiguos, aunque trataron de la verdadera peste, parece auer conocido poco, o nada deste modo de contagio, ni del modo de preseruar los humanos cuerpos, como en este libro se tratara, por lo que en estos tiempos la esperiencia ha mostrado, y no por defeto suyo: & facile est inuentis addere, como dize Aristoteles en sus Elenchos.

De

De las cauſas Theologales de la peſte, que ſon los pecados de los hombres.

CAPITVLO III.

LEVANTANDO El entendimiento a la dotrina de Dios muy religioſa, reuelada a los ſantos Patriarcas, y Profetas, y Apoſtoles ſieruos ſuyos, para limar y corregir las fantaſias humanas, fermentadas con la vana y ſuperſticioſa dotrina de los Gentiles y mundanos, manda a ſan Pablo vaſo ſuyo eſcogido, y de eſcogimiento para todos, que diga: Stultam fecit Deus ſapientiam huius mũdi. Y a Salomon le dize, que las apode a eſtas ſciencias humanas; a las quales la diuina Sabiduria, como ſeñora, las llama ſus moças, vocauit ancillas

ſuas ad arcem, porque ella ſola y las otras no ſin ella puede ſubir a la muy alta torre de la comtemplacion de los ſecretos de Dios y de la profundiſsima gouernacion ſuya en eſte mũdo; de quien el Sabio dize: Tu autem pater gubernas omnia prouidentia. Y ſi por ſi algo, eſtas ya dichas, preſumen, engañanſe, y yerran: y ſi la Aſtrologia, que es vna dellas, quiſiere juzgar, o adiuinar por las cauſas celeſtiales de los ſignos, y planetas, a cerca de los ſecretos del libero arbitrio del hombre, y de algunos grandes caſtigos que Dios ha embiado en eſte mundo contra los pecadores, como fue el diluuio, la deſtruycion que embio a aquellas ciudades de Sodoma, las plagas de Egypto, las peſtilencias de los tiempos de Moyſen, y de Dauid: las ſequedades, y hambres del tiempo de Elias; y otras tales, queriendoſe entremeter

en lo que no ſaben, han la de reprehẽder, como a loca hechizera, embaydora, diziendole con Eſaias: Annunciate nobis quæ ventura ſunt, & dicemus, dij eſtis vos, porque la Theologia reuelada puede juzgar mejor que no ella de las tales coſas, como dize el Sabio, Scit præterita, & de futuris æſtimat ſigna, & monſtra ſcit antequã fiãt & euentus temporum & ſeculorum: y anſi haziendo diſcurſo por todas las mundanas ſciencias y artes, ſe ha de moſtrar como han de ſer ſujetas a la Theologia maeſtra mayor de todas, y que mejor ſabe en todo lo q̃ ellas tratan q̃ ellas miſmas, porque tienen las otras ſciencias muchas dudas que no ſaben ſoltar; lo qual confeſſo Ariſtoteles el mayor de los Filoſofos, de gran juyzio y entendimiento en las coſas naturales, de quiẽ dixo S. Hieronymo, que era monſtruo horrendo entre los hombres por ſu ſabiduria, y con toda

Sapient. 8. Vide Nicolaum de Lyra, ibi.

quanto tuuo y alcanço, queriendo hablar, y dar cauſas de las nieues, lluuias, truenos, granizos, relampagos, rayos, cometas, terremotos, y otros tales acidentes, muy manifieſtos a nueſtros ſentidos, dixo eſtas palabras: In quibus hæc quidem dubitabimus, hæc autem attingimus aliquo modo. Deſpues adelante dize mas: Quoniam autem de in manifeſtis ſenſui putamus, ſenſui determinaſſe, ſi ad poſsibile reduxerimus ex his quæ nũc apparent, donde da a entender no atreuerſe a determinar todas las queſtiones que pertenecen a Filoſofia natural: aplicãdo pues a nueſtro propoſito en que hablamos de las peſtilẽcias, y ſus ocultas cauſas, ya que hemos dicho lo que las garruladoras ſciencias humanas, y Fiſicas nos han moſtrado, y eſperiencias de medicos, y las nueſtras algunas, como Artifices Senſorios, y otros hiſtoriadores, y todos han trabajado

Lib. 1. metheorum.

en

en conocerla para señalarla en la oreja,como animal comprado: pocos hã podido con solas estas dichas sciencias alcançar el verdadero origen desta fiera pessima, por donde nos conuendra a todos, y es razon que estas señoras, y nos a las bueltas oyamos licion de la sagrada Theologia, como regla medida y compas de todas las cosas: y ansi la primera cosa que nos dize es, que la principal y mas verdadera causa de la peste es el pecado de los hombres. Y dize principal, porque aunque sean verdaderas las causas q̃ aplicaron las sobredichas tres sciencias, Medicina, Filosofia, y Astrologia, que son naturales: dize la Theologia, que ellas son menos principales y mediatas, como instrumentos que son de la justicia diuina, quando quiere castigar algunos pecados en los hombres, y para esso tiene aparejados los malos planetas, si algunos ay, y corru

La principal y mas verdadera causa de la peste son los pecados de las gentes.

pciones de los elemẽtos, y humores, y otras cosas dichas: y quãdo ay necessidad de tal castigo, embianos estos instrumẽtos por manos de los malos angeles, q̃ son executores de su justicia: y como quãdo embio en Egypto el angel percuciẽte cõtra Faraon y su gente, como dize el Psalmista: Misit in eos irã indignationis suæ, indignationem & irã & tribulationẽ immissiones per angelos malos, como testifica la historia de san Sebastiã, quãdo habla de la grã peste de Italia. Dize mas la Theologia, q̃ es verdadera causa, porque el Theolo en muchas de las otras causas q̃ hemos dado, tiene opinion que son falsas, o mal aplicadas, por la ignorancia de los electores. Tambien dize ser causa criada, quãto al ser q̃ tiene, el pecado, porq̃ ninguno duda, q̃ Dios sea la primera causa de todo lo q̃ se haze en el mundo; pues en la mortãdad, debaxo de Dios, el pecado es la primera causa

Es quando Dios quiere castigar a los que no guardã sus mãdamientos.

sup. 1. c. & 2.

Psal. 77.

No puede dudar nadie esto.

causa della, prueuase por la santa Escritura, quãdodize: ab initio Deus mortẽ non fecit, nec lætatur in perditione viuorũ: creauit enim vt essent omnia, & sanabiles fecit nationes orbis terrarũ, & nõ est in illis medicamẽtũ exterminij: iustitia enim perpetua est & immortalis iniustitia autẽ mortis acquisitio & impij manibus & verbis accersierũt illã: concuerda san Pablo con esto admirablemẽte, Per vnũ inquit hominẽ peccatũ introiuit in mundũ & per peccatum mors: y ansi queda claro lo dicho, q̃ el pecado es causa de la peste, y este es su principal signo y planeta, y no el q̃ dize el Astrologo, y quitado el pecado de por medio, cessa la peste y sus cõtagios, aunque reyne Saturno y Marte, y vengan eclypses del Sol y de la Luna. Y que sea ansi verdad, la Escritura diuina nos lo enseña, la qual siempre alega el pecado por causa de los males que vienen,

Sapi. 1.

Ad Rom. 5
Es su principal signo.

sin hazer menció de los Planetas del cielo: y ansi en aquella mortandad del diluuio el juyzio del soberano Astro-
Gen. 16. logo Dios eterno dize: Repleta est terra iniquitate hominũ, & ideò disperdam eos, ecce ego adducam aquas diluuij super terram: vt interficiam omnem carnem. Y en la destruycion de las cinco ciudades de Sodoma, dixo Dios al Patriarca Abraham: Clamor
Gen. 18. Sodomorum multiplicatus est, & peccatum eorum aggrauatum est nimis, descendam & videbo eos, donde parece asignar por causa de la muerte al sobre dicho planeta malo, que es el pecado. Lo mismo es de las plagas de Egypto cõtra el Rey Faraon, y la mortandad de pestilencia en Egypto que embio el Señor sobre los primogenitos de aquel Reyno, que todos murieron en vna noche, por el homicidio que auian hecho los Egypcios en los niños Hebreos, por la tirania y

mal planeta del Rey Saul, y su crueldad por auer muerto muchos Gabaonitas, que seruian al pueblo de Dios, huuo tres años grande hambre y mortandad, en tiempo del Rey Dauid, a quien respondio Dios sobre el caso: Propter Saul & domum eius sanguinis, quia occidit Gabaonitas: y Dauid hizo castigo en la casa de Saul, y luego cesso el mal. Y ansi podemos dezir a este tono, que la mas principal causa e inmediata dela Peste y sus anexos, es la causa de las causas Dios, que por orden de su muy alto consejo la mueue, y por lo que su Magestad se sabe, para bien del genero humano, tomandola por ministra de su justicia. Y desta verdad ay euidēcia, siēdo como es Dios criador de todas las cosas, y el verdadero mouedor de todas ellas: y quando se desmādan y descomidē, el Señor a cuyo cargo estan, las enfrena y cōpone a su voluntad, como

Hābre y peste embiada de Dios al Rey Dauid.

2. Reg. 21.

hizo

hizo a nuestro primero padre Adam, que por su inobediencia le echo del parayso terrenal. Mato a Cain por el homicidio de su hermano Abel. Aho go y anego todo el mundo con las aguas del diluuio, como arriba diximos por limpiarle y purificarle de las maldades que en el se cometian, sin que huuiesse Astrologo, Medico, ni Filosofo que acertasse a pronosticar aquella tan abundante pluuia quando auia de ser, ni la supo otro mas de a quien el sumo Astrologo Dios la quiso reuelar. Ansi mismo ahogo a Faraō con todo su exercito en el mar Bermejo, quādo seguia al pueblo de Dios para le boluer a Egypto en perpetua seruidumbre. Destruyo a Sodoma, en castigo del crimen nefando: y desta manera hallaremos, yendo discurriendo de tiempo en tiempo, que siempre Dios ha castigado los pueblos que le han sido rebeldes, y desobedientes, y

Echo Dios a nuestro padre Adā del parayso por su inobediēcia.

enemigos: y aliẽde desto vemos que infinitas vezes ha Dios embiado al mundo en pena y castigo de aquellos pueblos que se le han rebelado, y alõgado de sus mandamientos y ley, para que quando vieremos venir la peste, enfermedad tan espantosa, que tanto terror y espanto pone en el mundo, podamos dezir con verdad ser obra de Dios, y no cosa natural solamente, pues vemos que esta enfermedad no viene, sino quando a la diuina Magestad le plaze, y la embia por castigo de nuestros inormes pecados, q̃ cada vn dia cometemos cõtra su diuina volũtad y bondad: y para atraernos a si, con todo coraçõ y anima, enmendando nuestros errores. Esta luego podemos dezir ser la principal causa de la peste, como començamos a explicar en este capitulo, y con toda esta razon, que Dios

de ſu parte tiene para nos caſtigar tan atrozmente, jamas embio caſtigo ni peſtilencia al mũdo, que primero no le auiſaſſe, y aun le embiaſſe como verdadero padre el remedio para la defenſa. Y a eſte propoſito ſe lee en las antiguas Hiſtorias de las diuinas letras, que quando el Señor queria caſtigar los pecados de ſus pueblos, primero les regalaua cõ embiarles algun Profeta, o otro menſajero a reuelarle ſu futuro caſtigo, como quando quiſo aſſolar a Niniue, primero le embio el auiſo con Ionas Profeta: y lo miſmo haze oy dia, y hara en todos los ſiglos.

Embia Dios delante ſus embaxadores q̃ ſon, careſtias, enfermedades, aguas, guerras, diſcordias y enemiſtades.

Y deſto todos podemos teſtificar, pues vemos que jamas Dios ha embiado peſtilẽcia, ſin primero embiar delante ſus embaxadores, como ſon careſtia, enfermedad, aguas, guerras, diſcordias, enemiſtades, y otros ſemejantes menſageros, para que nos reparemos y apercibamos de lo neceſſario

para

para la defenſa: y ſomos tan miſeros y ciegos, que no lo conocemos; y la cauſa es, por faltar la verdadera lumbre de la Fe de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, como cachorros recien nacidos, que no veen la claridad: y anſi en correccion, y caſtigo deſtos defetos, para que abramos los ojos, embia la peſte; contra la qual el miſmo Señor tiene proueydos muchos remedios, por ſu miſericordia, eſpirituales y naturales: deſſeando en el rigor del caſtigo, como padre, que ſus amigos, que ſon los ſantos, le quiten de la mano el azote, a quien ſe deue acudir, rogando con proceſsiones, ayunos, y diciplinas aplaquen al Señor, procurando ſalir de los pecados para facilitar la cura, que cierto ſon la principal cauſa de la peſte y otras dolencias, como he moſtrado; y voy ſacando flores de auiſo del vergel ameniſsimo de la Eſcritura. Detengome tanto en eſta

Hãſe de hazer proceſſiones y ayunos y diciplinas para aplacar a Dios.

parte, y hago tanta eficacia porque tengo esta por principal causa de la peste, aliende lo mucho que en el primero capitulo de sus naturales causas he dicho, aprouadas con razones de grauissimos autores, no puedo salir de aqui emboscado en esta verdad, pues veo que en tiempo del Rey Acab, huuo en aquella tierra grandissima hambre, por causa de la seca que no llouio en tres años y medio: y el Profeta Elias perscrutando la causa de esta afliccion, no hallo otra mas peremptoria, que el pecado de la idolatria, en que auia caydo el Rey y los principales del pueblo. Non ego inquit turbaui
3. Reg. c. 18 Israel, sed tu & domus patris tui qui derelinquẽtes Dominũ, &c. Tambien se lee auer Dios embiado sobre Hierusalem grandes tribulaciones por los pecados de los Reyes, y de los Sacerdotes, en tanto grado que dize la Escritu-

critura: Impleuerunt Hierusalem san guine Prophetarum, vsque ad os: y por estos pecados mas que por constelaciones de planetas vino la destruycion de Hierusalem, quando fueron captiuos en Babylonia, de la qual dize el profeta: peccatum peccauit Hierusalem propterea instabilis facta est facti sunt hostes eius in capite, quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum eius. Ansi mismo en tiempo de nuestro señor Iesu Christo, acaecieron en Iudea muchos males, y a todos ellos assigno el benditissimo señor y Redemptor el peccado por causa, quando de los Galileos, que Pilatos hizo matar con gente de armas dixo. Putatis quod hi præ omnibus Galilęis peccatores fuerunt, quia talia passi sunt. Y lo mismo respondio quando le contaron de vnos que mato vna torre que se cayo en Hierusalẽ.

4.Reg.c.21

Thren. 1.

Luc.13.

Y a muchos que de dolencias venian a el, daua por causa el pecado, como parece en aquel paralitico de la Piscina del templo, que le dixo, Ecce sanus factus es, noli amplius peccare ne deterius tibi aliquid contingat. Y a otro vemos que dixo antes que lo sa-
Luc. 5. nasse. Dimittuntur tibi peccata tua, surge & ambula: y otros muchos exēplos de la santa Escritura, se podrian traer, que concuerdan sobre esta verdad, que sino fuerē los proteruos, ninguno aura que lo niegue. Y para mas conuencerles entiendan, que por la mayor parte todos los males, guerra, hambre, pestilencia, sequedades, dolencias, deshonras, y perdidas nos vienē por el pecado, y de no guardar los Mandamientos de Dios, como de pessimo planeta, aunque entonces reynen muy buenos planetas del cielo en nuestra region: y por el contrario guardandolos nos viene todo bien y prospe-

prosperidad, aunque reynen malos signos y planetas sobre nosotros. Y acreditando esta verdad dezia el profeta. Audite verbum Domini domus Israel hæc dicit Dominus, iuxta vias gentium nolite discere, & à signis celi nolite metuere quæ timẽt gentes, quia leges populorum vanæ sunt. Y Esaias en persona de Dios dize al pueblo: Si audieritis me bona terræ comedetis, quòd si nolueritis, & ad iracundiam me prouocaueritis gladius deuorabit vos; viene con esto lo que el Profeta Hieremias dezia en Hierusalem predicando contra los pecadores, Recesserunt & abierunt, & non dixerunt in corde suo, metuamus dominum Deum nostrum qui dat nobis pluuiam temporaneam & serotinam, in tempore suo plenitudinem annuæ messis, iniquitates nostræ declinauerunt & peccata nostra prohibuerunt à nobis bonum, quia inuenti sunt in

Hier. 10.

Esai. 1.

Hierem. 5.

populo impij: propterea ſtupor & mirabilia facta ſunt in terra. Anſi miſmo Malachias dize, por la malicia de los hombres crueles que no han miſericordia de ſus proximos, pueſtos en neceſsidad embia Dios tribulaciones para los caſtigar, como reconocieron los hijos de Iacob, quando ſe vieron oprimidos delante el adelantado de Egypto Ioſeph ſu hermano, ſin conocer le dezian: Merito hæc patimur, quia pecauimus in fratrem noſtrum videntes anguſtias animæ eius dum deprecaretur nos, & non audiuimus eum, idcirco venit ſuper nos tribulatio. Bien parece por lo dicho ſer juſta la correccion, y caſtigo de la Aſtrologia, reſumiendo en eſta breue ſentencia, que los cuerpos celeſtiales no hazen coſa alguna en la peſtilencia, y en los otros males que vienen, o ſon cauſas muy flacas y de poca importancia para eſto, como inſtrumentos

Por la malicia de los hōbres crueles q̄ no han miſericordia de ſus proximos.

tos no neceſſarios para caſtigar los pe cadores: y mas que para prouar ſu eficacia Aſtronomica, ſi alguna tienen, en aquellos caſtigos que la Eſcritura trae, y ſe hã dicho del diluuio, y otros, no concuerdan, ni vienen las conſtelaciones con los efetos: porque ſe hallaran conſtelaciones buenas en tiempo del diluuio, y de Sodoma, y de los otros caſtigos: y anſi miſmo la Eſcritura no haze mencion de q̃ ſea ordenacion de Dios, ni prouidẽcia en los mouimientos de los cielos, mãdandolos, y conuocandolos para aquel efeto de deſtruyr el mũdo, ſolo haze aplicaciõ de los pecados para cauſa total de los recebidos daños. Dexada en eſte punto la Aſtrologia, como a bachillera de vẽtana, y q̃ habla de alto; demos buelta contra la Filoſofia natural y medicina q̃ atribuyẽ la peſtilencia a las corrupciones de los elementos, y humores, y afirmãdo anſi miſmo como cõtra la

Aſtrologia dezimos, que la principal y mas verdadera corrupcion, que cauſa la peſtilencia, es el pecado, que es corrupcion del alma. Prueuaſe por exemplos en otros caſos ſemejantes, que anſi como acaece en las grandes tempeſtades de las grandes aguas, las que mas dañan ſon por nueſtros pecados, mas que por cauſas naturales: anſi deuemos entender el hecho de las peſtilencias y mortandades, pues coſas tan naturales ſon las vnas como las otras. Vemos que el inuierno es mas apto a engendrar aguas, por ſu frialdad, que el Eſtio caliente, y mas en la

2. *Meteororum.* parte dõde nace cierço, que ſon frias, que donde corre abrego que ſon calientes; porque la pluuia ſe engendra de vapores humidos que ſe leuantan en el ayre por la virtud del calor del Sol, y de los otros planetas: y en el Inuierno ay mas vapores q̃ en el Eſtio, y mas en las partes Septẽtrionales que

en

en las Auſtrales, porque el tiempo y los lugares calientes adelgazan, y cõſumen los vapores eleuados, no los dexando engroſſar, para que ſe conuiertan en nuues y agua: deſto la eſperiencia es buen teſtigo. En Egypto, y en las regiones muy ſujetas al calor y rayos del, de cuya cauſa no llueue jamas, y la tierra frutifica con ſolas las crecientes del rio Nilo, y de otros rios; y en eſtas nueſtras regiones en Iulio, y Agoſto, que es el medio del Eſtio, pocas vezes llueue, por el gran calor que conſume los vapores que engendran el agua: como dize Ariſtoteles, Quod à caſu pluit ſub cane, que es en los dias caniculares, acaſo llueue, y quando ay grandes aguazeros, en eſtos tiempos cõtra orden natural, mas parece caſtigo de Dios por pecados, que pluuia neceſſaria, deſtruyendo, y pudriendo las mieſſes y frutos, otros que no nos aprouechen por nueſtros

demeritos con estos instrumẽtos inopinados, fuera de todo juyzio Astronomico, para que de veras entienda el hombre que todo pende de la voluntad de Dios: y por el contrario la criara de nueuo en pena y castigo de pecados; y ansi no ay razon que atribuya a la naturaleza tal destruciõ de frutos, pues vemos que toda natura se esfuerça de su parte en traerlos a perfecion y faltan por la causa dicha: y ansi quando tales excessos vieremos, como salir de madre Nilo, como dize Aristoteles de Egypto, que antiguamente fue cubierta de agua: podemos justamente entẽder que es ira de Dios contra pecados, como fue el vniuersal diluuio. Concluyamos pues que todos los tiempos templados y mouimientos ordenados de ayres vienen por curso natural, porque Deus in pondere, & mẽsura fecit omnia: y los excessiuos y desordenados,

Arist. 2. li. meteororũ.

que

que destruyen los frutos de la tierra, y animales, mas vienẽ por misterio de Dios, y malos angeles q̃ embia a executar el castigo que nuestros pecados merecen, dando la pena y tortura fuera de todo curso de natura; ansi como viuimos fuera de toda razõ en vicios. Habanldo aun desta fiera pessima querria preguntarle a la Filosofia (que todo parece quererlo guiar por su parecer) en nombre, y de parte de la sciencia diuina, que causa natural ay que dar que ande la pestilencia rezia, como vemos por esperiencia en cierta cantidad de tierra muy llana en los estremos, sin tocar en el medio, y no mueran alli como los demas sus vezinos, y todo dẽtro de dos o tres leguas; cierto no se q̃ podra aqui responder la señora Filosofia, porque si quiere colorear y satisfazer con la complexion del ayre la misma es buena o mala la q̃ ay en el medio que en los estremos
sin

ſin nota de diferēcia ſenſible: y la miſma diferencia y dificultad ay en las perſonas, porque vemos dentro de vn miſmo pueblo, y en vn barrio, y dentro de vna miſma caſa perſonas de ſemejante compleſion (ecepto la indiuidual, que no ſe comprehende debaxo de ſciēcia,) y en vnos miſmos exercicios, viandas, y regimientos en el vite eſtudio, y la peſte hiere a vno de aquellos y no al otro. Y ſi aduertimos a mirar q̃ los miniſtros que andan miniſtrando los enfermos de peſtilencia heridos, y los Medicos y Cirujanos, confeſſores, enterradores, amortajadores, ſepultureros: y otros que ſiruen menos peligran que los que mucho ſe guardan, y andan huyendo de los enfermos. Eſtos y otros caſos que podian traer nos enſeñan, que la Filoſofia, ni la Medicina pueden por ſus cauſas y diſcurſos, dar tan buena razō de la peſtilencia, como la Theologia

por

por las ſuyas. Bien podria la curioſidad humana reſponder diziendo, que los pecados no ſon las proprias cauſas de la peſtilencia, y los otros grandes daños que los hombres padecen, porque vemos que a todos los lleua los que pecaron, y los que nunca pecaron, porque tambien reciben daño los arboles, los animales brutos, los niños, y los ſantos, y otros ſieruos de Dios que no participan en los grandes pecados, por los quales dize la Theologia que vienen eſtos trabajos en el mundo: anſi como en la hambre y ſeca que ſe atribuyo al pecado del Rey Saul, y libraron peor que el Rey otros que no tenian culpa: reforçando en eſto la razon del curioſo arguyente; anſi miſmo en la peſtilencia que dizẽ auer venido por pecado del Rey Dauid, murieron muchos inocẽtes, y eſcapo el Rey: luego parece que las proprias y verdaderas cauſas de eſ-

tos males, sean aquellas naturalez, q̃ assignauã las humanas sciẽcias: y esto parece que autoriza el profeta hablã-
Ezech. 18. do en persona de Dios: Filius non portabit iniquitatem patris, neque pater iniquitatem filij sed iustitia iusti super eum erit. Añade otro profeta y dize:
Esai. 3. Dicite iusto quoniam bene: fructum manuum suarum comedet: ve impio in malum, retributio enim manũ suarum fiet ei. Respondese en nombre de la Theologia que en las penas corporales, y afliciones deste mundo, que son de muy poca importancia, y mas aprouechan que dañan, como medicinas que aunque de mal gusto, son prouechosas a la salud: la justissima gouernacion de Dios comprehende a vnos en la pena del pecado de otros, mas no en las penas del otro mundo, que principalmente son penas del alma, y dellas se entienden las profecias alegadas. La vna parte y prime-
ra

ra deſta concluſion prueua Graciano en vn decreto de autoridades de ſan Gregorio y de ſan Ambroſio, diſcurriendo por muchas hiſtorias de la ſanta Eſcritura: las primeras ſon de coſas ſin anima, como oro, y plata, y joyas, que por el pecado de los hombres, cuyas fueron, malditas, y las mando Dios todas quemar, como parece en la hiſtoria de la ciudad de Hierico, que fue la primera que gano el pueblo de Iſrael, entrando en tierra de promiſsion; y les mando Dios, que la quemaſſen, con todas los coſas que auia en ella, por los pecados de ſus moradores. Anſi miſmo el arca del Teſtamento fue trayda en manos de infieles, por los pecados de los Iudios. Y la naue de Tarſo ſe huuiera de perder por el pecado del Propheta Ionas, que huya de hazer el mandado de Dios. Y la Yglesia

1 q. 4. c. ecclesia.

que

que es consagrada por simonia, es maldita y reprouada por el pecado del obispo que la consagro, segun dize aquel decreto. Lo segundo q̃ Graciano alega es de cosas viuientes, sin vso de razon, ansi como arboles huertos, viñas, ganados, bestias, y niños inocentes. A todas estas cosas suele Dios matar y talar por el pecado de los hõbres, quien ellas pertenecen: segun parece en las historias del diluuio, y de Sodoma, y en las plagas de Egypto, que por los pecados suyos perecieron las bestias y los niños, y fueron destruydas y taladas todas las heredades de sobre la tierra, y otras cosas: y por los pecados de los Amalechitas mando Dios, que matassen todos sus animales. Lo tercero, que trae aquel decreto es, de hombres ya crecidos que vsan de razon, y leemos vnos auer padecido por los pecados de otros que con ellos morauan, ansi como fueron los

los juſtos que perecieron en Sodoma, por los quales rogaua Abraham a Dios: y los que murieron en la peſtilencia que vino por el pecado del rey Dauid: y los que padecieron hambre en los tiempos del rey Saul, y del rey Acab: y los que cayeron en la batalla de Ioſue, por el pecado de Achor; y en la batalla del pueblo contra los Filiſteos, por el pecado de los Sacerdotes hijos de Heli: y los profetas de Dios que fueron captiuos en Babylonia, por los pecados de los Reyes de Iudea. Y ſi queremos pedir razon, porque haze Dios eſto; reſponda el ſobre dicho decreto, que dize hazer Dios eſtas coſas, por vna de quatro razones juſtas; O por ſignificar algun miſterio; O por moſtrar la abominacion del pecado; O por caſtigar al peccador en las coſas que mucho ama en el mundo; O por exercitar la paciencia, y virtud de los juſtos que tales anguſ-

tias padecen. Todas estas son muy jus tas causas para qualquiera grande señor, que en sus vassallos haze tales castigos, y a la esperiencia vemos que los discretos, loan y tienen por justo a qualquiera gouernador que gasta o destruye algunas cosas, al parecer buenas, quando despues saben que lo hazia por alguna de las dichas razones. Y desta justa gouernacion de Dios hablaua Dauid quando dezia: Dominus interrogat iustum, & impium, pluet super peccatores laqueos ignis, & sulfur & spiritus pro cellarum, quoniã iustus Dominus, & iustitias dilexit, æquitatẽ vidit vultus eius. La primera de las dichas causas, o razones, huuo lugar en la destruyciõ de Hierico, y en los animales de los Amalechitas, en q̃ quiso Dios mostrarnos, q̃ los muros del pecado, y los tesoros mundanos, y los bestiales desseos no los deuen heredar los sieruos de Dios, antes los

Psalm. 10.

los han de matar y ſacrificar, quemandolos en el fuego del amor diuino. La ſegunda cauſa, parecio bien en la condenacion de la pecunia de Simon Mago, quando le dixo ſan Pedro: Pecunia tua ſit tecum in perditione: y parece cada dia en la reprouacion de las ygleſias conſagradas por ſimonia, o por algunos hereges: que eſto ſe haze en abominacion del pecado, no por la culpa de las paredes. La tercera cauſa, es manifieſta todas las perſecuciones que embio Dios a aquella gente, matando los primogenitos de Egypto, y en tiempo de Saul, Dauid, y Acab; todo era para que ſe acordaſſen de Dios en ſus tribulaciones, y no viuieſſen tan deſcuydados, porque ſe oluidauan del en las proſperidades: y ſi mato los niños fue vſando de ſu miſericordia, y juſticia, ſacandolos deſte mundo antes que lleguẽ a participar

Actuũ. 8.

en los pecados de sus padres, a quien fueran semejãtes, y librarlos de las penas eternas, si han recebido el primero Sacramento, que por ventura fueran dañados si crecierã hasta la edad de pecar: y puede se dezir que haze Dios justicia en lleuar los niños qualesquiera que sean, porque lo merecen por los peccados de sus padres, que en alguna manera fueron suyos: y aunque no tuuiessen otro dize san Agustin, sino el pecado original que heredan del primero padre Adam, es suficiente razon para ser justa qualquiera pena que Dios les da en este mundo, segun el dicho del Sabio: Graue iugum super filios Adam, à die exitus eorum de ventre matris suę. La quarta causa del dicho Decreto, que es la aprouacion de los justos en la virtud, y por esso permitio Dios que sus Profetas fuessen captiuos en Babylonia con los pecadores de su pueblo: y per-

Pri. de ciui. Dei.

Ecclesiast. 40.

permite cada vn dia que padecian ſus ſieruos juſtos en las hambres, guerras y peſtilencias, y otras perſecutiones que vienen por los pecadores exercitandoſe en la virtud de la humildad, que es guarda de todas las otras. De ſuerte que tenemos bien aueriguado auer Dios, por diuerſos pecados, embiado peſtilencia: y por los mas graues, como eſta dicho, en los hombres, y los demas animales que Dios ordeno para el ſeruicio de los hombres, para que cada vno, como juez de ſi miſmo, ſe condene por ſu propria culpa, y que juſtamente Dios le embia el tal açote, porque muy pocas perſonas ſe hallaran, que por exceſſo, o por defeto de no auer corregido a otros, no ayan merecido caſtigo de tal culpa cometida: reſta q̃ aduiertan los hombres, que el pecado es cauſa potiſsima de la peſte, y Dios principalmente, que con ella caſtiga, que ha ſido nueſ

tro principal intento declarar en este capitulo, a gloria y honra del Señor, cuyo nombre sea bendito, Amen.

Que trata el contagio pestifero que en esta prouincia ha reynado no ser verdadera peste, y la diferencia que ay entre el y la vera peste.

CAPITVLO IIII.

ESTE Contagioso morbo que en esta ciudad de Seuilla acometio, y en los demas lugares comarcanos, y en otros de la Estremadura, dõde ansi mismo hizo asiento, como fue en Llerena, Fuentedecantos, Sigura de Leon, Bodonal, Frejenal, Cũbres altas, Ribera, Almendralejo, y otros

otros pueblos, que como tempeſtad arroyo, y aun arruyno: ya que no ſe pueda propriamente llamar peſte, llamemos la ſu hijo, o mal parto deſta peſsima fiera, porque anſi ſe puede juzgar y tener por coſa cierta auer traydo origen y principio de alguna peſtilencia verdadera, que el cielo produxo en alguna parte de que no tenemos noticia, con ſu qualidad oculta y venenoſa que el Señor quiſo embiar donde fue ſeruido, por caſtigo de algunos pecados graues, como acabamos de dezir en el capitulo antes deſte, pues no faltan en eſta miſeria humana pecadorazos hereges, remontados de la Fe, y rebelados contra la Ygleſia, y ſus Vicarios: y aunque eſta ſemilla eſte ſembrada en partes remotas, por las çauſas ya dichas ha paſſado el hum tan a viſta de los ojos, que ha cho llorar a muchos: y como dixo el

Señor en su Euangelio, respondiendo a cierta pregunta que le hizieron los Iudios. Spiritus vbi vult spirat, & ne scitis vnde veniat aut quo vadat El ayre sopla cõ su ligereza de tal cõdicion, que no sabemos de donde viene, ni donde va, aunque nos passa por delante. Bien pudo auer venido inficionado cõ sus insensibles ondas, hasta dar humo a narizes, a la parte dõde Dios lo embiasse, y de vn tiro lleuar muchos paxaros, palomas, y cueruos, niños, y viejos: y este humo pudo venir como digo, y en esta ciudad se ha tenido sospecha, y entiendo ser verdadera, de ciertas galeras, y ropas estrangeras, y cantidad de negros muy enfermos que pudieron traer la semilla en sus negros costales: y sembrarla y coger el fruto que todos hemos visto 'n pestilencial, a manera de Ende-causada por la corrupcion del ayre, causada de la venenosa euaporació
que

que de los negros y ropas pudo ſalir, como de vn hediondo,putrido, y ve-nenoſo bolcan,pues no es coſa impoſſible engendrarſe vn tal veneno contagioſo, ſemejante al que ſe haze de algunas cauſas exteriores, como vemos por eſperiencia, comunicarſe el mal de la rauia por medio del vapor de vn perro inficionado y rauioſo, mordiendo a otro animal,o hombre, o baueandolo, aunque no le haga ſangre ni llaga,como yo le vide y ſoy teſtigo de viſta, que vino a mi vn mancebico, de edad de diezíocho años, y me conto, que hazia vn año en aquel tiempo que daua la relacion, que le auia acometido vn perro prieto,yendo con ſu requa en vn camino,que era arriero, y ſolamente le hizo vn raſguño en vna pierna, de que luego ſano: y no ſe hizo mas cuenta del caſo infeliz para el. Y eſtando hablando conmigo dezia, que ſe ſentia morir y

con grandes miedos del perro, pidiendo no le dexaſſen ſolo, y no podia ver agua, ni beuida, ſino por vna calabaça, ni ſe oſaua acoſtar, ni deſnudar, ni eſtar parado con la rauia, y la muerte: y paſſeandome con el, ſe cõfeſſo, e oyo miſſa, e no recibio el ſantiſsimo ſacramento por eſtar ya furioſo, aunque con mucho concierto en ſu entendimiento, y ſintiendo, que la vida ſe le acabaua, y el pulſo tenia veloz, y el calor vital ſe yua extinguiendo el miſmo, anſi como eſtaua veſtido ſe tendio en vna cama, y rogo le ataſſen los pies y las manos, diziendo que con el mal de la rauia no hizieſſe mal a alguna perſona: y anſi en breue hablando dio el anima à Dios, en la propria ſemana que ſe cumplio el año que el perro le auia mordido. De donde ſe infiere, que el veneno puede eſtar mucho tiempo, como es vn año, y no perder ſu

mala calidad, y matar, y comunicarſe el contagio inſenſiblemente, y cauſar muerte, como el vapor del perro en eſte moço, y ſe puede contagiar y comunicar a vn ſano la enfermedad de el ptiſico, y la lepra: y el mal que dizen de ſan Lazaro: y la vil y ſuzia ſarna, y la tiña, y otros ſemejantes, eſpecialmente ſi ſe ha de dar credito, y es verdad lo que algunos dizen con autoridad y ſentēcia confirmada con teſtimonios dignos de credito, como prueua Manardo acerca del origen y cauſa primera del morbo contagioſo llamado mal Frances: dizen auerſe engendrado el año de 1493. en el tiempo que el rey Carlos de Francia vino en Italia a cercar a Napoles; dizeſe que vn ſoldado, o capitan inficionado del morbo elefantico, que los Griegos llaman Elephantiaſis: y de muchos Barbaros es llamado lepra, y el vulgo llama mal de

El veneno ſuele eſtar vn año y no perder ſu mala calidad y matar, y comunicarſe el contagio.

7. lib. epiſtolarū epiſt. 2 cir. finem.

ſan

ſan Lazaro alojado en la ciudad de Valencia por donde paſſaron: Dizeſe que tuuo conuerſacion ſecreta con vna noble ramera, por precio de cinquenta eſcudos en oro, a la qual dio parte de ſu enfermedad, y tal, que entre los dos ſe hizo vn nueuo y monſtruoſo contagio, como quien engendra vn hijo baſtardo del mal de ſan Lazaro: porque verdaderamente hablando, la ſangre del Frances enemigo, es veneno, mezclado con la ſangre Eſpañola, y de tal mezcla no podia nacer ſino algun monſtruoſo cõtagio; y anſi ſucedio de tal ſuerte, que concurriendo deſpues deſte ayuntamiento gran copia de Soldados a la publica ramera Franceſes, en muy pocos dias aſsio el dicho mal contagioſo, nueuamente engendrado, a mas de quatrocientos mancebos, pagandole y recambiandole la dama Eſpañola a la nacion Franceſa con mas que el

Caſo acõtecido por comunicarſe vn ſoldado con vna dama ramera Eſpañola.

qua-

quatrotanto, y mas de ciento por vno el morbo que el Frances le auia pegado: y los dichos soldados passando como yuan contra Napoles, ensancharon bien el morbo por toda la Italia, quedandole nombre de mal Napolitano, con origen de Frances: y de alli se vino a estender por todo el mundo, multiplicando por millares, como a todos es notorio. Lo mismo se puede entender deste mal contagioso, que aya tenido principio en aquella parte, de donde los negros y galeras enfermas e infectas vinieron a esta ciudad de Seuilla, de vna, o dos, o tres personas de pessimos humores corruptos, con gran putrefaccion y venenosa materia, comunicada de vnos en otros: y por medio ansi mismo de algunas rameras cō quien estos amorbatos huuiessen conuersado: y ansi de mano en mano, por contacto y fomite, auer passado de vn Reyno en

Fue morbo tan infecto que corrompio grā parte de los soldados del exercito.

Sie͂do Assiste͂te el Conde del Villar aueriguo auer come͂çado las landres en cal de Tintores en Seuilla.

l. 4. tract. 4 c. 1.

Ibid. Herc.

otro, pudiendose muy justamente dezir, no ser verdadera peste, ni epidemia, ni aun endemia, que suele ser su vnigenito hijuelo deste pestilente contagio, y aun la madre original do͂de salio, como venimos deduziendo, no es peste, ni se puede necessariame͂te, atento que lo dicho es possible, como trae Ge͂til, y lo aprueua Herculiano, tratando de vn principio de peste (aunque no verdadera,) auer sucedido por corrupcion de ayre particular sin epidemia, como se presupone poder auer traydo origen de vn cuerpo muerto corrupto, encerrado en vna camara por muchos dias, q̃ huuiesse corro͂pido solo aq̃l ayre, circunstante de la tal camara, y de alli fuesse comunicando poco a poco, como ya diximos de la bodega de la especeria de Tripol: y la otra caxeta del templo de Apolo de cosas corruptas, que los codiciosos soldados abrieron, y de la infec

cion

cion de pocos, los primeros por contagio, vino a comunicarse con otros muchos, cuyo origen fue (como esta dicho) la corrupcion del ayre, no vniuersal mas particular: y ansi admitiendo el caso, no le diremos verdadera peste, no siendo epidemial, mas solo pestifero contagio, lleuado poco a poco de vnos en otros, corrompiendo todo el ayre de aquel lugar donde salio y se començo a estender, y se hizo vniuersal del ayre la corrupcion a muchos hombres, y no particular: y entonces mas seria esta tal Endemia que Epidemia, sino le fuesse ayuntada a caso alguna conjuncion de cuerpos celestiales, infortunada, como antes deziamos; en el qual modo por ventura se huuiessen inficionado e muerto los otros: no negando en este medio, como quiera que huuiesse sido la primera generació del morbo presente, o q̃ aya sido en el principio endemia,

o Pandemia, ſimplemente dicha, o Epidemia, o Eſporadico y peſtifero contigio, que algunas conjunciones paſſadas, y agora preſentes de cuerpos celeſtiales, aliende de algun eclypſe que pudo entremeterſe con los demas planetas infortunados, como quieren los Aſtrologos: auiendo precedido grandes lluuias y aguazeros, como en eſta ciudad de Seuilla hemos viſto, q̃ aunque no ayan ſido por ſi ſolos baſtantes a introdezir verdadera epidemia peſtifera, a lo menos puedẽ auer diſpueſto los cuerpos nueſtros para facilmente recebir tal contagio començado. Y aſsi vimos que la gente pobre, y mal mantenida, como vela que eſta humeando facilmente recebia el contagio, y morian con otras adjacentes cauſas: y anſi ſe le daua al tal morbo contagioſo mayor vigor y fuerça para eſtenderſe por el pauilo, como azeyte al fuego,

co-

comunicandose velozmente de vn cuerpo en otro, y hazerse pandemio venenoso, no pudiendo como antes deziamos, qualquiera grande putrefaccion adquirir en si semejante venenosa y pestifera qualidad contagiosa, en gran parte oculta, sin auxilio de los cielos y planetas y sus influxos, como causa vniuersal de toda la generacion y corrupcion, y por el consiguiẽte de todo bien y mal: y primero en los elementos, y luego en los cuerpos mixtos; y que no sea verdadera peste la q̃ aqui nos ha acometido, esta mas claro que el Sol de medio dia. *Sup. c. 2.* *Para la peste y mal cõtagioso es necessario el influxo del cielo.*

Resta examinar vna duda digna de saber, si este contagio de que hemos tratado, es hijo legitimo o parto de la verdadera peste epidemial, engendrada en Reyno estraño y remoto, venido como dizen, sobre mar en carreta, y en negros costales en aquellas galeras que a este puerto aporta- *Duda.*

ron, como al principio deste capitulo hezimos sobre este fundamento, con credito razonable y digno de ser con siderado, por corrupcion que alla donde se cargo huuiesse del ayre, cosa verisimil, o porque alli huuiesse algun principio generatiuo de endemia o de algun particular morbo pes tifero contagioso sin epidemia: como acontecio en tiempos passados en Va lencia de Aragon en vn enfermo, que se sustento seys meses sin comer, ni be uer mas de solas medicinas, a causa de los muchos y malos humores gruessos que tenia, y pestiferos, que se tomo por testimonio esto: y mas que con la vista quebraua los platos del vasar o espetera, que dize el vulgo. Y esto como aqui lo escriuo lo oy a mi maestro el Doctor Alderete, leyendo la cathedra de prima en Salamanca, el año de mil y quinientos y cinquenta y seys, sobre el Aphorismo, Ventres

Sucedio en Valẽcia de Aragõ q̃ vn enfermo se sustẽto seys meses sin comer ni beuer, sino cõ solas medicinas.

15. Prime.

hyeme & vere, &c. Vean los curiosos alli a Galeno tratando de los animales insectiles, quæ latibulis degunt, como Culebras, Lagartos, y otras venenosas sauandijas, que aunque por razon de la venenosidad sean calientes, es en poca cantidad: y digieren poco, y ansi se sustentan mucho tiempo sin comer ni salir de sus cauernas por el frio, sustentandose de sus humores terreos, y gruessos, que no se les consumen, ni gastan antiparistando, por ser su calor el que se reconcentra muy tenue, y muy exil: y ansi pudo acontecer en aquel enfermo; y estar tan venenoso, que fuesse como el Dràgon que diximos arriba en el segundo capitulo del venenoso, y abundante vapor, que embiaua por resuello, que parecia espessa nuue: y asi podemos concluyr con dezir, que vn particular morbo puede ser

matriz de vn contagio pestifero; el qual no nos importa conocer, quanto a la primitiua y primera causa y origen para conocer el tal morbo presente: conuiene a saber. Vna intemperie, ni caliente, ni fria, ni humeda, ni seca, sino venenosa pestifera, que quiere dezir, mortal, contagiosa, y las mas vezes con gran fiebre pestilencial, aũque algunas vezes sin ella, o debilissima, y otros symptomas, de quien diremos; el qual morbo justamente se llama pestifero, o pestilencial, pues que en todo quanto a los acidentes, es semejante a la verdadera peste, ecepto que no se estiende su poder a tanto que pueda matar millares cada vn dia ansi como acõtece en la otra, por la corrupcion comun a todos los hombres de la tal tierra, al que mas dispuesto se halla, y mas sujeto a la infortunada conjuncion de los planetas: y esto es verdad, que segun el dicho comun

del vulgo, esta se suele llamar simplemente pestilēcia. En el qual modo de dezir, ansi mismo quando vulgarmēte hablamos, y con hombres, solemos llamarla y dezirle peste, deriuandola assi del verbo Latino muchas vezes, que quiere dezir, Perdo, porque pierde y consume todos los animales, sobre los quales por comun analogia le conuiene: o ansi mismo se puede dezir, Pestis à pastu, donde viene la pestilencia, como si mas claro dixera, Pastulēcia; como dize Isidoro, porq̃ a manera de vn grā fuego se apaciēta de cuerpos, y por ellos, como quien los pace se estiende; ansi como de otro nombre se llama, Lues à luctu, que quiere dezir del planto ab effectu, porque haze llorar los hombres por la muerte de sus deudos y parientes, visto que todo lo lleua abarrisco, amigos y familia, con vltima ruyna de todos ellos. Tambien se dize, a cerca del mismo

Lib. 4. c. 6. de Isidoro.

Isidoro Alabe, que es vna grandissima ruyna y cayda, sin conceder tiẽpo para aduertir en vida ni en muerte: el qual morbo mas vezes se deuria dellamar glandula, o landre, a diferẽcia de verdadera peste, como a cerca de muchos vulgares es comũ, aunq̃ algunos corruptamente la llaman glingola, o ghiandusa, como otros quierẽ: tomando el nõbre de la glandulas o espõgias de los emũtorios, de algunos Latinos llamadas Inguinarias, porque todos aquellos tres emuntorios se suelen llamar Inguina, en los quales sino siempre ni en todo, alomenos por la mayor parte suele hazer tumor; y en algunas partes de Francia, como en Auiñon la suelen llamar Bozula, porque las engendra en diuersas partes del cuerpo; las quales Bozulas y otras señales no son ygualmẽte necessarias en la verdadera y esquisita peste, mayormente si es hecha sin putrefacion

sin

ſin medio de putrefació del ayre, mas de mal afortunados y peſsimos aſpectos, en conjuncion de cuerpos celeſtiales, y mas ſi fueſſe aquella peſte, la qual viene imediatamente de la juſticia e volũtad diuina, la qual ſuele acõtecer, como hemos dicho, ſin ſeñales de cielo ni de elemẽtos, y por el cõſiguiente alguna vez en el cuerpo apeſtado, tanto viuo como muerto: y la razon es (quãto a las ſeñales del cuerpo) o porq̃ no ſea el veneno y corrupcion en los humores, como en la ephimera y ethica peſtilencial, o ſi fueſſe en los humores por la grandiſsima violẽcia del veneno, el qual mata no por calidad manifeſta, o verdaderamẽte oculta materialmente, mas por calidad oculta proueniẽte de la propria ſuſtancia eſpiritualmente, y como la eſpeculatiua Filoſofia dize por la eſpecie: en cuyo modo no pudiendo la natura hazer reſiſtẽcia a tal y a tãto veneno,

ſe mueren los animales, eſpecialmen te los hombres muchas vezes,ſin dar de ſi ſeñal alguna , no ſolo por exterior aparencia,mas ni aun ſentirſe del enfermo,de donde aquellos quedan, los venenos llamados veneficos, como bien dize Theofraſto queriendo partirſe peſsimamente de aqueſta vida,aquellos que puedẽ reſiſtir por mucho tiempo , pero con crudeliſsimos ſymptomas mas faciliſsimamẽte aquellos que mueren ſubito, pero ſin malos acidentes caſi dulcemente, faltandoles la vida ſe acaban ; de la condicion que acontece a los que entran en algun ſilo de frumẽto podrido, no dexãdole euaporar por eſpacio de doze horas: y deſta ſuerte ſe juzga morir los que veen el baſiliſco,ſi es verdad lo que los hiſtoriadores cuentan,y deſta manera mueren ſin reſiſtencia de la natura,por la grandiſsima violencia del veneno.Deſta manera cuenta Plu

Lib. 9. de hiſto. plant. c. 18.

tircho auer muerto Alexandro Magno, y la Reyna Cleopatra en sus vidas, sin mostrar señal alguna de veneno en sus personas, aunque fue assi cosa muy cierta morir de veneno: el qual dize en otra parte auer sucedido a otros muchos antiguamẽte, mayormente como esta dicho, en las grandes pestilencias, y oy dia a algunos, aũque muy pocos, porque por la violencia del veneno, hallandose vltra del contagio, rellenos de humores venenosos y corruptissimos, con gran flaqueza, juntamente, de la facultad natural y vital se mueren en breuissimo tiempo, y algunos de repente, sin parecer en ellos, primero ni despues de muertos señal alguna, ni acidente en el tiempo frio: como se vido, y passaron por mi mano, esperiencia el inuierno passado de ochenta y dos, en los pueblos que he contado, y assi morian muy presto por la recontracion

Esperiencia q̃ el año de 82. me sucedio en los pueblos dõde me halle

venenosa al coraçon, por razon del gran frio del ayre circunstante: y esto acontecio en Fuentedecantos, especialmente donde yo me halle en el proprio tiẽpo del inuierno, viniendome ya de camino de Segura de Leon, donde estuue en semejante enfermedad curando: y como digo, sin señales muy descubiertas se morian en el dicho pueblo por la razon dicha; por donde se engañaron muchos medicos, cespitando con diuersos pareceres, pareciendoles, que como sean artifices censorios, y no se les ofreciessen señales de sentido, que para conocer la sustancia de la cosa tienen gran fuerça y prerogatiua, como el Filosofo enseña. Dieron en este error, sin acertar a dar punto firme en la dolencia, ni en la cura della; porque vnos Albeytares e idiotas, auiendo jurado en las manos y palabra de Erasistrato (de quien dize Galeno

Error de Medicos.

1. de anima in prooem.

Por la mayor parte se mueren las mas gentes por no auer curado la peste los medicos destos tiempos.

leno en el libro proprio) no ſangrauan perpetuamente, remitiendo toda la cura al ſudor prouocado con poluos, y bien poluos de tierra, de que le hazian la ſepultura: y ſi algunos ſanauan, era acaſo como dize Auerroes, teniendo la virtud fuerte, la qual no ſolamente ſana el morbo, mas ſuele corregir el error del medico. Otros ſangrauan intempeſtiuamente, y a todos ſin orden ni canon Medicinal, y anſi pernicioſo modo de proceder, diziendo y afirmando, que no morian de peſtifero contagio, porque no vian tumores por defuera, que los Griegos medicos llaman Bubones, ni Anthraces, ni papulas, o pintas, o manchuelas, ni otra ſeñal alguna: finalmente no le hallaron campanilla para conocerle en el ſon; y con eſto las gentes de las familias deſcuydadas, no ſe guardauan, ni vſauan de preſeruatiuo

7.col. de la virtud fuerte

algu-

alguno, que le hiziera muy al caſo, y el fuego no creciera, no dandole nueuo fomento y olio peſtifero. Y anſi con eſte deſcuydo y buena fe que tenian (tan ſoſpechoſa) dende a pocos dias que el calor començo a vſar de ſu qualidad, ſin tanta contradicion ſe començo tambien a deſcubrir el diſsimulado y peſtifero contagio, en otras perſonas de las miſmas caſas y familias, lleuandoſelas todas, o las mas dellas; donde ſe vino a tomar certeza, que todo auia ſido vn mal, el paſſado y el preſente, y que auian muerto de contagio peſtilente, como ya ſe entẽdia que lo era. Y no es de marauillar no conocer vn nueuo hueſped reboçado con tantas capas, y ſin lengua. Boluiendo a nueſtro propoſito pareceſe bien eſto en algunos corruptiſsimos y debiliſsimos cuerpos, como auiamos declarado, que murieron ſin parecerſeles tumor alguno y ſin ſeñal,

No es de marauillar no conocer vn nueuo hueſped reboçado y ſin lẽgua.

no

no ſiendo, como no es, coſa rara en eſte morbo contagioſo: mas ſon frequentiſsimos los encordios, carbuncos y otras puſtulas, que de ordinario en eſtos morbos ſe arrojan a las partes emuntorias que el vulgo llama, ſecas o landres dichas, glandulas en otro lenguage, y otros anexos de pintas, y tauardete: concluyendo, que aunque ſon caſeros, y ojos peſtiferos, ſin ellos puede entrar como ciego a rezar, y lleuarſe la gente, como eſta bien declarado, mas la peſtifera epidemia que prouiene de la corrupcion del ayre, con mas las condiciones y calidades dichas, ſe puede dezir conuenientemente, y muy al proprio peſte, porque deſtruye y mata la mayor parte o el todo de los que hiere: o como quieren los Griegos, llamandola, limos que quiere dezir mancamiento y defeto, porque haze menos en gran numero la gente. Y eſto baſte, quanto del

al nombre y difinicion: y quanto al origen y cauſa deſte peſtifero y venenoſo contagio, de que el Señor por ſu infinita miſericordia nos libre, y del del alma que es mas peligroſo, por donde como eſta dicho amplisſimamente paga el cuerpo.

En diſculpa de los Medicos que luego no acertaron con eſte mal contagioſo, en concluſion de la materia, en quanto a la Theorica della.

CAPITVLO V.



AZON Sera diſculpar los Medicos, que ſin culpa ſuya eſtuuieron en la ignorancia algunos dias, ſin entender eſte morbo peſtifero y con-

contagioſo, ſi fueſſe verdadera peſte, o no, o epidemia por corrupcion del ayre, o ſi fueſſe pandemio, o ſporadico, o endemio: entre tantas diferencias de morbos venenoſos muy caſeros y aliados de la peſte, no es de marauillar entre gentes de buen juyzio, ſi luego no ſe dieſſe en el punto; mayormente que en los principios de aqueſtos males ſuele acaecer de ordinario eſta ignorancia. Y anſi no ay mucho que admirar de que no ſe conocieſſe ſubito, por andar ſaltando de tierra en tierra, haſta venir a manifeſtarſe por todo el mundo, caminando por todo el reyno de pueblo en pueblo: mas en el principio en eſta ciudad de Seuilla ni comarcas no parecio ninguna eſpecie de peſtilencia, ſino fue auer precedido pluuias y viruelas, que mataron muchos niños, menos ſe entẽdio auer la dicha peſte en otras partes remotas.

Anſi

Anſi miſmo los Medicos de Palermo en Sicilia, por mas de vn mes no la entendieron eſta manera de peſte y contagio, en el miſmo tiempo que en eſta nueſtra Eſpaña acontecio: y diſcurriendo por antiguas hiſtorias, hallaremos no ſer ſolo nueſtros medicos, los ignorantes, ni los de eſtos tiempos, a cerca de ſemejante conocimiento, mas auer alcançado a todos los de los ſiglos antes. Vengamos a lo que eſcriue Thucidides de aquella gran peſtilencia de Athenas tan cruel, que pocas como ella ſe han viſto en el mundo, diziendo auer fatigado y hecho daño en otros muchos lugares, eſpecialmente en la inſula de Lemnos, ni auer auido otra tan gran peſtilencia, ni tanto numero de cuerpos muertos como en Athenas fueron: por dõde era razon que los de Athenas la conocieran, y anſi no fueron parte para combatirla ni curarla, por no la auer cono-

Li. 2. de bello Pelopo. ante me.

Los medicos de Athenas por no conocer la peſte ſe les moriã la mayor parte de los enfermos.

conocido en el principio, antes moriã muchos, como andauã muchos a curar, ſin ſaber q̃ curauan, por eſpecialidad: y anſi quando no ſe conoce la enfermedad por ſu cauſa, diuerſamente los hombres mas doctos y medicos andan fantaſeando, y dando vna y otra razon, por donde vinieron a imaginar, que los de Peloponeſo que tenian cercada la ciudad, auian echado veneno en los pozos de donde beuian; porque aun en aquel tiempo en aquellas partes no auia fuentes, y anſi entendieron al principio ſer veneno echado en los dichos pozos, los medicos de Athenas con ſer los mejores del mundo (como es de creer) y no conocieron ſer peſte, con eſtar ya comunicada por otras muchas partes, auiẽdo diſcurrido de Etiopia en Egypto, y en Libia, y deſpues en Athenas, donde ſe ſigue auer tenido antes que llegaſſe noticia della. En ſemejante ima

Los Iudios de aq̃lla tierra auiã echado veneno en los pozos para matar los Chriſtianos.

ginacion y fantaſia, dieron los hombres en el año de mil y trecietos y quarenta y ocho en otra cruelisſima peſtilencia, que arriba diximos auer eſcrito Guido de Cauliaco, el qual ſe hallo en la ciudad de Auiñon: demanera q̃ no obſtante que Guido, como docto Aſtrologo, y los demas ſe aſieron de la gran conjuncion de Saturno con Iupiter y Marte en ſigno humano, como arriba diximos; la qual conjunciõ auia amenazado entre otras coſas, grã peſtilẽcia: con todos eſtos preſagios Aſtronomicos no ſe ſabiã reſoluer en la cauſa de tanta mortandad, donde dize q̃ muchos medicos dudaron ſobre la tal cauſa, en tanto grado que muchos creyeron que los Iudios auian atoſſigado el mundo con veneno: y por eſta imaginacion matarõ a muchos, y perſeuerando en ella, fantaſeando, q̃ de alli fueſſe por todas las ciudades, y villas, tenian pueſtas guardas para no dexar

Sup. c. 1. huius.

Ibidem.

dexar entrar perſona alguna que no fueſſe conocida, mirandole bien ſi lleuaua algunos poluos, o vnguentos dudando toda via que fueſſe alguna beuida venenoſa, y que de veneno viniesſe tan gran mortandad Acaſo viſto eſto acordaronſe algunos letrados que auian mas eſtudiado en las antiguas hiſtorias de los Romanos, donde entre ellos acontecio al contrario juzgando, que vna gran mortandad que les vino fueſſe de peſte, la qual ſe hallo ſer de veneno introduzido, y dado a mano (como en eſta de Auiñon querian dezir,) como quenta Titoliuio, conuiene a ſaber, que muriendo los primeros en la ciudad del ſemejante morbo de veneno, y caſi todos de vna miſma ſuerte de muerte. Vna cierta moça de ſeruicio fue a Quinto Fabio Maſſ. Ædil Curul. diziendo, que ella le moſtraria, y daria a entender la cauſa de la publica

Decada. 1. lib. 8.

Por vna moça de vnas matronas de Roma fue deſcubierta la verdad no ſer verdadera peſte, porq̃ ellas en ſus caſas cozian el veneno.

peſte que en Roma auia, ſi le daua fe, y palabra que ella no padeceria leſion alguna, porque cierto no la merecia. El dicho Fabio refirio el caſo al Senado y Conſules, y dada la fe, y palabra de comun conſentimiento à la dicha Ancilla, publico la cauſa, y dixo la ciudad eſtar defraudada y opreſſa por cierta maldad y engaño de las mugeres, por via de veneno, el qual adereçauan, y cozian las matronas, y que moſtraria ſer verdad ſi luego quiſieſſen ſeguirla: y ſiguiendola hallaron algunas con la maldad en las manos, coziendo el dicho veneno, y otras hallaron que ya le tenian guardado para el efeto, el qual fue lleuado a la plaça, y llamadas por el Curſor veynte Matronas, entre las quales ſe hallaron dos Cornelia, y Sergia hermoſas ſeñoras, que procuraron defender no ſer venenos los que hazian, antes eran medicamẽtos ſaludables de que vſauan

Las matronas fueron halladas cõ la maldad en las manos y ſe les dio a prouar y murieron todas.

uan para su salud. La criada e siruiente que auia denunciado, para prouar su verdad, trato que les hiziessen beuer aquellos medicamentos a ellas, y ansi se aueriguaria su falsedad: acabado de beuer murieron todas con su mismo fraude y engaño, inlaqueos praui quos posuere cadunt: fue hallado vn grã numero de otras Matronas que hazian e vsauan semejante artificio con la prision q̃ se hizo en las compañeras del delito que de las veinte quedaron fuerõ condenadas a muerte ciento y setenta. Desta manera cesso la pestilencia que hazian las matronas, queriendo matar a todos sus maridos, como dize y confirma Valerio Maximo: finalmente tenemos aueriguado como en la ciudad de Roma cabeça del mundo, donde no faltaron medicos, y los auia los mejores que se pudieran hallar en el vniuerso, fueron engañados, creyendo ser peste aque-

Lib.2. c.de beneficijs in vrbe.

Pudieran se engañar.

llo, que solamente era inuencion y acechāça venenosa de mugeres. Mas que diremos de vna graue peste, que fatigo antiguamente la ciudad, como cuenta Titoliuio, que no sabiendo ni pudiendo hallarle causa, al fin della consultaron los libros Sybillinos. En otra parte tenemos de Agathio, hablando de vna cierta pestilencia de los Franceses, quando dize, que no conociendo la causa de su gran mortandad, la atribuyan al ayre circunstante, y al vite estudio y mudança en la vida, atento que del continuo exercicio de los trabajos de los largos caminos, diuertidos se passaron a el ocio y deleytes. Ansi mismo Procopio tratando de otra pestilencia de la ciudad de Constantinopla, cuya causa y origen, era de los demonios, se rie de las razones de algunos arrogantes Filosofos, como vanas y falsas, no sabiendo hallar la verdadera causa

1. Deca. li. 5. ante me.

Li. 2. de bellis Gotthorũ circa pri.

Li. 2. de bello Persico post med.

Libello de pestilentia. c. 12. in pri.

causa, y origen del morbo. Tambien Alexandro Benedicto escriue en esta forma. Marco Antonio Cornelio Patricio Veneciano, en los principios de vna cruelissima pestilencia que alli sucedio, en la qual muchos Medicos murieron no conociendo el genero de la enfermedad, ni se auia descubierto la pestilencia. Añade mas adelante, y dize: Mientras que llamaron los medicos, inquiriendo el tan inopinado caso, y en tanto que el insano vulgo, e incierto acusaua a los Medicos de ignorantes, porque no conocian el morbo, succedio que por las calles de la Ciudad començo la peste a agrauar con mas ferozidad: demanera que subito fueron muertos, y sepultados en cada vn dia trezientos cuerpos: y si luego de repẽte lo mas de la nobleza de la ciudad con otras muchas gentes del pueblo

En Venecia sucedio que muchos medicos muriẽrõ no conociẽdo el genero de la enfermedad.

nota

no huyeran, se tragara a toda Venecia. Y que mas? sino que dexadas historias antiguas en la misma Venecia en el año de 1535. sucedio otra cierta pestilencia, y no sabiendo los medicos de la ciudad resoluerse sobre su conocimiento la Señoria y gouernador de la salud que para ello tienen diputado, embiaron a los Lectores de Medicina de la escuela y estudio de Padua, encomẽdandoles mucho, que por lo menos dexassen de leer tres dias, y en esto solo se ocupassen en estudiar la razon de tan gran mortandad, y que enfermedad fuesse, y de q̃ causa venia, y como se auia de curar, y como se auiã de preseruar para que no passasse adelante, ni se estendiesse mas por toda la ciudad. Y aunq̃ estos doctissimos doctores y lectores Escolasticos, auiendo biẽ estudiado la materia, vinierõ al Colegio bien proueidos de literarias armas, fuerõ de diuersas

Otra sucedida el año de 1535.

opiniones

opiniones: y apenas pudierō conocer el morbo, ni resoluerse en la essencia del, ni de q̄ causa viniesse, hasta despues de passados muchos dias: assi mis Nicolao Masa en otra peste que huuo en Venecia despues de gran consulta, y diferencias de medicos doctissimos, teniendo a Venecia suspensa muchos dias, sin determinar que fuesse: el dicho Nicolao se resoluio, en que era peste por corrupcion del ayre, con cierto influxo celestial. Viniendo despues al orden y prouision de los sanos, y al gouierno de los apestados, entre otros fue de opinion, que no se encerrassen todos, ni los apestados se dexassen de visitar y beneficiar con caridad, como es justo: e yo guardando este orden, acerca deste contagio en los pueblos donde me halle curando, aconseje lo mismo, e hize reduzir los foragidos, que andauan por los oliuares, y vsando de caridad, vnos

In quodam tract. de peste.

con otros, ſocorriendoſe en lo neceſſario ſe librauan muy mejor que huyendo, lo qual ſe vido por eſperiencia que la peſte, y ſus contagios menos mal haze haziendole roſtro, que boluiendo las eſpaldas, vſando de preſeruatiuos los ſanos, y miniſtros de los enfermos, y no ſolo en la verdadera peſte, como quiere Nicolao, mas en qualquiera de ſus eſpecies y contagio es muy mejor la aſſiſtencia cõ beneficio q̃ la fuga: lo q̃ los Venecianos en aquella mortãdad tan grãde hizierõ, para conocer ſi era peſte por corrupciõ del ayre, fue q̃ hizieron recoger la gente toda, hombres y mugeres, viejos y niños, atino que ſi era del ayre, donde quiera que eſtuuieſſen les auia de hallar, o ſi era contagio foraſtero: Eſta luego claro, que ſiendo por corrupcion de ayre auia de dar ygualmente a toda ſuerte de gente, machos y hembras, encerrados y publicos,

Ninguno ſe ha de auſentar de ſu pueblo, antes moſtrar el roſtro a tal fiera como es la peſte.

cos, grandes y pequeños, tanto a los que vsassen de buenos manjares, como a los que malos; finalmente a todo genero de personas excepto la diferencia de la varia disposicion, e complesion de los cuerpos. Vltimadamente ya que se auia lleuado gran parte de la gẽte, vinierõ a conocer la tal plaga, e mortandad auer venido por contagio exterior, venido de Iustinopoli ciudad Illyrica, trayda en ciertas ropas de aquella ciudad en Venecia: lo que ya por muchos dias antes como con mejor acuerdo los doctores de Padua auian adiuinado algunos; a la qual ciudad ya el contagio auia llegado: aunque no sabian particularmente de donde viniesse, mas de cierta sospecha, que el tal contagio era de fuera parte, porq̃ no vian señal de corrupcion en el ayre, aũque otros al influxo del cielo, como el mismo Nicolao Masa sospechaua, en la qual duda y con-

Hase de tener grã cuydado de guardar los pueblos q̃ no entren ropas de lana en ellos por la maldad q̃ cõcibe en si

y cõfuſion, eſtãdo la ciudad de Venecia haſta el fin de Agoſto, a los 24. del, y año de 1556. ſe ayũtaron de nueuo en ſu conſejo, y el dicho Nicolao auiẽdo mejor conſiderado y reconocido la cauſa de la dicha enfermedad, dixo lo que deſpues eſcriuio en Latin en vna de ſus epiſtolas, que dirigio al principe de Venecia, prouando con eficaces razones, no auer ſido la tal mortandad cauſada por corrupcion de ayre, y por el conſiguiente no ſer verdadera peſte, ſino contagio foraſtero: y anſi vino a reſtringir el orden que primero auia dado como dañoſo, ſino fueſſe en verdadera peſte; verdad es que contra verdad y caridad dio otro orden en que prohibia todo el auxilio humano, haſta a los medicos que no curaſſen los enfermos, ni los otros ſe llegaſſen a ellos, muertos ni viuos, ordenandoles de afuera lo que les parecieſſe por puertas, o ventanas

Lib. 1. epiſtolarũ. 35.

miran-

mirando las orinas, no tocando el pulso, muy al contrario de lo que antes auia ordenado; prohibiendo totalmēte la conuersacion a efeto que no se contagiassen, vna cosa impossible, remitiendo la cura a ayunos, disciplinas, y oraciones: buen medio, pero yo diria ayudado cō medicamentos que el Señor tiene criados para los males, sin tentarle, pidiendole milagros en lo que cō su auxilio y medicina, se puede socorrer, como se ha visto por esperiencia en este morbo contagioso presente. Por estos exemplos auemos concluydo como no se deuen admirar los que no entienden en otra cosa sino en representar momos y juzgar todo el mundo, sin entender lo q̄ se dizen: y lo mismo passa en nuestra España, y en las partes donde esta enfermedad se ha introduzido, que como mal nueuo y nunca visto, no es de marauillar el no entēderlo; porque

En este librico al cabo del daremos y se hallara el remedio preseruatiuo para todo.

nota

cierto

Las galeras q̃ vinierõ de Portugal de la ropa que los ſoldados auiã ſaqado traxo eſta mala ſimiẽte a Seuilla.

cierto a eſta ciudad de Seuilla vino de fuera por el mar, en ſoldados y negros, que los vimos aqui andar por las calles enfermos, ſin aduertir ni mirar que con ſu dolencia podian contagiar la ciudad, como lo hizieron, y con ſus ropas que lauaron y dexaron; anſi que ninguna culpa ſe les puede atribuyr a los medicos muy letrados, faltandoles la pratica en ſemejante dolencia, como a muchos de los que hemos dicho en otras naciones les acontecio, y no por eſſo dexan de merecer el nõbre de medicos: finalmente ſe fue el contagio enflaqueciendo y acabando, como ola de mar, gaſtandoſe con el tiempo y calor que ſobreuino q̃ todo lo conſume: y ſi en otros pueblos huuo contagio, no dudo, q̃ fueſſe como carga, que ſalio metiendo otra, o de ropas, o muger contagiada, como la Malteſa ramera en Italia, cõ la qual vn capitan de vna galera vino a dormir,

miro por mejor dezir a velar vna noche, y de alli se contagio el y los soldados; y esta galera viniendo a Palermo, en Sicilia introduxo el contagio, que no fue menos peligroso q̃ el de nuestra Seuilla, que otra le traxo con negros y soldados, como esta dicho, y el engañarse los medicos entendiendo ser peste auia ocasiones bastantes para ello, por los aguazeros y pluuias atrasadas, de dõde inferian por causas naturales ser pestilẽcia el forastero cõntagio. Diremos aqui cõcluyendo algunas señales del pestifero cõtagio, aũ q̃ comunes a otros males agudos, pero con diferẽcia notable, acerca de los Pathognomonicos symptomas, con dolores de cabeça, que priuauan el juyzio, y destos escapauan pocos: a otros vltra del morbo contagioso, les sobreuenian, pintas, carbuncos, tumores en diuersas partes, glandulas en las llanas de los muslos muy prolongadas, ta-

Erã tã duras q̃ cõ vna hacha de hierro no se podiã partir cirrosas.

El tauardete negro como lãtejas mata ſin remedio.

tauardete negro como lantejas, eſte mataua infaliblemente ſin remedio, y raro de pocas pintas: trayanlo algunos dias en pie, ſin tomar cama, con vna calentura continua, peſtilente, el pulſo debil, y buena orina, y anſi hablando ſe morian breuiſsimamente. Deſtos apeſtados, y con eſtos acidentes murieron en Vtrera muchos, y freneticos, y que del todo perdian el juyzio, y rauiando con brauiſsimos symptomas morian, y con ſueños, e imaginaciones endemoniadas; principalmẽte a mugeres, y finalmente padecian fiebres peſtilenciales y contagio peſtilente: eſte contagio tuuo los acidentes mas o menos fuertes, conforme a la diſpoſicion de la tierra, mas o menos caliente: mato muchos y dexo muchos. Todo ſea a gloria y alabança del Señor.

.?.

De

De vn breue epilogo, para que el vulgo entienda que cosa es peste y su causa, aliende lo dicho acerca desta materia.

CAPITVLO VI.

DESPVES De auer tratado largamente, que cosa sea peste y sus causas, y que cosa sea contagio; y todas las especies y diferencias que acerca desta materia los autores Griegos, y Latinos, y Arabes dizen, alegando sus dichos y razones y lugares, como cõsta al principio, pareciome dar este hiluan à priori para la gente vulgar sobre la causa de la peste que viene por corrupcion de los elementos, los quales corrompen el ayre, y este corrupto se corrompen nuestros cuerpos, y assi

Sobre la causa de la peste q̃ viene por corrupcion de los elementos, los quales corrõpẽ el ayre.

corruptos faltamos y morimos por este modo de peste, o contagio, como comunmente quieren dezir: y parece claro ser ansi por la esperiencia, como acontece en la niebla, o espesso humo, quando enuistiendo y corrompiendo el ayre lo hinchen de sus negros y tristes vapores cosa dificil de sufrir, en quanto al humo: pues si con tal alteracion dentro de algun aposento nos hallamos nos es forçado salir fuera y retirarnos, hasta que el ayre se purifique desta cosa tan nociua. Lo mismo passa en los elementos quando se corrompen, porque hinchen el ayre de su corrupcion, y nuestros cuerpos por la misma causa se corrompen en tal modo, que muchos mueren subito, conforme a la difinicion de la peste y en vn tiempo, porque es vna mudança hecha en el ayre, de la qual en diuersos cuerpos se engendra vna y diuersas enfermedades,

En diuersos cuerpos se engendran diuersas enfermedades en vnos de colera en otros de flemas.

dades; en vnos de colera, en otros de flema, y ansi de los de mas humores, como lo vemos en nosotros mismos, y es muy palpable a cada vno. Los autores de la medicina, ponen diferencia entre pestilencia, y epidemia, como largamente esta dicho en el primero capitulo, diziendo, que sea vna mutacion en el ayre venenosa, y contagiosa, por razon del influxo celeste, apta y muy dispuesta para causar en los humanos cuerpos diuersas enfermedades, comunmente mortales, y esta muchas vezes causada de la ira de Dios, como tambien largamente se declaro en el Capitulo Theologico: y quando esta epidemia acontece en el elemento de la tierra haze vn efeto, quando en el del agua haze otro, y quando en el del fuego haze otro, como la razon lo dispone, y se dira en los siguientes capitulos prouãdo cada cosa

Acontece en el elemẽto de la tierra hazer vn efeto, y en el del agua hazer otro.

y moſtrandola con la eſperiencia, de ſuerte que al humano entendimiento ſatisfaga.

De los Elementos y de ſu corrupcion.

CAPITVLO VII.



VNQVE Algunos Filoſofos huuo que dudarõ del numero de los elementos, es coſa muy notoria, que ſon quatro, Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, y el ayre ſolamente obedece a eſtos tres como ſu caxero y aduanero de todo lo que paſſa, y anſi miſmo es vn receptor de todos ſus buenos, o malos efetos, como la eſperiencia nos lo mueſtra: deſuerte, que el ayre bueno, o malo, ſu buena o mala calidad, todo lo ha y recibe de los dichos tres ele-

elementos; parece eſto ſer anſi, porque quando la tierra domina, y produze fruto ſuaue, el ayre es benigno y ſalutifero, como en la primauera y el Otoño, quando la tierra produze y ſe echan de ver ſus efetos, en el Eſtio domina el fuego elemento calidiſsimo; y en aquel tiempo el ayre es caliente y ſeco, de cuyas calidades y cauſas ſe produzen muchos y triſtes efetos, porque introduze varias y diuerſas enfermedades en nueſtros cuerpos, como ſon fiebres ardientes, antraces, eriſypelas, cãgrenas, fuego que dizen de Santanton, dolores de cabeça, freneſis, y otros deſte jaez: y anſi miſmo, quando domina el agua el ayre es humedo y frio, y mal acomplexionado, como fue en la ciudad de Seuilla el año de mil y quinientos y ochenta y vno, a cauſa de las muchas aguas, que el ayre deſtemplo los cuerpos, como vehiculo e inſtrumento de

Quando el verano haze mucha calor el aire es caliẽte y ſeco, y produze muchas enfermedades.

Y quãdo predomina el agua es humedo y f io y de mala complexion

la calidad fria del agua, introduzien-
do enfermedades catarrales en to-
das las partes que han alcançado eſ-
tas humedades, y como ſea el ayre el
principal elemento, y el que recibe
la buena o mala calidad de los otros
elementos, atribuyenſele a el juſta-
mente los efetos: y conforme a eſto ſe
ſigue, que quando los elementos ſe
corrompen el ayre ſea corrupto; y
deſta corrupcion de los elementos ſe
dira de cada vno por ſi, y como ſegun
la eſpecie de la corrupcion de cada
vno dellos, anſi obran diuerſos efetos
en nueſtros cuerpos, y ſe engendran
diuerſas enfermedades. Sera de gran
prouecho eſte conocimiento, y dotri
na para curarlas, como ſe vera en ca-
da particular: diremos luego, como de
primero elemento de la corrupcion
de la tierra, y los efetos que haze la
peſte, quãdo viene por cauſa de ſu co
rrupcion, y anſi de los demas conſe-
cutiua.

El ayre es el principal elemẽto y el q̃ recibe la buena o mala calidad.

eutiuamente, no encareciendo esta verdad, mas de lo que la esperiencia da testimonio.

De la corrupcion de la tierra, y de sus efetos, en tiempo de peste.

CAPITVLO VIII.



A TIERRA, No obstãte que es globo grande, algunas vezes padece corrupcion en su especie, como las demas cosas elementadas y materiales; pudose causar esta corrupcion de diuersas causas: aunque es ansi, que quando la tierra se viene a corromper por alguna causa, es tanta su mala calidad, por su crasseza

que muy presto destempla el ayre, y lo rehinche de gruessos vapores, tan nociuos y dañosos a nuestros cuerpos, que nuestra propria naturaleza no los puede sufrir en ninguna manera: y ansi siendo el ayre el que nos sustenta y tiene viuos, recibiẽdole continuamẽte, es muy sin duda, que si este viene corrupto e infecto con alguna mala calidad nociua y venenosa que nos corrompera y matara con violenta muerte, a la qual llamamos pestilencia: y quando de la tierra procediere su corrupcion hara los siguientes efetos, fiebres catarrales, que de su calidad seran frias y humedas, donde resultan las glandulas o secas que agora llaman landres en las partes particulares y emuntorias, tardias y pesadas en su maduracion, como la esperiencia al presente nos lo testifico en la ciudad de Seuilla: y esta pintado el caso a la letra en cada particular de los que

han enfermado; y esta esperiencia relieua de prouança razonal: y los que esta enfermedad padecieren tendran mala calidad de estomago, con vomitos, que a muchos sera causa de muerte, y otros efetos semejantes al elemẽto de la tierra pesada y gruessa, porque no puede jamas venir enfermedad alguna a nuestros cuerpos, que no sea semejante, como si la causa fuere de frialdad, o humedad, calor, o sequedad siempre, los quales efetos, que son las enfermedades, seran semejantes a la causa principal de dõde proceden, aunque por acidente algunas vezes acontezca lo contrario de causa caliente efeto frio como la ydropesia: y assi los efetos de la tierra son faciles de conocer, y ansi mismo de remediar, como se mostrara en su lugar agora, siguiendo el orden de las causas se tratara de las otras dos, y sus efetos, con los remedios que muchos han vsado

Los q̃ esta enfermedad padecieren tẽdran mala calidad de estomago, cõ vomitos, estos mueren de ordinario de la tierra pesada.

Effectus similatur causæ.

en diuersos lugares, y en diuersas espe cies de peste, trayendo a la memoria el orden y regimen que se tendra quando acometa esta fiera, con los mas principales remedios y faciles de que todos puedan aprouecharse, ansi preseruando como curando.

De la corrupcion del agua, y sus efetos.

CAPITVLO IX.

MVCHAS Vezes el agua se corrompe, ansi por causa del centro, como por qualquiera otra causa superior de los celestiales planetas: desta corrupcion del agua nacen (si diximos de la tierra) malissimos efe-

tos por cuya causa ay grandes corrupciones en los cuerpos humanos, pues no solamente el agua, mas qualquiera otra cosa corrupta nos ofende grandemente, como la esperiencia lo muestra en vn cuerpo humano, o de otro qualquier animal muerto, y corrupto, no se puede sufrir sin gran perjuyzio y daño nuestro. Las aguas, aunque se corrompan en diuersos lugares del mundo son tan ofensiuas a las gentes que no las pueden soportar, a cuya causa muchos lugares se han despoblado, que contarlos seria hazer gran volumen, y sobre cosa notoria: boluiendo a nuestro proposito de las aguas corruptas, que causan pestilencia, digo, que sus efetos, (para estar aduertidos) son estas fiebres freneticas con sudores, y lassitud, y cansancio de todo el cuerpo; y destas fiebres resultan vnas glandulas, en todas las partes del

Las aguas corruptas causan peste, fiebres freneticas, con sudores y cansancio de todo el cuerpo, y sanã dello cõ facilidad.

del cuerpo, a manera de bexiguillas blandas, y son de naturaleza de agua, porque rompiendolas la echan de si, y sanan con facilidad, atento que como digo, no se halla dentro otra cosa sino vna materia aquosa liquidissima, como agua q̃ presto se purga, y acaba, finalmēte efeto semejante a su causa: y ansi esta especie de peste no es tā violenta como las que vienen por otras causas. Y la razon es, porque vienen de elemento frio y humido, y mas benigno que los otros: y este orden y regla deuen guardar los professores de la medicina para bien exercitarla, saber con distincion las causas para aduertir en los efetos, y curar acertadamente esta enfermedad de Peste.

Y ansi estā mala como la q̃ viene por otras causas.

De la corrupcion del Elemento del Fuego, y ſus efetos.

CAPITVLO X.

EL Elemento del Fuego, quando ſe corrompe en ſu eſphera es por cauſa de la gran diſcordia y contradicion que entre los planetas ſe halla, y como vezinos con el influxo que a la parte inferna ſiẽpre embian y ſubminiſtran paſſan por la region del fuego, la qual alteran y corrompen, y ſubito por eſte medio, eſte orbe donde viuimos ſe rehinche de tal corrupcion, y ſe eſparce por el vniuerſo: y anſi el ayre quando ſe corrompiere por tal cauſa, ſus efetos ſeran ſemejantes a ella, y la tal peſte introduzira en los cuerpos humanos, fiebres ardientes, y corruptas, con exceſsiuos dolores de ca-

beça

Los q̃ de tal acidẽte fueren heridos viuirã poco y despues de muertos los cuerpos q̃dan negros

beça, y los que deste acidente fueren heridos viuiran poco, y despues de muertos los cuerpos quedaran negros, como si fueran quemados y abrasados del fuego: y quando la pestilencia huuiere mostrado tales efetos, facilmente se podra conocer la causa, y remediarse: finalmente epilogando las causas de la pestilencia, son quatro;

Primera causa de peste.

la primera nace de la voluntad de Dios, porque ansi le plaze y es seruido de la embiar, como esta dicho difusamente arriba: la segunda de la corru-

La.2.

pcion de la tierra: la tercera de la co-

La.3.

rrupcion del agua: la quarta de la co-

La.4.

rrupcion del fuego; y no es de mararuillar, porque no se señale corrupcion del ayre, pues de su propria naturaleza no se puede corromper, si los otros elementos no son causa de su corrupcion. Dizese corromperse el ayre, por causa de diuersos acidentes que a el se allegan, emanados y produzi-

duzi·

duzidos de los demas elementos, como el humo del fuego, y anſi diremos, que el humo es apto a corrom per el ayre, en tanto grado, que quan do nos hallamos en tal corrupcion, o permixtion no ay quien lo pueda ſufrir, ni reſiſtir, porque nos abraſa los ojos, y haze daño al eſtomago, y a la cabeça, y en llegando el viento que le lleua, el ayre queda purificado y limpio. Las nieblas anſi miſmo le corrompen, como acidente que en el ayre ſe pega: y anſi todos los que ſe hallan dentro del ayre aniebla do, quedan bañados y humedos, porque la naturaleza de la niebla, es bañar y humedecer, ſi el ayre anſi miſmo ſe altera accidental, corrompe, y enuiſca con el poluo de las calles en el Eſtio, la tal corrupcion, o permixtion ofende mucho el eſtomago, y a la cabeça como el humo: luego bien ſe dexa entender, que

de

de los efetos ſe conocen las cauſas de la corrupcion, como por cauſa del humo abraſar los ojos, por niebla bañar, ſi por poluo la cabeça y eſtomago ſe ofenden, y tanto mayormente ſera ofenſiuo a todos, ſi la corrupcion es introduzida de los elementos, mas que por contagio particular de algun morbo, como eſte deſta ciudad de Seuilla. Cōcluyeſe aqui que la peſtilencia produze los efetos y enfermedades ſemejantes a las cauſas donde proceden infaliblemente: diranſe las cauſas porque haze mayor daño, y mata mas gentes que otras enfermedades. Sera de mucha vtilidad y refrigerio para los tiēpos oportunos, y neceſſarios de ſu reynado, quando viene con deſaforada violencia a los que querran aprouecharſe de los documentos que ſe diran para la preſeruacion.

Por-

Porque la peste haze tanto daño y mata tãtas gentes quando reyna.

CAPITVLO XI.

MVCHAS Sõ las causas por donde la pestilencia haze tan gran daño, introduze tanta mortandad, tanto espanto y crueldad quando reyna, de las quales se tratara en este capitulo, y en su lugar se dirã los remedios para obuiar a las dichas causas, cõ preseruatiuo regimiento muy prouechoso.

Es pues la primera causa, y no pequeña, que estando la gente mordida desta fiera pessima, quãdo de veras lo es, y atossigada mas que con veneno de ceraste, ni de vibora, los Medicos no la quieren curar, por miedo de no inficionarse, por no saberse defender, ni

Primera causa.

Perdonẽlos doctos medicos, q̃ la caridad me obliga a dar este auiso.

aun querer tratar de ſaberlo, tomando por remedio el huyr, agrauando ſu conciencia, que les obliga en las neceſſidades al bien publico, como al fin deſte tratado diremos en proprio capitulo, y vſar de ſu profeſſion, a cuya cauſa no ſiendo los apeſtados curados en tiempo deuido, eſta fiera enfermedad crece con grandiſſima furia, y mata a quien aſe: y eſta es la cauſa de tanto daño.

Cauſa. 2. La ſegunda cauſa es, porque eſtando qualquiera deſta enfermedad herido, todos los que no lo eſtan huyen del, y lo apartan de ſi, ſin ſocorrerle a ſu vrgẽte neceſsidad: y como ſe veen deſamparados del auxilio y ſocorro neceſſario, cobran todos tanto miedo, que los ſanos ſin eſtar heridos mueren de eſpanto, recogitando, que otro tanto haran con ellos en ſu eſperada neceſſidad. Y yo ſoy teſtigo, por auerme hallado en tal oca-

ſion

ſion, y auerlo viſto por los ojos, en eſte año de mil y quinientos y ochenta y vno en la Ciudad de Seuilla de ſemejante ſuceſſo en vna muger, que el miedo eſterior le hizo perder la vida: y porque en otra parte deſte libro hago mas larga hiſtoria ſobre ello, lo dexo aqui de dezir; y dire otro por venir tan apelo y aproposito de lo que dezimos que acontecio en la ciudad de Burgos en el año de mil y quinientos y ſeſenta y cinco, en fin de Mayo, quando ſu Mageſtad del Rey Filipe ſegundo nueſtro ſeñor, y la ſereniſſima Reyna doña Yſabel de la Paz q̃ ſea en gloria, quiſieron entrar en la dicha Ciudad, yendo la Reyna a verſe con ſu madre: eſtando ya dos leguas de Burgos, huuo cierta diferencia entre el Regidor mas antiguo de la dicha ciudad, por ſu antigua preeminencia, y el Cardenal don

Sucedio en Burgos el año 1565. quando el rey nr̃o ſeñor fue alla cõ la reyna nueſtra ſeñora doña Yſabel de la Paz, q̃ ſea en gloria.

Francisco de Bouadilla, sobre quien auia de yr debaxo del palio con su Magestad mostrando las cosas de la ciudad, como se acostumbra hazer: y como el Cardenal no pudiesse salir con su intento y pretension, atento que el Regidor no quiso perder la preeminencia de su antiguedad; para el efeto, fingio, y publico, y escriuio a su Magestad, que no entrasse en Burgos, porque auia peste: y era vna enfermedad de tercianas ordinaria. Y esto hizo el dicho Cardenal a efeto de quedar con su honor, sin aquella nota publica, por auerlo el pretendido y pedido al cabildo: y atento su gran personage, se dio credito a lo que represento, y se hizo, que su Magestad ni la Reyna no entraron, no obstante que todos los cortesanos fueron a la ciudad, sin padecer de la fingida peste detrimento alguno. Sucedio que yda la corte, los de la ciudad se atemorizarõ tanto

El Cardenal dõ Frãcisco de Bouadilla por salir con su pretension.

Por personas fidedinas q̃ lo testificã, pone terror y espanto a la gẽte popular, y del temor pierdẽ la vida.

tanto del sonido de la peste, en auerse publicado, que todos los que pudieron ricos se fueron y desampararon la ciudad, y los que por pobres, no se pudieron salir quedaron: y como no tenian que comer, y amedrentados con la pestilente inuencion, sin peste se morian de hambre (que era bastante ocasion,) y si salian de la ciudad a buscar en los ricos el socorro, los recebiã con escopetas y ballestas, arrojandoles balas, y jaras en lugar de pan: y si algo les dauan arrojadizo, como a perros; y ansi los miseros pobres morian aullando y rauiando de hambre como perros, sin peste, que no auia, ni huuo. Visto el dislate por algunas gentes de buen seso que aquella gẽte mas padecia hambre que dolencia: huuieron su acuerdo, y boluieronse a la ciudad, y proueyeron a la necessidad q̃ auia, y a su necedad. Desuerte que no murio mas persona alguna, y assi se co

Fue por la grã hambre morir gran numero de gente, siẽdo como fuerõ tercianas la enfermedad y no peste.

braron muchas vidas con la muerte de la hambre. Fue eſte vn caſo que puſo en condicion a Burgos de perderſe por la ambicioſa inuencion del Cardenal: y anſi viene bien con la ſegunda cauſa eſte infeliz, y verdadero acontecimiento. Donde ſe infiere ſer coſa muy ſin duda, que el temor cauſa mucho daño, y la imaginacion autorizada de perſona autentica, con aparencia de verdad.

Cauſa. 3. La tercera cauſa friſa con eſta hiſtoria, que el temor deſta fiera haze que los padres huyan de los hijos, y los hijos de los padres, y los parientes y amigos ſe aparten vnos de otros, coſa de laſtima: y de aqui nace tan gran eſpanto, que de ſola eſta imaginaciō, ſin tocarles la peſte, ſe mueren.

Cauſa. 4. La quarta es, que los ſieruos huyen de ſus ſeñores, y anſi mueren vnos y otros; ſin ſocorro los amigos no ſe viſitan; el dolor y carcoma, y temblores de

de miedo los mata: y a esta causa la pestilencia haze tanto daño donde reyna, que de puro respeto que le tienen los mata; otras muchas causas ay que por no ser de mucha importancia no las digo, en el siguiente capitulo se trataran materias agradables y vtiles a los curiosos.

Porque escriuen pocos la verdad en materia de peste.

CAPITVLO XII.

POCOS Y muy pocos medicos se hallan que ayan escrito la verdad en materia de peste: porque aunque muy sabios y doctos en la Medicina, q̃ quierã curar en tiẽpo de peste por faltarles el animo, y no saberse defender como ya diximos, y casi todos nota

los medicos son de casta medrosos, y no solo desta fiera peste, pero de qual quiera animal que tenga tantico brio: y no se de donde les viene tanto temor sino es de algun pecado atrassado, que no ha venido a su noticia: y por no poner la vida en peligro de muerte por hallarse poco obligados a ello, y este miedo en cosa tan graue a letrados y no letrados haze tẽblar, porque como dize el Filosofo, Terribilium omnium est mors, la muerte es cosa muy terrible: y esta es vna de las causas.

Los medicos destos tiẽpos passados por tener tãto temor no osaran acometer para curar la peste, y ansi la gẽte perecia.

Otra causa es, porque estos tales medicos no pratican, ni jamas disputan sobre tal materia con aquellos que de hecho se hallaron en la cura de la pestilencia ni contagio que es menos, a cuya causa no pueden saber la verdadera esperiencia que para curar tal enfermedad se requiere: y no sabiendola, menos la pueden escriuir ni curar, ni

ni enſeñarla a los otros. Y lo que peor es, que ni ſe precian, ni quieren caminando por el mundo preguntar a los hombres viejos ſobre eſta tal enfermedad y ſus efetos, como lo deurian hazer para ſaber en las peſtilencias, o contagios que han acōtecido, de que remedios ſe aprouecharō para curar, y quales fueron los mas eficazes para defenderſe; y por eſta cauſa y deſcuydo no ſe ha hallado quien aya eſcrito la verdad en eſta materia, al modo de los ſiglos preſentes. Dexemos a Hipocrates con ſus epidemias, que mucho nos dixo, y ſu gloſſador Galeno, como arriba eſta dicho y alegado, que eſtos aunque de lexos bien auiſaron, pero de cerca pocos lo han dicho, ſino es Porcel, que eſtuuo en la eſtacada en el hoſpital de çaragoça por tiempo de diez meſes; y en contrapunto deſtos meſes he yo andado en la guerra, vbi prælium fortiſsimū, tres años

Por no entē der la cauſa ni eſperiēcia para ello ni auer nauegado por el mūdo q̄ es grā daño.

que ha tenido aſſentado el real en la tierra de Seuilla, y otras partes: donde he viſto muchas coſas que van en eſte libro, eſperimentadas por mi mano, curando los enfermos deſte contagio foraſtero, como cada vno podra ver quando leyere los remedios en la parte curatiua: anſi que aprouecha mucho el informarſe el hombre curioſo de perſonas fidedignas, doctas en la facultad, y eſpertas, quãdo todo no ſe puede ver en ſemejante negocio de peſte. Preguntandole la calidad della y de ſus efetos y remedios, que ſe hallaron para ſanarla, conforme a ſu eſpecie y calidad: y todo eſto que digo (aliende lo viſto, que no ha ſido poco) he procurado ſaber a fin de dar buena cuenta, y eſcriuir verdades, y dellas dando razones ſuficientes, que todas ſatisfagan, ya que agora no las puedo dar, por auerlo renunciado, y hecho voto por cierto

caſo que profeſſo en el arte militar, como ſoldado que he ſido y ſoy, y que en contrario no ſe pueda dezir otra coſa: conuiene trabajar y fatigarſe el que quiſiere venir en conocimiento de ſemejante dificultad, como dixo el Sabio, Qui addit ſcientiam addit laborem; que en buen Romance quiere dezir: Quien quiere ſaber ha de trabajar. Y lo contrario podemos dezir ſer la cauſa o cauſas, que no dexan entender lo neceſſario en eſta materia de peſte y contagio.

Por-

Porque los Medicos no trabajan para eſcriuir en eſta materia como en las otras enfermedades.

CAPITVLO XIII.



NA De las cauſas principales porque los medicos no tratã de eſcriuir en eſta materia de peſte o contagio, es, por la poca eſperiencia que della tienen, como apunte a dezir en el precedente capitulo, porque aura algunos, y muchos que aunque tengan talento para eſcriuir, no tienen la certidũbre que ſe requiere en el quid de la ſuſtancia que han de tratar, para eſtampar la verdad, ni en todo el diſcurſo de ſu vida ſe hallaron en refriega

Los mas doctos medicos ſe hã de acõſejar cõ los q̃ ſe han hallado 40. años curandola.

ga peſtilencial para ſalir dieſtros ſoldados del miſerable campo: y a eſta cauſa no pueden poner ſu eſtudio en pratica, como ſe ſuele hazer en todas las otras enfermedades que continuamente ſe curan, como ſon todas las eſpecies y diferencias de fiebres, morbo Gallico, toſſe, catarro, y otras enfermedades que ſuelẽ acometer al cuerpo humano: y ſi acontece algun medico entremeterſe a curar en tiempo de peſtilencia, del miſmo morbo y por ventura halla alguna buena eſperiencia, no la reuelara jamas a otro, eſperãdo della ſu prouecho en otra peſte q̃ ſuceda, y jatarſe de tener el principado ſobre los otros medicos. Y la verdad deſto ſe parece, en que pocos o ninguno eſcriue de quantos han praticado la peſte, en beneficio vniuerſal de la republica, ſino fue como refirio Porcel, que quiſo eſtampar ſu buen trabajo como Chriſtiano medico, zeloſo

Los q̃ de aqui adelãte trataren de peſte aprouechẽſe de ver eſperiẽcias, porq̃lo demas es ayre.

zeloſo del bien comun: porque los que digo, aunque eſcriuan toda la Theorica del mundo, y pratica no ſeria de prouecho, ocultando las eſperiencias y ſus buenos efetos: mas yo con diferente zelo me he ocupado en indagar por mi perſona, eſpe-riencias para manifeſtar al mundo, y de otros que ſe han hallado en los alardes como yo, curando tal enfermedad: teniendo por principal premio y tropheo, manifeſtar eſta verdad, y no ſer auaro de mis trabajos, ni de los agenos por mi ſabidos impartiendolos noblemente. Y para que eſte tratado lleue orden conforme al que los antiguos tuuieron en eſcriuir el arte medicinal, principalmente Galeno, tratando de las cauſas de la preſeruacion, como primeras, y principales diremos aqui dellas, para los ſanos, que no ſe apeſten: y ſi

Hagolo como deuo acudir a Criſtiãdad, para en lo futuro por dar buẽ exẽplo como mis paſſados.

Gale-

Nota

Galeno no hizo mucha fuerça en ellas, fue, porque pocos llaman a los Medicos para preseruar, sino para curar: y atento que este morbo contagioso anda como salteador, de pueblo en pueblo, sera justo tratar desta preseruacion, la qual no es otra cosa, que vn regimiento para que el cuerpo humano no se inficione, aunque trate con gente inficionada, o sospechosa de tal contagio. Vsando de breuedad acerca deste regimiento, consistira todo el en tres cosas.

Yerra el vulgo q̃ nũca llamãlos medicos para preseruar su salud sino para q̃ los curen.

La primera, la dieta, como quiere Hipocrates.

Lib. de salub. diæt.

La segunda, en las seys cosas necessarias, y no naturales, que llaman los medicos. La diferencia de las naturales, que son, los quatro elementos, la comixtion de vnos con otros, la cõposicion de los humores, sangre con flema, y los demas; y los miẽbros y sus operaciones, y virtudes particula-

culares,que todas ſe dizen naturales, y otras cõtra natura, como ſon las enfermedades,o preter naturam,que no las entiende nueſtra naturaleza, ſino ſalud,y las no neceſſarias: de las quales ſuceden todos nueſtros males,ſino ſe guardan bien, como ſon el ayre, lo que ſe come y beue, el mouimiento, y la quietud,el ſueño,y la vigilia, henchir y vaziar, y los acidentes del anima q̃ ſon,ira,triſteza,plazer, que quãdo es eceſsiuo cauſa muerte,ſegun Ariſtoteles y Galeno y otros Filoſofos.

Nota La tercera y vltima del regimiento, es,la diuina voluntad, porque ſi de ſu mano viene la peſte, y no por contagio foraſtero, conuendra vſar de diferentes antidotos, que ſon,confeſſion, penitencia, ayunos, lagrimas, y diciplinas, para aplacar al Señor, ſegun mas largamẽte diximos al principio, en las diferencias de peſte.

RE-

REGIMIENTO PRESERVATIVO.

Que trata de la preſeruacion del contagio, y del regimiento que ſe tendra para no inficionarſe perſona alguna, aunque trate con los inficionados, o ſoſpechoſos del cõtagio, e infeccion: y en lo primero trata de la retificacion del ayre.

CAPITVLO PRIMERO.



VANDO Tratamos arriba en la primera parte de los elementos, como principios originarios de la peſ

te y contagio diximos largamente, como el ayre eſtando en ſu ſimplicidad no ſe podia corromper, y del modo que los demas elementos lo alterauan, corrompian e inficionauan con la mezcla de ſus vapores. Y eſta es la mas comun ſentencia de todos los Filoſofos antiguos: y quando anſi eſtuuiere corrupto por vezindad, con demaſiada calidad de humedad, frialdad, o ſequedad, o calor fuera de ſu orden natural, conuendra purificarle y deſecarle quanto fuere poſsible: y ſi caliente en exceſsiuo grado, refreſcarle; y ſi muy frio calentarle: y aſsi en las demas calidades templarle: y eſta ſe llama retificacion; y eſta ſe ha de hazer en eſte morbo contagioſo, para que a nueſtros cuerpos no inficione; y aun ganandole por la mano, antes de inficionado proueer que no ſe inficione, quitandole primeramente

ſentēcia de los Filoſofos antiguos.

Llamaſe eſta retificacion y ſe ha de hazer en eſte morbo contagioſo.

te las ocaſiones: vaciando los eſtanques y lagunas corruptas, ſi las huuiere en el lugar del contagio, y otros malos olores, como los ay en la ciudad de Seuilla, que muchas de las calles tienen inmundicias, y letrinas, y ſumideros, animales muertos por las calles, que baſta por fomite del contagio peſtilente, para eſtos vapores putridos que tienen lleno el ayre para purificarlo. Son buenos los fuegos por todas las calles. Las boyadas, que duermen dentro de las tales Ciudades, Villas, o lugares, para que con ſu aliento, y olor del eſtiercol, que vacian de las odoriferas yeruas que han comido el dia, que con eſto ſe templara algun tanto la venenoſidad del ayre que eſta corrupto. Anſi miſmo quemando buena leña odorifera, como romero, cipres, haya, pino, laurel, ſarmientos, nebro, lentiſco, thea, y terebinto,

Hāſe de hazer fuegos por las calles de coſas oloroſas.

Tener vacas y bueyes dentro del lugar.

vacas y bueyes.

En los fuegos no se echen cosas malas q̃ corrompan el ayre.

dondelo huuiere, y otros deste jaez; guardãdo de no quemar leña de mal olor, de box, o de nogal, ni de higuera, ni sahuco, ni otros semejantes, que quemados echã de si mal olor, y estas hogueras han se de hazer en tiempo frio no quando el cielo esta abrasando la tierra, porque antes seria ayudar a enfermar, abriendo mas los poros para que el ayre con su malicia entras se en los cuerpos. Y asi lo cuẽta Thucidides, que por razon de los fuegos que se hazian en el Estio crecia mas la peste: mas quando huuiere humedad que reyne donde el contagio estuuiere, es bueno el fuego, y no en otra manera, para retificar el ayre. A esta retificacion podemos reduzir, el huyr la conuersacion de mucha gente, principalmente quando el contagio ya esta en esta pobre gente assentado, como en posada que le han dado fomite y ocasion, con sus pobres, viles

Li. 2. de bello Pelopo.

viles y ſuzios paños, engraſſados, corruptos, de mal olor, como los ſuele auer en la ſemejante y vil canalla: otros ſuelen huyr de las Yglesias por la mucha gente, y diuerſo precepto agradable para malos Christianos, que hã meneſter poco achaque. De mi parecer es, que no huyan de Dios, ſino que ſe allegẽ a el, y ſanaran los apeſtados, y los ſanos no temeran. La particular purificacion de cada caſa, conſiſte en limpieza: eſta procuren, y las ventanas eſten abiertas, mayormente las de la parte del Septẽtrion y del Oriente, dexando entrar y ſalir el ayre, principalmente por la mañana, para que ſalgan los vapores que por la noche han eſtado encerrados, dexando entrar el ſol para que los reſuelua, haziendolas deſpues cerrar: y perfumar la caſa con los perfumes que al fin deſte libro van ordenados, con menjoy, eſtoraque, calaminta, mezclãdo algũ

Muchos ſuelẽ huyr de las yglesias y lo yerran, antes deuẽ allegarſe a Dios curando los enfermos.

Las mañanas hãſe de abrir las vẽtanas por dos horas no mas, y cerrar luego: çahumar cõ perfumes oloroſos el apoſento.

De q̃ coſas ſe hã de hazer los perfumes adelante ſe dize.

vnguento odorifero, los que pudieren, los pobres çahumaran con romero, poleo, laurel, cipres, ſaluia, lentiſco, yeruabuena, torongil cidrado: y eſto por las camaras y apoſentos, donde mas la gente habita, ſufrira qualquiera vſar del perfume de laudano, myrrha, encienſo, que eſtos rehinchiran aquel poco ayre bien de humo: anſi miſmo pueden regar la caſa, y apoſentos con vn cozimieto de hojas de cidra, de naranja, de violas, de roſas, romero, y las miſmas cidras, y limones, y naranjas con ſus cortezas: y de mançanas, mayorana, baſilicon, lentiſco; finalmente todas yeruas y coſas de buen olor. De inuierno con perfumes calientes, hechos peuetes, o paſtillas de almizcle, ambar, eſtoraque, menjoy, calaminta, calamo aromatico, coſto, galanga, zedoaria, gengibre, ſquinanto, aſſaro, ligno aloe, clauos, canela, nuez moſcada, macias,

Para regar la caſa el cozimiẽto q̃ hã de hazer y de q̃ coſas

Nota

Los peuetes ſon eſtremados.

alipta moſcada, trociſcos de galia, de ligno aloe, de cypero, deſatandolos en agua de azahar, o de Angeles que dizen. De Verano y Eſtio, ſandalos citrinos, violas, roſas, y otras coſas de flores freſcas en agua y vinagre roſado, mezclando las coſas aromaticas con las frias. Hanſe de perfumar las camaras y apoſentos, cerrados de inuierno, con los perfumes calientes, a fin de conſumir los vapores grueſſos infectos, y que ſe comuniquen con los odoriferos, y los vençan con ſu calor, y buẽ olor: para eſto vale el rozio del cozimiẽto dicho, y echar por la camara yeruas freſcas de cañas, violas, roſas, ſalces, freſno, olmo los ramos, cortezas de mançanas, de peras, de membrillos, lentiſcos, nimphea: otros muchos perfumes ponẽ los doctores, y en eſte libro van los mejores y mas eſperimantados, a que remito al curioſo Lector, por no engendrar confuſion

nota

Para cõſumir los vapores grueſſos infectos

Nota

La ropa de menos pelo es buena.

con tanta diferencia dellos, y otras pomas y troziſcos para el efeto, aſſaz copioſamente eſta proueydo. Las veſtiduras de aquellos tiempos ſean de poco pelo, aunque dezimos en particular capitulo, que en las coſas inanimadas, como ropas y caſas, poco tiempo puede eſtar el ſeminario, hecha la diligencia que alli dezimos: porque no quede eſta parte ſin ſatisfazer, Digo, que menos contagio ay en la ſeda, raſo y tafetan, que en el pelo; y aſſi es cõſejo ſaludable, que ſe viſtan de la ropa que menos pelo tuuiere, huyendo de friſado y vayeta. Para traer en las manos y retificar el ayre circunſtante de la perſona, y confortar el coraçon, y el celebro, es buena y de gran eficacia en tiempo de Eſtio vna poma hecha deſtas coſas, Dos dragmas de carabe, hojas y grana de arrayhan, cortezas de cidra, roſas coloradas, violetas, ſandalos citrinos, macias, açafran,

Nota

Pomas para traer el verano en las manos.

frã,de cada vno vna dragma: ambar, almizcle bueno, de cada vno cinco granos,de cãphora siete, de menjoy, estoraque calaminta,de cada vno media dragma,con lo que bastare de laudano, con agua rosada y alquitira, se haga vna poma,que se traera siempre en las manos oliendo, para que tomada la possession del buen olor no aya lugar el contagio de entrar en la caxa llena a corromper el cuerpo. Ansi preparado,si fuere en tiẽpo de inuierno, añadiendo a estas cosas, clauos y canela, nuez moscada, mas açafran otro tanto, y tres tanto del ambar, y almizcle,cõ agua de angeles,o de azahar. Muchas pomas se pueden ordenar, como adelante en la parte curatiua tambien se pondran. Ay otras comunes para el vulgo de madera de cipres,o de otro palo odorifero,y de nebro torneadas, partidas por medio, con vnos agujeros, por donde se reci

Añadir para las del inuierno.

ba lo que dentro ſe echare, que ſera vna eſpongia nueua llena de agua roſada, y vinagre, y vino odorifero, con vn poluo de clauo y canela, y macias, y nuez moſcada, con tres granos de canfora, añadiendo en el eſtio mas de roſas y violas y ſandalos que de otra coſa. Para los mas pobres baſtara la eſpongia con vinagre, o vn manogito de flores oloroſas, como de azahar, y roſas, cidro, yeruabuena: y de inuierno ruda, torongil, encienſos, oregano, poleo, y todas las yeruas, y flores calientes. Algunos dizen que es bueno lauarſe y roziarſe muy amenudo con agua roſada y vinagre todo el cuerpo, eſpecialmente las manos pulſos y roſtros, quando quieran ſalir de caſa. Ay otros que vituperan todo eſto, diziendo, que opilan la cutis, y no dexan reſpirar los vapores, y exhalaciones putridas que natura embia fuera por nociuas, dando cauſa a mayor putrefa-

Pomas de nebro cõ eſpõgia cõ lo q̃ aqui ſe dize.

Y de parte de inuierno todas coſas calientes.

Marſ. Fici. c. 5. & 24. Philip. Vlſt. c. 8. & 5. Maſ. tra. 2. inſi. Ioach. ſect. 1. c. 5. Falopio de dub. peſt. c. 5.

trefació, ya que el ſeminario que eſtaua del contagio dentro en la cutis, o en la ſuperficie ſe retiraſſe al centro del coraçon, y dañaſſe. Conciliando eſtas diſparidades, demos vn medio, que ſera, no vſar del lauatorio, en lo que toca a todo el cuerpo, ſino vna vez en la ſemana, a efeto de limpiar las inmundicias del, con añadir al dicho lauatorio, vn poco de vino, y hojas de cidra y flores de violetas. Y deſte lauatorio vſaran los ſanos por via preſeruatiua, y no los enfermos e inficionados, mayormente lleuando vinagre: y los ſanos ſolamente la cara, manos y pulſos, frio en el Eſtio, y en el inuierno caliente eſte rozio, o lauatorio: y anſi quedan en reſpeto de perſonas, y en diferencia de tiempos, conciliados: es tambien mudar apoſentos los que pueden, retificando el ayre, a donde ſe paſſan para euitar el

ſemi-

ſeminario contagioſo,o la diſpoſicion que podria tener aquel lugar: y anſi para eſtos tiempos aduerſos es buena gran caſa para tomar en ella diuerſos lugares, ſin ſalir a otra parte, perfumandolos,y adereçandolos, como eſta dicho, y al miſmo que dexan ſe pueden boluer retificandole el ayre con los miſmos perfumes y rozios; y anſi ſeguramente cada vno puede en ſu caſa hazer eſta rueda preſeruatiua, acabando con ella eſte capitulo. Siguеſe el orden que ſe tendra

en el comer y beuer para todos, ſanos y enfermos.

De

De la comida y beuida para ſanos y enfermos contagiados.

CAPITVLO II.



VNQVE Sea aſsi, que eſta infeccion contagioſa que nos ha venido a las manos no ſea por corrupcion de manjares, conuiene que los que ſe comieren no ſean malos, porque engẽdraran corruptos humores, los quales diſpõdran el cuerpo a que facilmente reciba el contagio cauſador de la muerte: y por el contrario los buenos manjares crian buenos humores, y hazen que el cuerpo no ſe inficione, y ſi ſe inficionare, ſe remedie por la buena diſpoſiciõ, y no muera. Galeno, y Auicena eſcriuierõ bien ampliamente, a cerca deſte comer y beuer:

Gal. de boni & mali ſucci, &c.

Auic. de eo quod com. & bibitur. 4. par. c. 1.

beuer: y todos los medicos antiguos nos auiſan, que ſi queremos conſeruar la ſalud, tan preciada y mal guardada, que no echemos en nueſtro eſtomago ninguna coſa cruda ſobre otra no digerida, ſino que aguardemos a que ſe cueza: y deſto nos auiſara la hambre deſpertadora deſta neceſsidad, la qual no ſe deue mucho ſufrir, ni admitir, mayormente quando el ayre fueſſe corrupto e infecto con alguna mala calidad. Lo miſmo ſe dize de la ſed: verdad es que ay algunos tan beſtiales, que no ſaben quando ſe ha acabado la digeſtion, ni quando eſtan hartos, ſino quando reguel-dan como puercos. Tambiẽ nos acõſejan, que nunca nos hemos de hartar, principalmente en las cenas los q̃ bien comieron, antes en todo tiempo es bien quedar con ſenſible apetito de comer, para que mejor ſe haga la digeſtion, eſtando el calor del eſtomago

Haſe de cenar poco para la buena digeſtiõ.

mago libre, y no ahogado con demaſiada comida, ni ſe corrompera el mãjar, ni aura peligro en la vida por la demaſia, como dize el ſabio en el Eccleſiaſtico, propter crapulã multi obierunt, qui autem abſtinens eſt adijciet vitam, quierenos dezir y auiſar, que hemos de comer para viuir, y no viuir para comer, atento que nueſtra naturaleza con poco ſe contenta; y lo neceſſario no eſtraga ni daña: y aun en lo moral tiene fuerça eſte precepto. Como dize el Filoſofo, neceſſaria non corrũpunt mores, ſed ſuperuacanea. Anſi miſmo conuiene, para que no ſe eſtraguen los eſtomagos, ſe vſen manjares de facil digeſtion, y buen nutrimẽto, como quiere Galeno en el libro alegado, por lo qual ſon malos los peces, y hojaldradas, y empanadas, donde no ſe euapora lo que ſe cueze, y ſi ſe ha de comer, contra reglas de ſalud: auiſen a los paſteleros q̃ le hagan *Eccleſ. c. 37*

vna

La carne ſea buena.

vna chimenea o reſpiradero, a cada empanada, para que con menor daño ſe coman. No vſen legumbres, ni carnes grueſſas, ni de animales viejos y flacos, ni muy grueſſos: ni hõgos. Aduierteſe mas, que los manjares que ſe comieren en eſtos tiempos que el cõtagio reynare, ſean deſecatiuos no humedos, porque es neceſſario comer, y beuer poco, por no multiplicar humores, donde prenda como en yeſca la centella del contagio: ni ſe entiende que ha de ſer tan poca la comida que ſe ſeque el cuerpo, mayormente en el Eſtio, donde ay gran reſolucion: y es neceſſario reſtaurarla con comer y beuer honeſtamente. De cõdicion que la exſicaciõ ſea moderada, como quiere Auicena. La fruta en mucha cantidad es prohibida: en poca ſe podria conceder por la gran calor, y ſequedad del Eſtio; y mas en la ciudad de Seuilla, donde ſe podria enfriar con nieue

1.4.tract.4 c. [illegible] prin. Haſe de quitar la fruta y comer poca, arrimada a nieue de parte de verano.

nieue arrimada, o en lo hueco de los pozos, ſin llegar al agua para templar y refreſcar los cuerpos del gran fuego que aqui reciben : ſon buenos los higos, y mas por la propriedad que tienen contra el veneno y peſte, como ſe dira: anſi miſmo las moras y ciruelas agreſtas, que aqui llaman tempranas: huuas pocas; mançanas, peras, como digo resfriadas : guindas, y otras deſte jaez. Eſtas frutas lubricantes, q̃ hemos dicho, ſe han de comer al principio de la comida : las otras de mas dificil digeſtion y conſtrictiuas que comprimen al fin para confortar y cerrar la bolſa del eſtomago; como ſon peras, membrillos, niſperas, y otras ſemejantes. Tambien ſe conceden muchas yeruas freſcas por razon de la gran ſequedad del Eſtio, como diremos en ſu particular. El vltimo auiſo es, que cada vno ſe guarde de comer muchos y diuerſos manjares, los quales

les son incitamento con su variedad para comer mas de lo que conuendria: el estomago recibe gran fatiga en el digerir, y reduzir a vna essencia tantas cosas de diuersas naturalezas, no pudiēdo venir en vn tiempo a cozerse, porque vna estara cozida por su facilidad, y otra cruda por su rebeldia y dureza: y ansi corrompiendo la vna a la otra vendran a hazer mal nutrimento; donde vendra a enfermar, y dezirse con razon, plures occidit gula, quā gladius: y para euitar esta muerte los antiguos discretos, y sabios Filosofos, dauan tres manjares a cada persona en vna comida, que son el ante, como començar cō alguna fruta mole y fresca para despertar el apetito, a causa del mucho calor frustrado: y luego otro manjar de sustancia por principal: el postrero y tercero para sellar el estomago otra cosa stiptica, como azeytunas o peras. A este tono el Rey

nota

Basta ē vna comida comer tres viādas q̄ son, el principio, e luego lo de sustācia, y el pos para sellar el estomago.

Rey don Hernando estando sobre Granada, preguntandole a vn vegissimo Moro, que comia enseñado con los preceptos de su Auicena, y destos Filosofos que digo, Respondio al Rey, Que en lo que començaua acabaua: dando a entender que sola vna cosa comia por principal, por lo que Auicena dize, nil magis nociuum, quàm plura cibaria in eadem mensa. Y ansi se conseruo y viuio mucho tiempo, y lo viuira cada vno que guardare este precepto, y no pusiere la candela al ayre, con demasiada comida, dexandola arder por su espacio sin violencia en el siguiente capitulo se tratara. En particular de cada cosa de las que se han de comer y beuer, como pan vino y carne, y otros anexos, que conuengan a la humana salud.

nota

Pregunta del rey don Fernando a vn moro en Granada.

Desta manera viuirã mucho tiẽpo.

Que trata en particular de las cosas que se han de comer y beuer, y las dañosas y prouechosas.

CAPITVLO III.


ROVERBIO Es muy vsado, a cerca del poner de las mesas, que dize estar mal puestas, sin vino, sin sal, y peor sin pan: de manera que lo principal es el pan; y en tanto grado lo es, que las diuinas letras quierē que por el se represente toda la comida: y assi dize la Escritura, que Abraham combido a los Angeles que le embio Dios a pan y agua: y el mismo hijo de Dios dixo a sus Dicipulos y al resto del mūdo: Panis quē ego dabo caro mea est. Mirad que copiosissimo es el pan, y q̄ abundancia representa, pues el mismo

mo Dios ſe da al hombre en pan;pro teſtandole, que no tendra vida ſino lo come: y pues tan hidalgo es el plato en que Dios ſe ofrece por manjar en figura de pan, lo primero de que ſe trate en eſta meſa de regimiento ſea el. La primera condicion que ha de tener el pan q̃ auemos de comer es,que ſea bien fermentado, de buen trigo limpio, ſin mezcla de otras legumbres, libre de todo mal olor y viciosa calidad, como ſuele grangearla de la antiguedad y mazmorra dõde le han tenido abſcondido los renoueros, que con ſu cautiuerio viuen: ha de ſer bien ſazonado, y cozido con vnos granos de anis, freſco de vno o dos dias, que no eſte caliente ni duro. En el buen regimiento de ſanidad preſeruatiuo como eſte de que tratamos, conuiene començar por la comida, y no beuiendo como algunos hazen. *La cõdicion del pan.*

Ha de ſer de buẽ olor el vino.

El vino ſea de buen olor, no muy añejo como de vn año, de buen ſabor, no rezio, mayormente en el Eſtio, no haga feruor en la ſangre, ſino fuere el acoſtumbrado a lo beuer, y ſi es flematico, y de eſtomago frio, y con todas eſtas condiciones le templara, atento que para el flaco es rezio de digerir puro, y menos ayuda a cozer por ſu villania, en no acomodarſe con quien poco puede. Es el vino como vn Alarabe, que anda a viua quien vence: y anſi el, a beua quien puede, ayudando al fuerte, y derribando al flaco, ſea de buen color, ſabor; y ſuſtancia: color dorado; ſabor no dulce, ni agrio, ni ſtiptico, en ſuſtancia no ſea turbio, ni fumoſo, ni nueuo, eſte bien cozido, y clarificado ſin artificio. Es el buen vino, ſegun Iſac Arabe, ſemejante a la buena triaca: quien de vinos quiſiere ſaber vea a Arnaldo, y al doctor Lobera de Auila de nueſ-

nueſtro tiempo,alli hallara muy cumplidamente la materia,aqui baſta dezir lo que a nueſtro propoſito conuiene ; mayormente que caſi todos a quien auiſa el regimiento ſon Bachilleres de vino: baſta dezirles que lo beuan, que cada vno tendra cuydado de buſcar a ſu guſto. Lo que mas ſe auiſa es, que ſe beua moderadamente, ſegun la diuerſidad de la compleſion de cada vno : tiempleſe con buena agua de fuente corriente, delgada, moderadamente frio en el Eſtio, porque aſſi conforta el eſtomago, y el caliente lo relaxa y debilita.

Las carnes ſean de animales nueuos.

Las carnes que ſe comieren ſean de animales nueuos, no muy grueſſas, ni muy magras, como ſon gallinas, pollos, capones, perdizes, fayſanes, pauos de Indias, pichones, ſylueſtres y caſeros, tortolas, tordos, eſtorninos, merulas codornizes : finalmente todas aues de lugares ſecos y de mõte,

Aues de agua ſon malas, y no ſe hãde comer

Son malos los corderos de leche y lechones reciẽ nacidos por ſer tambiẽ humedos.

huyendo de los humedos, y de agua, como ſon patos, anades, gallinetas de agua çaramagujones, picapeces, y todos los que andan y ſe ſuſtẽtan en las aguas. Anſi miſmo ſon dañoſos corderos de leche, y lechones recien nacidos, que tambien ſon humidos: por lo qual la carne de puerco, en tal tiempo, es dañoſiſſima, mayormente el lardo, y mas ſi es de puerco ceuado en caſa, que es muy mas humida, ſino fueſſe de bellota, o de eſpiga, exercitado por el campo, y eſta tal ſalada por tres o quatro dias, echandole vn poco de oregano, y de la parte mas magra, como ſon lomos, y jamones, quitado lo gordo: haſe de comer de inuierno, y con moſtaza, no en el Eſtio. Es menos dañoſa la carne del jauali, de la liebre, conejo, y cabritos, como carne mas ſeca, y ligera de digerir y menos humedades, y otros ſemejantes animales, corregido con ſalſas aromaticas,

maticas, a la ley y disposicion del cozi
nero que para esto esta graduado. Pa-
ra la gente comun de pueblos es bue
no carnero capado, y ternera, o noui-
llas gordas: y esta gordura no se ha de
comer sino la carne, ni los tuetanos;
que por su calidad, humida y calien-
te facilmente se inflaman y corrom-
pen, vsando y mezclando en todo lo
que se comiere cosas azedas, como li-
mones, naranjas, agraz, vinagre con
canela, clauos, nuez moscada, gengi-
bre, açafran, y desta especie poca en
el Estio, y en inuierno mas cantidad,
no es mala como digo la carne sala-
da con las dichas especias, porque es-
fuerça el estomago y consume las hu-
medades en tiempo que las ay: dema
nera que se puede cozer y comer con
otras carnes vn pedaço de salado de
puerco, para adobar la olla, y toda la
comida, que sin el esta desgraciada,
con agraz a las bueltas que se parez-
ca:

El carnero capado o ternera es el mejor de todo y mas sano en todo tiempo.

La carne salada es apta para todo tiempo, y el buẽ tozino mejor.

ca,y por salsa o su sucessor,limon,o vinagre: puedese en inuierno con lo dicho echar ajos y cebollas. Deuense de euitar las carnes de animales viejos flacos, como de bueyes, y vacas, mayormente quando andan en zelo con sus toros: seria muy mala la carne de la tal vaca: ansi mismo los interiores de todos los animales, son de mal nutrimento melancolico, como los intestinos, y otras jarcias, que todos saben.

La leche ha de ser de cabras y el q̃ la tomare ha de ser por las mañanas con açucar.

La leche de cabras es buena para quien tiene el estomago limpio de humores, no alterado con flema, ni colera, ni melancholia, porque a los tales haria mucho daño, corrompiendose facilmente, y a quien tuuiesse dolor de cabeça: y quando se comiere, ha de ser de mañana, por propria comida, y con açucar, no sufre compañia de otro manjar, atento q̃ va ya casi digerida, y con poco que este en el esto-

eſtomago baxara a conuertirſe en ſangre, lo que no ſera de otro manjar de dura ſuſtancia, ſi con ella fueſſe: anſi que con eſtas condiciones ſe puede comer, y no en otra manera.

El queſo de nenguna manera ſe coma en tal tiempo de peſte q̃ es muy dañoſo.

El queſo anda con el peſcado, pero en tiempo de eſta ſoſpecha no lo aconſejo que ſe coma: y quando alguno ſe comiere no ha de ſer añejo, ni muy ſalado, ſino poco y tierno, y encima de comida, y no por propria, hartandoſe del, como haze la gente pobre.

Los hueuos ſon buenos en todo tiempo como aqui ſe dize.

Los hueuos de Gallina, y no de otra aue ſon buenos: en el Eſtio ſean freſcos, ſi fuere poſsible con el calor que ſalen de la ouera, porque añejos ſon malos. Comeranſe paſſados por agua blandos, o en caldo deshechos, con agrio a las bueltas, o vinagre: de otra ſuerte no ſe pueden comer, porque duros y fritos ſon peſsimos.

Los

Los peces por ſu humedad no ſe pueden comer de ninguna calidad por ſu facil corrupcion, emptitud que a ella tienen, aunque algun priuilegio tienen los ſaxatiles que dixo Galeno de rios pedregoſos, y precipitados, de frias aguas, como ſon las truchas: mas con todo ſu priuilegio digo, que ſon peces, y ſoſpechoſos en tal tiempo: toda via para los goloſos, auiſo, ſi los comieren, ſean cozidos en vinagre o vino y ſaluia, y otras eſpecies aromaticas, y aſſados ſon menos nociuos, y encima comer nuezes, o a ellos con la ſalſa dellas, que dizen algunos ſer la nuez atriaca del pez. Para que le conozcan, qual es bueno o malo, mirenle a la piel, ſi es blanda, y no tiene eſcamas, y es de eſtanque, o agua muerta que no corre malo y peſtilente. Eſto es quanto al peſcado freſco: el ſalado y de buena naturaleza, es bueno para gaſtar las flemas del eſtomago, co-

Peces de ninguna calidad ſe coman.

El peſcado ſalado ſi es bueno ſe puede comer en todo tiempo q̃ gaſta las flemas.

mido

mido moderadamente. Ansi mismo la fruta verde es muy dañosa, por ser muy apta y dispuesta a corromperse, como son cereças aluarcoques, priscos, vuas frescas, mayormente moscateles, por su delicadeza, melones, cohombros, pepinos, ciruelas dulces, y otros semejantes, que todos hinchen el cuerpo, y las venas de humidades facilmente corruptibles; y ansi se deuen huyr como seminarios del veneno. Y si alguna fruta se ha de comer para refrigerar el gran calor del Estio, sera agria, como guindas, ciruelas y no dulces, refrescadas como arriba diximos y poca desta. Puedēse comer por cōtrarios a las fiebres y su maligna putrefacion, las granadas agrias, membrillos, peras, cidras, limones, naranjas agrias muy sin temor: porque aliende no hazer mal, son vtilissimas y cōtra la crueza de la contagiosa peste; Los higos, mayormente secos son buenos, y las

Las frutas verdes son dañosas.

todo esto es conviniente

Granadas, y mēbrillos, peras, cidras, limones, naranjas agrias, es cosa milagrosa.

Higos blancos son los mejores.

y las nuezes en poca cantidad, y mezclados dos y dos nuezes con veynte hojas de ruda, e vn grano de sal: son marauillosa triaca contra el veneno; el qual secreto hallo Pompeyo en los caxones, e escritorios de Mitridates, como dize Plinio, y de autoridad de Dioscorides, y de Galeno despues fue comprobado. Las vuas ya enxutas y colgadas se pueden comer a principio, no estando podridas, como lubricas para ayudar a que el vientre se expurgue, y otras deste jaez para el mismo efeto se podrian comer como ciruelas damascenas: no se deue vsar de cosa aperitiua, como esparragos encima de la comida, por el precipicio q̃ harian del manjar sin cozer, causando opilaciones. comerãse las otras q̃ diximos para sellar y cõprimir el estomago, como peras, mẽbrillos. El prisco echado en vino por vna hora se podria comer, el qual no es venenoso como

Lib. 23. c. 8 lib. 1. c. 141 & lib. 6. in procem. Li. 2. de antidoto. c. 8. & 2. de ali. fa. c. 28. & li. de bo. succi. c. 8.

nota

Durazno biẽ maduro y a principio prouoca apetito de comer, y mas en colericos

mo algunos quisierõ dezir: y no es el veneno el q̃ se corrige cõ el vino sino la humedad mucha q̃ tiene, que si se corrompe se conuierte en veneno, como dize Galeno. Las legumbres son malas, ventosas y melancolicas, sino se corrigen con especies aromaticas, y cebolla, ajos, y oregano, mayormente en el inuierno, solamente la ceuada es buena para ordeates, y ptisana, que dize Galeno, hecha como el manda en su proprio libro della; que no digo aqui, por ser cosa comun y muy vsada y euitar prolixidad, bastanos dezir, q̃ es buena. Las lantejas como frias y secas, en este caso son apropriadas y aprouadas, hã se de guisar cõ vinagre: tãbiẽ comidas cõ su corpulẽcia en mucha cãtidad y mucho tiẽpo hariã incurrir en quartana: assi mismo son aptas a engẽdrar lepra por su cõplesion melãcolica. Alabãlas los Arabes, por principal mãjar para las viruelas, y sarãpiõ: y en

Legumbres *Lib. de bo. & ma. succi cib. c. 8.*

Refresca cõ açucar en el Estio, y ansi es el vso de las alexijas en esta ciudad de Seuilla para este efeto.

Lantejas.

y en las fiebres peſtilenciales, guiſadas con vinagre, o agraz, y eſpecies aromaticas, quando no ay fiebre, y vaciãdo la primera agua, y quitadas las cortezas, y cõ toda ſu bondad ſe coman pocas vezes: y ſe guiſen con harina de ceuada deſpues de mondadas, y anſi ſon de buen mantenimiento: en otra manera perturban la viſta, cauſan malos enſueños por ſu melancolia.

nota

El arroz es muy bueno como aqui ſe dize.

El arroz es caliente y ſeco, mas que el trigo, propinquo al temperamento, es de mucho mantenimiento, declina a ſequedad, comeſe cozido con la carne, y guiſado con leche de almendras, algunas vezes ſe muele, y ſu harina es como la del trigo, aprouecha a la morſion del eſtomago, y de las tripas: tambien lo cuezen entero en agua para las camaras colericas: beuida el agua y el comido: eſta agua lauandoſe con ella limpia el roſtro de las manchas y otras partes, por propriedad.

priedad. Las yeruas en el Estio en moderada cantidad se pueden comer, son frias y humidas: y ansi engruessan la colera; como son lechugas, calabaças, chicorias, escarolas, romazas, ensaladas con vinagre fuerte. Entre estas yeruas las mas templadas son, las borrajas, y lupulos: el inuierno puedēse templar las frias con yeruabuena, maiorana, y otras semejantes, como tiempla la cebolla a las muy humidas y frias e insipidas. Y deuense de admitir por buenas y prouechosas con tal mezcla por vna regla Fisica, q̃ si vna cosa por si sola fuesse mala, y se mezclasse con otras, no solamēte no sera mas mala mas se hara medicinal e vtil, como correctiuo de la otra. Y lo mismo acontece en la composicion de los vnguentos, donde entran simples corrosiuos, y juntos hazen vnguento saludable: ansi en las yeruas humidas, flematicas y frias jun

Las yeruas en el verano se ha de comer moderadamente.

tando la cebolla caliente, que engendra humores colericos, aptos para inflamar; hazeſe vna templança media, y vn manjar guſtoſo y amigable: como tambien el agraz cozido con la carne. Y anſi las ſalſas, como hemos dicho, tiemplan las carnes que con ellas ſe comen, y ayudan juntamente a la buena digeſtion del eſtomago: y aun corrigiendoſe el vno con el otro ſe inuenta vn remedio medicinal. Por berças, entendidas las vſuales que comemos, atento que ay muchas eſpecies dellas, ſon frias y ſecas en el primero grado, engendran ſangre grueſſa, melancolica, hazen malos ſueños, ſu mãtenimiento es bueno, aunque algo dañoſo al eſtomago, quando ſe cuezẽ con carnes gordas, y con gallinas ſon de mejor mantenimiento ſon mejores las berças del inuierno que del Eſtio, limpian los humores flematicos del pecho, ablãdan y clarificã la boz: y ſu

La cebolla con las demas yeruas es muy amigable.

Las berças ſon buenas de inuierno mejores que en el verano, y sõ mui prouechoſas.

y su simiente con agua de hauachuelos mata las lombrizes: y si las berças se comen con el primero caldo hazen el vientre largo y prouocan orina, y su sustancia es corpulenta, y quitado el primero caldo, y tornadas a cozer constriñen el vientre, mayormente comiendose con queso añejo rallado, como en algunas partes se vsa. El cozimiento desta berça, y su simiente prohibe la embriaguez y la quita como dize Aristoteles en sus problemas, y por su diuretica virtud prouocando la orina, haze atraer el vino a las vias della. Su çumo con vino, es bueno para la mordedura del perro rauioso: en otros tiempos dauan berças a los niños para que mas presto anduuiessen, diziendo, que esforçauan las junturas: y por esta propria razon, agora los gotosos en la declinacion de la gota las

De las berças la simiẽte cosa aprouada para borrachos.

vsan a comer, y se hallan bien cõ ellas, y se ha visto por esperiencia en muchos gotosos. Con todas estas gracias que las señoras berças tienẽ en tiempo saludable, en este de cõtagio y peste se deuen huyr todo lo possible, como cosa de facil putrefacion, sino fuesse por gran desseo, y cozidas con carne gruessa, y con vn pedaço de puerco salado, vaziando el primer caldo, y esto quanto a berças.

El Cardo. El cardo es genero de yerua o mata espinosa, su calidad es caliente en segundo grado en lo vltimo del, y en principio del tercero: y es seco en tercero, como quiere Serapion de autoridad de Galeno, ansi mismo Dioscorides, y Hermolao Barbaro en su Corolario en el mismo capitulo, y Galeno le llama, scolimos en Griego, su virtud es diuretica aperitiua: aprouecha a los que tienen piedra en la vexiga, o en los riñones, es prouocatiuo de ori

Li. de symp. c. 273.
Li. 3. c. 440.
Herm. Bar. c. 440.
Lib. 8. de simp. Medi.

na,ſi lo cuezen en vino y ſe beue el vino,haze echar mucha orina hedionda,y comido crudo la prouoca,aũque no hedionda,quita el hedor de los ſobacos,y de todo el cuerpo con ſu propriedad, que la tiene de echar todos los humores podridos del cuerpo. nota Otras muchas propriedades tiene q̃ pone Plinio y Galeno en el lugar dicho,y Bartolome Anglico en el libro 17. c.36. y Theofraſto debaxo deſte nõbre Cardus alli trata del:para nueſtro propoſito y tiempo contagioſo,aũque eſte cardo no es malo en regimiẽto preſeruatiuo: es mejor el cardo ſilueſtre de ſecadal, no cultiuado ni regado, excepta la alcachofa que es mala y de mal humor,y mal nutrimento.

Li.21.c.16 Lib. de hiſt. plant ca.6. c.4.

Los hormigos, y todas coſas hechas de maſſa, no ſon buenas en eſta ocaſion por ſer opilatiuas y de grueſſo nutrimento,y mas ſino lleuan leuadura, como es notorio que el pan mal cozi

Hormigos y coſas de maſſa en tal ocaſion no ſe han de comer.

Lib. de dif. feb. c. 3.

2. aph. 38.

Lib. 1. de ratione victus in acutis. con. 27.

do y ſin leuadura, opila, y es muy peſado, a cuya cauſa las panaderas le echan poca, o ninguna porque peſe, y anſi Galeno condena eſte manjar por malo y opilatiuo: puedeſe hazer para enfermo vn manjar de pan bueno lauado y con açucar cozido, y yemas de hueuos, y agua roſada: ſi lo apetece el enfermo, que haze mucho al caſo como dezia Hipocrates, y lo cõfirma Galeno, diziendo, que ſi el enfermo aborrece la ptiſana, aũque a el muy prouechoſa, no ſe le deue dar, antes le den vn pece de rio pedregoſo y frio, o coſa q̃ le abra el apetito ſi le tiene fruſtrado, queriendo por eſto moſtrar quanto valga la delectacion del manjar apetecido. Y eſto no ſe entiende que ſe ha de hazer ſiempre ni diſpenſar con la medicina ſino alguna vez quando el enfermo llegare a eſtos terminos de vltima deſgracia y aborrecimiento, que no ſea el medico

dico

dico tan tyrano que le haga padecer tal tormento, ſin condeſcender con ſu miſeria, antes ſe deue compadecer, mayormente teniendo gran deſſeo de aquel manjar que le pide, con el qual el eſtomago lo recibira auidiſſimamente, y lo conuertira en ſuſtancia que le aproueche.

Del mouimiento, que es del exercicio y quietud, y como ſe auran acerca deſtas dos coſas.

CAPITVLO IIII.


VY Confeſſada coſa es, clara y llana, el mouimiento y exercicio ſer cauſa de calor, y tanto ſe multiplicarà

quanto el exercicio creciere: y anſi miſmo calentado mucho el cuerpo, abriendo los poros con mas facilidad ſe comunicara el contagio peſtilente con la tal perſona, en tiempo de Eſtio y calor. y reſoluera los eſpiritus con que ſe auia de defender y fortificar: anſi que ſegun eſto ſera malo el mouimiento y exercicio, no ſiendo moderado: y lo miſmo ſe entiende del ocio demaſiado: es la pereza y ocioſidad madre de crudos humores, y vida de enfermedades, que las ſuſtenta y recrea, cabildo de vicios, perdida y deſtruycion de la juuentud donde ſe pierde el principal teſoro de la ſalud. Ha de ſer el mouimiento y exercicio para que aproueche antes de comer y cenar, eſtando la digeſtion de los manjares hecha, y moderado es cauſa de ſalud, y hecho luego inmediatamẽte deſpues de comer es ſu deſtruycion. Haſe de guardar el que quiere

El exercicio ha de ſer moderado, y la ocioſida madre de crudos humores. y vida de enfermedades donde ſe pierde la vida.

pre-

preſeruarſe del contagio o peſte,quã-
do viniere o ſe viere fatigado de ca-
lor, los poros abiertos por todas par-
tes,de no entrar en lugar ſoſpechoſo,
ni acoſtarſe en ropa contagioſa, ni po
nerla encima de ſi,porque facilmente
recebira el contagio con tal diſpoſi-
cion: y en tanto grado es laudable el
exercicio moderado, y aun neceſſa-
rio,que dize Galeno, que preſerua al 1.li.de dif.
hombre,como impoſsible de la fiebre feb.c.3.
peſtilencial: y quando no pudiere a
pie,que es lo mejor,ſea acauallo, o en
vna ſilla: finalmente,que aya moui-
miento, y no eſte ocioſo, huyendo
qualquiera mouimiento que de fati-
ga deſpues de comer luego,ſino fuere
con ſuauidad, y contento: porque ſi
el eſtomago recibe contento del exer
cicio,eſtando vacio de manjar, tam
bien lo recebira eſtando lleno,y lo a-
braçara para cozerle con quietud, y
no con exercicio, que entonces le es
 dañoſo.

Hase de huyr en grã manera de no hazer baños ni sudores si se quieren preservar.

dañoso. Huyrsehan grandemente los baños y sudores entre los que se pretenden preseruar: y las fregaciones de cuerpo rezias: y de todo exercicio que haze abrir los poros, procurando honesta quietud para no dar ocasion a recebir el contagio, excepto sino tuuiesse opilaciones que pretende abrir con el mouimiento, o tiene necessidad de lauarse la cabeça, o barba, o otra parte del cuerpo para limpieza de su persona, estando acostumbrado a andar limpio: desuerte que le fuesse a este tal la suziedad peor que la pestilencia: en tal caso vse de su costumbre los negocios que requieren aduertencia y cuydado de espiritu y entendimiento, como leer o escriuir cosas importantes los hara antes de comer, porque despues la fuerça de la imaginacion, atrayendo el calor al celebro, para su aduertencia dexara el estomago frio y sin calor

calor neceſſario a cozer la comida; y anſi ſe corrompera y dara fomite al contagio. Conuiene para huyr dela neceſſidad del purgar y ſangrar, que enuejece el cuerpo vſar deſte exercicio con moderacion, para que no aya humores que obliguen a lo dicho, que no aura: ſi anſi ſe haze, todo andara regalado, y al juſto como conuiene. Y eſto baſte quanto al mouimiento y quietud.

Del ſueño y la vigilia, y de ſu tiempo, quando es bueno o malo.

CAPITVLO V.



IPOCRATES Breuemente nos dixo, que ſi acaſo el ſueño nos cauſa

causa alguna pesadumbre y trabajos, que es malo, y de la vigilia podremos dezir lo mismo: de suerte, que si ambas cosas exceden no son buenas a la humana salud; verdad es que tiene la costumbre gran fuerça en todas las cosas, especialmente en el dormir, y velar: y como en esta enfermedad pestilente, tenemos mas necessidad de desecar; lo qual se haze con la vigilia q̃ de humedecer, lo qual haze el sueño, conuendra declinar mas a la parte del velar que del dormir, y si huuiere costumbre, a cerca del dormir despues de comer, sea passada media hora, y la cabeça alta, y floxa la cinta quitados los çapatos, y dormir poco, y en lugar obscuro, porque la lũbre agita los humores, y resuelue los espiritus, como quiere Auicena, porque durmiendo mucho despues de comer siguese mucho daño, gota, catarro, dolor de cabeça, destruycion de memoria

Auic. c. de ophtalmia.

rìa litargia: y mas ſi duerme de eſpaldas, diſponeſe para grandes enfermedades de apoplexia, y epilepſia: y otras deſta ſuerte: el ſueño que de dia no daña es el que ſe celebra deſde que ſale el ſol, haſta hora de tercia, como quiere Hipocrates, diziendo, que el ſueño natural es, que no huya de la noche, nì impida el dia, y el contrario es de reprouar, menos malo ſeria el de la mañana haſta tercia. El tiempo del prouechoſo ſueño ha de ſer de ſeys o ocho horas, no durmiendo de dia, como todos los antiguos quieren y tienen por dañoſo, aũque entre modernos ſe permite cõ las condiciones dichas, atento que el ſol y la luz llamã la ſangre del centro a la circunferencia: y el ſueño al contario, y anſi ſe violenta la naturaleza, y padece fuerça; lo que no acontece de noche, quando el ſueño es natural por razon de la eſcuridad, y frialdad que le ayuda, re-

2. pronoſt. 6.2.

El ſueño ha de ſer de 6. a 8. horas y no mas, atẽto q̃ el ſol y la luz llaman la ſangre.

cogien-

Y si el inuierno entre dia durmierẽ sea sobre vna silla, y poco por euitar lacorrupciõ

Lib. de sani. c. 23.

cogiẽdo los espiritus a las partes inte-iores: y caso q̃ de inuierno se huuiesse de dormir algũ tanto de dia no ha de ser en cama, sino sobre vna silla, y auiẽdo de auer excesso enesttas dos cosas, menos peligro es q̃ lo aya en la vigilia, y no en el sueño, como por señal de sequedad, y causa de desecar el cuerpo, lo qual no ay en el sueño, sino humedades aptas a corrupciõ y materia del cõtagio e incẽdio muy casero: puede se remediar la falta del sueño, cõ lechugas y otras yeruas como mẽta Romana a las bueltas, como dize Serapiõ, q̃ vltra de la virtud q̃ tiene esta yerua en cõfortar el coraçõ, y contra el humor venenoso juntamẽte induze sueño. Sera el primer sueño de noche en ordẽ de buẽ regimiẽto, puesto media hora sobre el lado derecho, para q̃ se assiente y quiete el manjar en lo hondo del estomago, aunque algunos dizẽ lo cõtrario, y todo el resto de la no-

che

che ſobre el lado izquierdo, a efeto de q̃ el higado abrace mejor y ayude a la digeſtion del eſtomago, boluiendo ala mañana ſobre el higado el vltimo ſueño, para q̃ la parte del manjar q̃ ha venido a la boca del eſtomago buelua al hondo del y ſe digiera mejor, y lo que ha de yr al inteſtino duodeno ya digerido ſalga mas facilmente. En el Eſtio tenga la cama pocos colchones, alomenos de lana y no de pluma, q̃ ſeriã mas caliẽtes: y mejor ſeria ſobre vn cuero de badana, como algunos vſan de los ſeñores, las ſauanas limpias cõtino, y refreſcadas cõ roſas y violetas por cima, y hojas de limones, y narãjo. De inuierno con flor de romero, y las miſmas hojas, y de laurel, y agua de azahar, o de angeles, perfumado cõ ambar, y almizcle, quien pudiere. Y eſto baſte quanto al ſueño, y la vigilia, vna de las coſas no naturales y neceſſarias, que diximos.

Del

Del hinchimiento, y de la eua cuacion: y con que cosas andara el vientre largo.

CAPITVLO VI.

EN La replecion y euacuacion, aliende lo que diximos en el capitulo del comer y beuer, sera bien aduertir aqui la hora mas conueniente para nuestro regimiento preseruatiuo, que sera en el Estio, como quiere Auicena, a las nueue: porque en aquella el calor tiene menos vigor: y sino se pudiere comer a esta hora proueer que el lugar donde se ha de comer sea fresco, que tiemple el mayor calor que el tiempo aura traydo, y el sol en su ascenso: y esto mismo quiere Galeno, y Aristoteles, y Rasis, y dizen, que no

3 prim. doctri. 2.c.7.

no se coma hasta que el manjar que precedio este digesto, como ya diximos arriba, ni se deue admitir mucha hambre, ni sed, que suele ser causa de hinchir el estomago de humores podridos, que debilitan la virtud, y resueluen los espiritus: y asiẽdose el contagio deste fomento passa sin resistencia al coraçon; mas si es por deuocion la tal hambre o ayuno, que es muy apto sacrificio a mitigar la ira de Dios, no le podra hazer mal, antes le sanara la pestilencia del cuerpo ya cõtrahida. Y si en tal tiẽpo, el buen Christiano quisiere ayunar por su salud, y la vniuersal de su republica abstenga los dias de ayuno de trabajar con el cuerpo, y aun con el entendimiento en cosas graues que le necessiten a poner mucha eficacia, huyendo toda ira e tristeza, sino fuesse por los pecados y por hazer oracion, rogando al Señor le de su gracia; porque la tristeza y

En tal tiẽpo no se ha de comer hasta q̃ el manjar este digesto, ni se deue admitir mucha hãbre ni sed q̃ suelẽ perder la vida

lagrimas son primeramente al anima, y despues al cuerpo tan prouechosas que se conuertiran despues en grandissima alegria. Y es de aduertir que si la mucha abstinẽcia debilita el cuerpo, y lo estermina y saca de sus naturales quicios: mucho mas lo resuelue y desbarata la viciosa y torpe, y nada honesta conuersacion mundana y carnal, en la qual se resueluen los espiritus, y faltando del proprio nutrimento de los miembros no podran regular el resto de la sangre y remanente, y ansi suelta del regimen y gouierno de naturaleza, vendra a corromperse y dar fomite promptisimo al contagio. Y que este vicio carnal consuma la vida, veese por exemplo de las plantas, como dezia vn Filosofo, que quando echan de si su simiente se consumen y secan; lo mismo acontece a los animales que con torpe incontinencia se euacuan, por cuya causa seria, a mi

Es cosa muii prouada desbaratar y quitar la vida la viciosa, torpe, la deshonesta cõuersacion mundana.

mi parecer, gran falta de saber en tal tiempo de peste dar muger al moço y muy peor al viejo, mayormente a-uiendo dicho Galeno y Auicena, que estos actos y exercicios venereos debilitãdo el coraçon y el cerebro, y el estomago, dispone mucho a recebir la fiebre pestilencial: y al contrario siẽdo necessaria la euacuacion de los excrementos, y haziendola de tal manera, que guardandonos de mucho comer y beuer, y procurando expurgar los tales excrementos: las quales ambas a dos cosas juntas, como dize el Filosofo, son casi fundamento de la vltima sanidad: y para conseguirla conuiene tener el cuerpo lubrico, y no dexar ayuntar en el superfluydades: para esta euacuacion de superfluydades, mayormente en el Inuierno, o antes del Estio ardiente, son buenas estas pildoras de Rasis, que en la parte curatiua estan dispuestas, aun-

1. de diff febr. c. 3. 1. 4. tract. 4. c. 1. in fi. Lib. de secretorũ.

Comer poco, euacuar lo superfluo es la vltima sanidad.

Las pildoras de Rasis son mui buenas en el inuierno.

aunque no lleua esta composicion: toma de acibar sucotrino, de la mas escogida, y de la goma armoniaca, de cada vna dos dragmas, de myrrha electa vna dragma, con vino odorifero, trituradas como conuiene, segun arte formar quize pildoras, tomãdo dos quãdo quisiere, mayormẽte de inuierno, algunos sequazes de la doctrina Arabica auian puesto por no entender la traduzion açafran en lugar de armoniaco: pero tambien considerando quanto sea cordial el açafran, y contra la putrefacion, se puede añadir en poca cãtidad, como aladosis ordenada siete granos de peso de trigo; son llamadas estas pildoras, y con razon de algunos, pildoras de la vida, tomando vna cada mañana, con vn trago de buen vino aromatico, templado con agua rosada, o acetosa, o de torõgil cidrado. Sõ de tal suerte buenas que aliende de traer el vientre largo,

Sõ llamadas pildoras de la vida milagrosas y de grã efeto.

pre-

preſeruan admirablemente de la peſ-
te: y anſi lo confirman todos los auto
res de la medicina. Algunos lauan la
myrrha y el acibar tres o quatro ve-
zes mas no ſon tan purgatiuas, por ra
zon de la locion, aunque confortan
lauando con agua roſada o acetoſa, o
del caprifolio. Dize Raſis, que jamas
vido hõbre q̃ las huuieſſe vſado eſtas *Lib.17.cõt.*
pildoras, que no fueſſe preſeruado, y
aſſi dize que no ſe puede hallar medi
cina ygual a eſta: algunos las adulte-
ran añadiendo tierra ſigilada, voloar-
meno ruybarbo, y agarico, mirabola-
nos, y otras coſas aromaticas, y quan-
do eſto tuuieren no ſe diran del ruſo,
y por ventura no ſeran de tal eſperiẽ-
cia: y mezclando otras coſas, como el
voloarmeno y tierra ſigilada, ſe le im-
pide la virtud purgatiua, y al contra-
rio la aumenta el ruybarbo y el agari-
co, y las coſas aromaticas la obtunden
o diuierten: de ſuerte que no ſe diran

de tribus lleuando tantas coſas, ni las que ſe ordenaron para eſte efeto, y la eſperiencia tiene aprouadas en ſu efecto, y porque el voloarmeno, o tierra ſigilada, y la triaca impiden el purgar de las pildoras; es parecer de algunos, que no ſe tomen el dia que eſtas coſas ſe tomaren, porque no le impidan ſu operacion, y lo miſmo ſe entiende de qualquiera otro antidoto: puedeſe tomar en lugar de la pildora, media onça de trementina de veta eſcogida dentro de medio caſcaron de hueuo, con vn poco de julepe roſado, o violado para que no ſe pegue la trementina al cazo, y anſi lo podra beuer, como ſi fueſſe vna yema de hueuo. Puede anſi miſmo euacuarſe en el Eſtio con cañafiſtola, comida, o mana, en poca cantidad, ſolo para lubricar el vientre ſin alteracion, como dos onças de mana, y media de pulpa, con otra media de tamarindios

Andara ſiẽpre el vientre lubrico para la preſeruaciõ del mal contagioſo.

mez-

mezclados, deſatada en agua de azederas, o de eſcorçonera, o de chicoria. Tambien podra tomar vna onça de roſa de alexãdria, media hora antes de comer; ſon dignas de loar las pildoras maſtichinas, y alefanginas, y aloeticas, tomando vna de peſo de vn eſcrupulo, antes de comer por media hora: puedeſe tomar vn eſcrupulo de ruybarbo, con vn trago de buen vino: y vn mirabolano en conſerua, con vn par de cucharadas del almiuar en que ſe conſeruo. Es bueno para conſeruar la viſta, aliende el preſeruar de corrupcion: para lubricar el vientre, baſtara tomar quien no quiſiere otras coſas, vnos higos paſſados con açucar antes de comer media hora, o vnas ciruelas paſſas, o a las tardes antes de cenar, ſi quiere traer el vientre largo, tome vna eſcudilla de brodio cozido

Sõ medicinas loables y breues, y pueden andar en pie.

con borrajas, y azelgas, y bledos, y ciruelas passas con açucar, y serleha de mucho prouecho en tal tiempo: y puede comer las borrajas ansi guisadas, con caldo de carne o azeyte. Y andando en esto el cuerpo bien gouernado hallara el contagio menos ocasion para entrar, y viuira del todo sano como dize Hipocrates elegantemente; y si con estas cosas dichas no bastare a conseguir esta pretension, haga hazer vn clister de las mismas yeruas, y mucho azeyte y miel y recibalo con media onça de benedita, o vna mecha: finalmente va tanto en esto que se han de intentar todos los remedios posibles; y esto baste quanto al hinchir y vaciar.

Li. 2. apho. 6. 20. 53.

Quãdo no bastare hagan vn clistel de lo dicho q̃ es de mucho prouecho.

De los acidentes del anima que no deuen andar tristes, antes modestamẽte alegres, remitiendolo todo a la misericordia diuina, vsando de los medios y cautelas necessarias, y preseruatiuas naturales, no tentando a Dios, dexandose ansi sin vsar de remedios que Dios tiene para este mal, y otros que pueden suceder, consultando los doctos medicos, espirituales y temporales.

CAPITVLO VII.



NOTORIA Cosa es la tristeza, como acidente muy conjunto del animo, causar gran desmayo, y afli

La tristeza es causa de gran mal.

cion y congoja terrible: y ansi las enfermedades del animo son mas graues y dificultosas de curar, quanto su sujeto es mas noble y leuantado que el cuerpo, y essa es la diferencia y no pequeña. Conuiene pues en tiempo de tanta ocasion como el que entre manos tenemos de peste y contagio, huyr toda tristeza, miedo, e fuerte imaginacion, que suele nacer destas dos cosas; y todas cercando vn pobre y afligido hombre, son bastantes a hazerle perder la vida, porque ni Hercules contra dos, quanto mas contra tales tres. El primer mal y daño que hazen es, resoluer y extinguir y mortificar los espiritus de quien pende la vida, cuya morada es en el coraçon: y ansi mismo los espiritus animales que habitan en la choça y ramada del celebro, tambien resueluen los congenitos y naturales, que resultan de la oficina del higado, como cauallos ligeros

Tẽgase esto por mayor auiso de no andar tristes, ni con miedo, ni imaginaciones q̃ perderã la vida, cuya morada es en el coraçon.

geros que se han criado en aquel pesebre de sangre. Primeramente vemos, que estos tres, imaginacion, temor, y tristeza con su continua bateria que dan en el hombre misero por su flaqueza y falta de consideracion Christiana, le dessecan el celebro, y de alli vienen a debilitarsele todos los miembros: y ansi algunos con el demasiado miedo y tristeza, se consumen en tal manera, que vienen a dar en ethicos, sin otra dolencia natural de humores, intrinseca, ni exterior, accidental de golpe, ni cayda mas de lo dicho.

A este proposito la diuina Sabiduria, obuiando a estos daños, auisa al hombre, diziendo en sus Prouerbios. Cor gaudens exhilarat faciem, in mærore animi deijcitur spiritus, que es lo que tengo dicho. Y ansi mismo en otra parte de los prouerbios dize: Animus gaudens ætatem C.15. prouerb.

tem

tem floridã facit, ſpiritus triſtis exſic-
cat oſſa, como ſi claro dixera: El ani-
mo alegre de viejo buelue moço al
hõbre, y el eſpiritu triſte ſeca los hueſ
ſos. A eſte tono dixo aquel gran Ca-
ton, Qui mortem metuit quod viuit,
perdit idipſum: de aqui vinierõ los ſa
bios a dezir, no ſer impoſsible mas co
ſa muy llana y viſta, anſi como del mie
do de vn animal rauioſo, ſe han viſto
muchos rauiar (y arriba lo he tratado
en proprio caſo que a mi me aconte-
cio con vn muchacho rauioſo,) ygual-
mente podemos dezir del miedo de
la peſte poderſe apeſtar con la conjun
ta y profundiſsima imaginacion, y ſi
no le coge la peſte, alomenos las mas
vezes, cae en fiebre peſtilencial, quã-
to mas preſto el contagio ſe pegara
en ſemejantes cuerpos, que no ſola-
mente no tendran reſiſtẽcia alguna,
mas en vn abrir y cerrar de ojo los ma
tara, a manera de vna flama ardiente,
que

Anſi podemos dezir, ꝗ del miedo de la peſte y la imaginaciõ en los hõbres hã perdido la vida en vn abrir y cerrar de ojos.

q̃ en dos maneras se extingue y apaga: la primera como si por vn gran viento fuesse dissipada y destruyda; lo qual sucede al nuestro natural calor por mucho exercicio y dissipacion hecha en el acto venereo, o por vna subita y grande alegria, como hemos dicho: la segunda por compresion y sufocacion, como le acontece al que ahorcan que breuemente apretando la soga le extinguen y apagan el calor natural con que biuia, no dexandole lleuar ayre al coraçon, por medio de los pulmones, por cerrarle las vias con vn cordel, como a odre, para que no salga ayre, ni entre otro, y ansi se queda hinchado: y esto ansi en ygual se que le sucede al hombre y su calor natural en la gran tristeza y temor por la contraction y demasiado concurso de espiritus y acumulacion de todos juntos en el coraçon, por dõde viene a estinguirse y a estrangular-

ſe, y perder la vida cõ la fuerte atraccion de ſu imaginacion, como el otro con la compreſion del garrote que le dan. Demanera que para euitar daño tan contingente, y que puede ſuceder, conuendra a cada vno eſtar alegre, y procurar lugar ameno, y deleytoſo, claro, de diuerſas pinturas, ornado de arboles, y paxaricos, con que ſe diuierta y alegre, fuera de todo temor, y de melancolicas imaginaciones; andar bien veſtido de alegres y varias veſtiduras, hazer como dizen del galan, con joyas y coſas de oro, y piedras precioſas ſobre ſu perſona, dexando todas las viſitas, y penſamientos de muerte · y no ſe quiere dezir aqui que eſtos contentos han de ſer andando en banquetes, y juegos, riſas, comedias, fabulas, y canciones, muſicas y otras ſemejantes deſuerguenças, de tal ſuerte, que viendo a los proximos continuamente en eſta diui-

Anſi es mejor andar alegres y buſcar huertas freſcas y holguras, oyr muſicas y ver comedias en ſeruicio dẽ Dios todo.

diuina batalla morir muchos en pocos dias, y otros en vn momento, de los quales muchos ſon ſus muy eſtrechos y conjuntos amigos y parientes o vezinos, ſin confeſsion, ni otros ſacramentos lleuarlos a enterrar fuera de las ygleſias al campo, quemarle ſus ropas, y andarſe el mundo abraſando, y ellos no menos q̃ beſtias ſin ſentimiento, dandoſe buen tiẽpo, ſolazando la vida, como ſi anduuieſſe Prometheo haziendo hombres de barro con el fuego de Iupiter haziendo los viuir, o Deucalion y Pirrha echando piedras atras, y leuantarſe hombres. Quien ſeria aquel de tan duro coraçon, que vieſſe morir el padre y la madre y los hijos, y fueſſe tan falto de caridad que no les ſocorrieſſe, antes ſe eſtuuieſſe riendo en plazeres, y ſolazes? Quien ſeria tan falto de ſentido, que viendo delante de ſus ojos morir mucha gente, y que con toda

Huyr de bãquetes y deſhoneſtas cõuerſaciones y juegos de naypes y dados, ni viſitar a nadie y anden cõfeſſados.

la

la diligencia y custodia eran presos del cõtagio y muertos breuemente, y que no tuuiesse temor de su propria vida, antes viuiesse descuydado, como bestia sin pensar de morir en tiẽpo tan alterado, mayormente como dize el poeta Horacio, Tunc tua res agitur paries cum proximus ardet.

Por el cõtrario han de perder el temor y hã de ser como nosotros, q̃ en la guerra viene la bala de vna pieça de artilleria y nos desbarata la mãguardia.

Tambien por el contrario es necessario dexar el temor, la tristeza, y toda demasiada solicitud y congoxa de animo, antes tenerle alegre, que se podra hazer entre tantas contrariedades que nos cercan y afligẽ, mal reyr, mal llorar. Donde yremos a parar? dõde se buscara el verdadero remedio, a tan gran aflicion? No ay otro mas seguro puerto donde el hombre perseguido y acorralado desta fiera pessima pueda yr, que entregarse en las manos de Dios, estando continuamente con contricion y animo de abstenerse de todos los pecados, y estar en caridad

ridad con los proximos, no negandoles el auxilio en tal neceſsidad, como he dicho, ſe hizo en Lora por mi parecer e induſtria, y ceſſo la furia del contagio, como ſe encontro la caridad con el. Y dezir muy de veras con el coraçon humilde: Domine, fiat voluntas tua, aqui eſtoy Señor, hagaſe en mi vueſtra voluntad, y aſsi yra fuera todo el temor y triſteza, y melancolia. Con eſta ſanta conſideracion tendremos alegria: reſoluiendonos en que poco importa morir eſte año, o de aqui a mil años; conſiderando, que miētras mas viuimos peores ſomos: y auiēdo de dar cuēta neceſſariamēte a Dios, para noſotros mejor ſeria, darla de poco, q̃ de mucho tiempo, y no cargar los libros de la mayordomia a dieſtro y a ſinieſtro, diziendo deſpues; Fodere nõ valeo mēdicare erubeſco, mi ſerũ hoc longe, tamen miſerius illud, temblando de la cuenta que ſe le ha

de tomar, quam reddent homines,& de omni verbo ocioſo in die Iudicij. Nam qui hinc diſcedere non vult,ad eum inuitus accedere recuſat, à quo æterna vita & præmijs cæleſtibus donari exoptat. Quod quam ſtultum ſit; nemo non videt ſecundùm Cyprianũ. Deſta manera deue cada vno eſtar alegre y de buen animo entendiendo las palabras de Dios, o leyendolas muchas vezes. Recreaciones honeſtas,buenas ſon, y ſe pueden entrementer entre los ordinarios cuydados,ſin que en ellas ſe ofenda Dios mortalmente,como quien pica la piedra para mejor moler, y rehazer las fuerças, conforme al dicho comun, Quod caret alterna requie durabile non eſt. Y tambien el otro que dize, Si nunquam ceſſas tẽdere mollis erit; Entiendeſe el arco para tirar, que ſe ſuele deſempulgar alguna pieça del dia por huyr alguna diabolica tentacion:

Deue cada vno eſtar alegre y con buen animo en recreaciones honeſtas, leyendo libros de Dios entre los ordinarios, y no aura pecado mortal.

cion: mas ſiẽpre aduertidos, la barba ſobre el hombro, como eſtauã los ſantos Martires al morir, por viuir deſpues para ſiempre fuera de todo peligro y no ſe entiende q̃ hemos de dexar de hazer las humanas diligencias para nueſtra preſeruacion, porque lo cõtrario ſeria tentar a Dios, porque ſomos obligados a huyr del mal, con las condiciones y requiſitos neceſſarios: y aprouecharnos de las deuidas cautelas para euitarlo, y eſto ſin ſolicitud ni anguſtia de animo, ni cõfiando en ſolas nr̃as humanas fuerças, ſino como dize Dauid: Niſi Dominus ædificauerit domũ, in vanũ laboráuerũt qui ędificãt eã, &c, niſi Dñs cuſtodierit ciuitatẽ, fruſtra vigilat qui cuſtodit eã, Eſto digo por muchos q̃ he viſto en eſte diſcurſo de tiẽpo q̃ ha reynado eſte cõtagio yrſe de vna parte a otra, haziendo grã caudal de ſu fuga, y cautela, y por vẽtura no poniẽdo el fundamẽto de ſu

Y deſtamanera he viſto grã numero de gẽtes yrſe de vn lugar a otro, entendiendo de librarſe, y hã acabadoſus vidas.

Como atras he dicho ſucedio en Lora dõde ſe vio ala clara.

guarda en las manos de Dios morirſe deſgraciadamente en las choças de ſus oliuares, ſin confeſſion, ni otros ſacramentos, y arraſtrarle los perros los hueſſos, comida la carne, contra toda ſu imaginacion: y otros morir de otras enfermedades incurables, por auer huydo de quien los pudiera curar; pareciendole, que en ſola la fuga eſtaua ſu remedio, y que los que quedauan en la ciudad, quedauan jugados a la balleſta, y acontecer al reues, y morir menos. Sean pues, como muchas vezes he dicho y aconſejado, los bãquetes con los pobres, vſando de caridad en curarlos, y aſsiſtir con ellos como con hijos de Dios, que el padre eterno boluera por todos. Los plazeres y riſas ſean en el alma, de que Dios ſe ſirua, y las muſicas los organos de las ygleſias, no deſamparandolas, haziendo frequentar los oficios diuinos, leer libros de buena dotrina conſolatoria,

rogan-

rogando a Dios por nueſtros amigos, y parientes, y proximos muertos, ſabiendo como ſabemos, que no murieron por manos de hombres, ſino por la diuina juſticia que anſi lo permite. Tengamos todos la conciencia limpia y pura, que cauſara gran alegria en nueſtros coraçones, echando fuera qualquiera remordimiento y rancor, aya templança en todas las coſas: mayormente en tres, como ſe lee del gran Pythagoras ſabio, auer guardado, que ſon, el ayre, las paſſiones del animo, que hemos dicho, el mantenimiento, que anſi miſmo ſe ha tratado, y vſar de caridad con los inficionados, haziendolos curar, que el ſeñor deſta hazienda tendra cuenta con quien de veras le ſiruiere, no entregandoſe temerariamente al fuego, ſin preuencion, ni defenſa alguna, que cierto es neceſſaria: e yo la traxe ſiempre en eſtos tres años del contagio,

que fue vna plancha de ſoliman cru-
do en vnos algodones, y vn cendal, la
qual aprueuo por muy gran preſerua
tiuo, como teſtigo de viſta, trato y cõ-
uerſacion; y juntamente con cierta
pocion que en eſte libro digo, y ha-
llaran en los remedios que adelante
ſe diran: & hoc de accidentibus ani-
mi, ad laudem Dei, quibus finiuntur
ſex res non naturales.

Ha ſe de traer cada vno vna plã cha de ſolimã embuelta en algodones, y vn cendal al lado del coraçon.

Que trata ſi ſera bien ſangrar en tiempo del contagio a los no inficionados por via de preſeruacion, y de que vena.

CAPITVLO VIII.



PASSANDO Adelante con nueſtro diſcurſo, a la otra parte e inſtrumento ſegundo

gundo de la medicina, que es la preseruacion por diuersos medicamentos, simples y compuestos, tanto por digerir o cozer, y purgar los humores quanto por confortar los primeros miembros principales, y despues a todo el cuerpo, con darle virtud de resistir a toda venenosa calidad: y porque algunos tienen necessidad de sacarse sangre, por tener mucha abundancia, ansi rompiendo la vena, como por ventosas sajadas, o por aplicacion de sanguijuelas, cuyos ministerios competen a la Cirugia: por tanto juntamente trataremos de ambas cosas, de los Medicamentos, y de la Cirugia.

Ha se de tener cuenta que de ordinario los doctos Medicos tienẽ de costumbre ante todas cosas hazer la sangria y purgar los enfermos para euacuar los malos humores y no de otra manera.

Decreto es muy antiguo de Hipocrates, y Galeno, y Auicena, y de todos los otros Medicos antiguos celebrado, que ofreciendose necessidad de ambas euacuaciones, sangrar, y purgar los malos humores,

1. causa.

que se haga primero la sangria, de la qual se dira primero con toda breuedad, lleuando presupuesto tratar de preseruacion y en cuerpo actualmente sano. Y ansi estas dos partes, sangrar y purgar, acerca de tal sujeto, se pueden reduzir a la parte de la dieta, que pertenece a la replecion, e inanició, que es hinchimiento y euacuacion. Cinco causas se hallan por donde se puede hazer la sangria en el cuerpo humano, aunque como dize Galeno, la sangre sea tesoro de la naturaleza humana. La primera causa es por la gran abundancia de la sangre y replecion de las venas, aunque la sangre sea muy buena, por el inminente peligro de la subita sufocacion del calor natural, o alguna rotura de vena, de donde se pueda despues seguir la muerte, y si no fuere luego poco a poco, como Hipocrates declara por exẽ-

1. *apho.* 3. plo en los Athletas, que se deue euacuar

cuar

cuar luego la tal abundancia, para que el cuerpo se pueda nutrir y aumentar sin peligro. La segunda causa por razon del grauamen que siente naturaleza, no pudiendo buenamente regular la materia que tiene a cargo sino se la descargan: y ansi se llama replecion por agrauacion, como el cauallo que cae con la carga, y en quitãdole parte della, que se siente aliuiado, se leuanta, y queda mas fuerte para lleuar la que le queda encima: lo mismo acõtece en la naturaleza agrauada con la muchedumbre de la sangria, sacando vna parte queda aliuiada, y puede gouernar el resto. La tercera es por refrescar el cuerpo: y aunque sea ansi que la sangre no peque por cantidad demasiada, puede por calidad, como con excesso caliente, por donde el cuerpo se siente inflamar, y para refrescar y euẽtar el calor natural se deue sangrar: y ansi vemos

2. causa.

3. causa.

por esperiēcia refrescarse cōla sangria, y preseruarse de diuersas enfermedades, mayormēte aquellas q̄ suelen venir por inflamaciō de sangre, como el calor apto y dispuesto a correr en di-
4. causa. uersas partes, aūq̄ principales. La quarta causa es quādo se pretēde prouocar y deriuar la sangre a qualquiera otro lugar, a cuya causa se suelē abrir las venas de los touillos, a las mugeres, para prouocar los mēstruos, o tābien prouocar el acostūbrado fluxo de las almorranas para descargarle de alguna dolēcia, q̄ su retencion puede auer causado, o para q̄ la tal retencion no sea parte para que enferme, y le halle el contagio en aquella ocasion, y prenda el
5. causa. fuego. La quinta causa y vltima, es por diuersion, para que no corra al lugar acostumbrado y haga daño de presente, o en lo futuro que se espera, a cuya causa se haze la sangria de la parte diuersa, llamando lexos de la ocasion el hu-

humor a la contraria parte de la sospecha que se tiene que ha de correr: ansi que por estas cinco causas, en la via preseruatiua, podemos alabar las sangrias: y no se entiende que han de cõcurrir todas juntas en vn cuerpo, bastaria vna que alguna vez se hallasse, y en algun tiempo podrian cõcurrir todas o la mayor parte, como es possible que vn cuerpo este en lo vltimo muy lleno de sangre, y inflamado con tal plenitud, y acostũbrado al fluxo de almorranas supresso, o si fuesse muger la mẽstrual purgacion le faltasse, en tal caso por la primera causa cõuiene hazer la euacuaciõ para assegurar del peligro inminente q̃ se espera, y secũdariamente es de grã necessidad, y se sigue descargar y aligerar la naturaleza, de condicion que todos los miembros se fortifiquen, y cobren fuerça para regular el resto de humores; y tras desta, quien duda que la tercera
causa

causa no tenga su parte, refrescãdo el sujeto con la euacuacion, alterando la demas sangre euentadola, como acõtece en el feruor de las ollas o calderas, apartandolas del fuego, o quitandola brasa dexar de heruir: tambien se halla aqui la quarta causa, si la sangria se hiziesse de la saphena o de la pierna, para efeto de prouocar los mẽstruos o almorranas que es su directorio para baxar: y la quinta causa no menos se celebra, diuertiendo que tal sangre retenida, e corrupta no se suba poco a poco al coraçon, y a la cabeça, o se buelua al higado, donde crie alguna enfermedad, como esta de que tratamos, recibiendo el contagio por la disposicion de los humores, aptos y retenidos, y por el mismo caso alterados y corruptos, sin resistencia, tambien se ha de aduertir, que no se deuen todos sangrar por preseruarse en el gran calor del Estio, ni en el grã frio del

del inuierno sino siente en si alguna de las causas dichas, para lo qual se tomara el parecer del docto y experto medico, obseruando las condiciones que la medicina le ha enseñado, que por cosa triuial dexo de dezir: y ansi mandara sacar menos o mas sangre, conforme a la plenitud que viere por señales que aduertira en la persona; a cuyo juyzio ansi mismo se remite el lugar, parte, y vena donde se ha de hazer la sangria conforme a lo dicho, y en dia claro y sereno, con tranquilidad del ayre puro sin otra mala calidad: ordenando la hora el estomago, ayuno sin crudeza, y sin auer precedido acto venereo, haziendole tomar vn poco de exercicio para que la sangre se caliente, y adelgaze y salga mejor el humor gruesso, mezclado con el espirituoso y sutil, y no se quede dẽtro el mas feculento. Todo esto deue preceder en las sangrias electiuas, que

Ha se de tomar para el mayor socorro el parecer delos doctos medicos, donde los huuiere

los

los medicos llaman: y abraſe bien la vena, que es lo principal, para que ſalga la ſangre grueſſa, y no la eſpirituoſa, remitiendo todo eſto al medico preſente, que conuiene lo eſte en ſangria de eleccion, tomando el pulſo para determinar por la conſtancia del, la cantidad q̃ ſe ha de ſacar, y conſiderar las demas coſas anexas a la euacuacion reſpeto de la perſona: ſera la primera ſangria del braço derecho de la vena comun, para diminuyr la plenitud de todas las partes del cuerpo, anſi inferiores como ſuperiores, no auiendo indicacion o ſupreſſiõ de meſes, ni almorranas; porque en tal caſo ſe ha de hazer de los pies, como eſta dicho: auiendo plenitud que obligue a ſacar mas ſangre, ſera otro dia del otro braço y vena comun, para igualar el cuerpo en la euacuacion, como algunos quieren de nueſtros modernos, aunque yo para mi tengo, que

aunque se saque de sola vna parte naturaleza la iguala, siendo como es el cuerpo transfluxil, y que todos los humores corren y se comunican, y descienden a hinchir sus vacios de qualquier parte que le ayan dado xaque, como no sea mate. Vltimadamẽte dezimos, que quando no parezcan venas para sangrar, se supla la falta con ventosas o sanguijuelas: y el lugar de las almorranas se prouoque en su necessidad, con fregarle con vna hoja de higuera, y otros remedios que tiene la Medicina.

De la purgacion preſeruatiua, y con que coſas ſe hara.

CAPITVLO IX.

PRESVPONIENDO, Como es razon para lo que ſe pretende, que el cuerpo que tratamos de preſeruar no tiene neceſsidad de ſangria, mas de euacuar malos humores, o eſta euacuado ya de la ſangre, y en eſte eſtado de limpiarſe de los tales humores que diſponen el cuerpo a recebir el cõtagio, y anſi miſmo por ſi miſmos ſon baſtantes a cauſar fiebre peſtilencial, mayormente la colera, a produzir pintas o fiebre lãtegera, que arroja de ſi vnos aborſos de peſte, como lantejas negras y de diuerſos colores: y la colera

adusta engendrar tambien carbuncos: y el mismo humor con flema salada, pustulas corpulentas, por la crasseza del humor: y finalmente el humor melancholico y adusto, mezclado con flema y sangre engendrar bubones, que son las landres: y esta es su materia. Portanto es necessario limpiar el cuerpo de la abundante suziedad de tales humores, quando estan sin proporcion con la sangre, demanera, que el cuerpo no se pueda, ni deua llamar plethorico, mas cacochymio, q̃ quiere dezir, lleno: y no de sangre de aquestos malos humores. Y esta purgacion se ha de hazer con medicamẽtos apropriados cada vno a su humor: y aunque sea en preseruacion de cuerpo sano (y no exquisitamente sano, al qual no conuiene en ninguna manera purgar, como esta dicho de Hipocrates y Galeno, y esta muy determinado) mas al de mala salud, como son

1. apho. 32. & 37.
Li. qualiter & quando purg. c. 1.

estos q̃ dezimos cacochymios; por tã-
to no tienẽ necessidad los tales cuer-
pos de cozer el tal humor, no auiẽdo
fiebre, sino solamẽte preparar el cuer-
po, cortãdo el humor viscoso, y sutilizã
do el mas guesso; los quales en el me
dio dela jornada podiã impedir la pur
gacion, como qualquiera opilacion la
puede impedir, sino se trata primero
de la preparaciõ: y hecha, mayormẽte
por los humores flematicos y melãco
licos, cõ oximel simple y compuesto, o
oximel squilitico, o cõ oxizachra, o xa
raue acetoso. Miel rosada, xaraue de
bisantios, o de absinto, y de fumus ter
ræ, y otros semejantes, añadiendo en
el Estio a estos xaraues calientes la tẽ-
plança q̃ le conuiene y recreaciõ (ma
yormente para los cuerpos colericos)
vn poco de xaraue de infusiõ de rosa,
xaraue de azederas, de endiuia, el de
gẽtil, o el de chicoria, del Nicolo, con
ruybarbo, preparado ansi el cuerpo, es
pecial-

Es ordinario, han de tomar estos xaraues los que son flematicos.

nota

Para los colericos.

pecialmente el estomago y viẽtre, y el mesenterio, y en el higado por la euẽtaciõ hecha por las sangrias de ambas partes, justamẽte se podra venir a purgar aq̃l humor q̃ parecera mas abũdante y sobrepujare en el cuerpo: y esto entẽdera el presente medico q̃ alli se hallare a la cura, ordenando todas las cosas cõforme a la virtud y cõplesion de la persona, la costũbre, el tiẽpo del año, la constituciõ, la region, la industria de la vida, el victo precedẽte, q̃ es el comer y beuer, el sexo, y la edad: aduirtiẽdo sobre todo, q̃ no haga purgar tanto q̃ dexe la virtud debilitada, y el cuerpo muy desecado; antes es mejor q̃ quede algun poco de mal humor q̃ expela naturaleza cõ su ayudada virtud por el arte, o con dieta delgada, o cõ cosas contrarias a aquel humor, como son, antidotos, simples o cõpuestos, de los quales diremos adelãte: finalmente, todo esto del purgar se ha

El medico q̃ se hallare ẽ la ocasiõ ha de ordenar lo que fuere necessario, cõforme a la virtud y cõplesiõ de la persona que curare.

de remitir al buẽ juyzio del ſabio medico, y preſente: mas porque en algunas partes no ay medicos, o enlas mas, o lo que peor es, ſi los ay, ſon carnizeros, tiranos, enemigos mas de la patria, que el peſtifero contagio: por tãto como de paſſo, auiſando por exemplo; conuiene a ſaber, que las medicinas de que ſin peligro ſe puede vſar, mayormente en el Eſtio, ſean todo lo poſſible benignas, como cinco onças de mana deſatadas en caldo de gallina, o de capon, o pollo, cozido con ſal, açafran, y agraz, o agro de limon, o narãja, tal que ſea de buẽ guſto al que lo ha de tomar para que no le vomite, y otras coſas que los medicos ſuelen ordenar para tal defenſa, como vna nuez verde o ſeca, q̃ las maxque auiẽdo eſtado en agua toda la noche, dormir luego encima, quita el vomito y la ſoſpecha del, con qualquiera medicina que ſe aya tomado, mas o menos,

Dõde no huuiere medico puedẽ hazer lo q̃ aqui dezimos, y baſtara para ſu remedio.

menos, conforme a la calidad del me
dicaméto, con pildoras mas; y assi con
otro medicamento rezio solutiuo pa
ra que mejor se actue y digiera para
purgar con el debil benedito me-
nos, y ansi aliende que el sueño no
dexa vomitar, ayuda muy mucho a
purgar, atrayendo los malos humo-
res por la concordancia hecha en el
sueño hàzia el estomago: y ansi do-
mesticado con la propria naturaleza,
el farmaco, ni sintiendose su praua ca-
lidad cō el sueño, no ha lugar de pro-
rritar a nausea tambien la naturaleza
ha tirado su parte y debilitado su cali-
dad horrida, y quando viene a desper
tar, y a sentirlo, no le ofende tanto: de
manera, que aunque aya algunos de
parecer contrario es bueno el dor-
mir despues de auer tomado el medi
camento, como esta dicho. Es buena
la mana, como diximos para purgar
humores colericos, y flematicos, y su-
 tiles,

tiles,y todas las crudezas delas primeras venas del meſenterio, y del higado, y de todos los miembros naturales circunſtantes, ſuele hazer buena operacion tomada en el caldo de vna aue,en cantidad de cinco onças della mejor que en otra agua alguna,como no ſea decoccion ſolutiua,y con mas ſuauidad, apacible a la naturaleza, añadiẽdo, quãdo al medico le pareciere vn poco de ruybarbo,o de agarico por la colera y flema grueſſa, o ſi huuiere melancolia,vn poco de ſen,y de epitimo por euitar faſtido alenfermo, cõ algunas pildoras,como ſon de ruybarbo y agarico, de cada vno dos eſcrupulos, con xaraue roſado, hechas cinco o ſeys pildoras, y ſobre ellas auiendo dormido vn poco, podra tomar la mana,ſola en el caldo: y es buẽ modo de purgar gente regalada,y melindroſa, ni ſeria inconuiniente tomarla luego tras las pildoras; y ſi hu-

uiesse vomito, primero esperar a que se assiente, aunque passen dos o tres horas: y si no quisiesse tomar mana, y ay abundancia de colera, ni medicamento caliente, podria tomar seys onças de xaraue de infusion de rosa de alexandria, con vna decoccion de tamarindios: y podra tomar del letuario rosado del mesue, o diaprunis solutiuo, de cada vno por si, y no junto vno con otro, quatro dragmas, hechos bocaditos con açucar blanco: y si pecaren todos tres humores, se hara vna pocion de dos onças de mana, y otras dos de infusion de rosa solutiua, y otras dos de xaraue de polypodio, con la decoccion de tamarindios, y frutos y flores cordiales: y siendo necessario purgar mas flema y humor melancolico, se puede añadir del letuario de diaphinicon, o darle vna onça del diacarthamo, en vnas tabletas, y trifera Persica es muy buena

contra el humor melancolico, y diaſcna: aunque no auia para que alargar tanto en exemplificar medicamentos purgatiuos, auiendoſe de remitir al medico preſente. Reſumiēdo nueſtro capitulo, baſta dezir, que ſi huuiere ſeñales de abundancia de ſangre, ſe ſaque: y ſi de malicia de humores, ſe purgue, y luego ſocorrer con las coſas preſeruatiuas, ſimples o compueſtas contra la malicia y venenoſidad del maldito contagio: pero ſino huuiere nada deſto, eſtādo el cuerpo en equilibrio y templança, no es neceſſario ningun medio deſtos, ſaluo cōſeruarle con el regimiento dicho; y anſi baſtaria eſtando en lugar que no ſe ha de tratar con perſona inficionada de que el Señor nos libre, Amen.

Del regimiento preſeruatiuo que ſe vſara, en caſa y fuera de caſa, cõ antidotos, ſimples y compueſtos, y piedras contra el contagio y veneno, es notable capitulo.

CAPITVLO X.

DADO Caſo que por nueſtros pecados la ciudad de Seuilla, o otros lugares y poblaciones donde la gente habitaſſe, eſtuuieſſen inficionados del morbo cõtagioſo, y neceſſaria mente huuieſſen de tratar las gentes vnas con otras, por no perderſe y eſcuſarſe de todo el peligro, es bien vſar de la diligencia poſsible, y obſeruar eſtos documentos que aqui ſe diran.

nota

Lo primero, que ninguna perſona ſalga por la mañana de ſu caſa ayuno, tomando alguna coſa, como vna ſopa en vino, o en vinagre, q̃ todos los pobres podran vſar; y ſi el vinagre es roſado mejor: y ſi huuiere naranjas les ſeran mejores comer vna, o cidra o limõ en conſerua, con corteza y agrio, y ſimiente, y quando lo comieſſe, mayormente en el inuierno, juntamente tomaſſe vn as hojas de ruda o de canela: y el ruſtico vn pedaço de cebolla le haria muy al caſo: y algunas vezes tomar vna pildora del Rufo, como eſta dicho y otras vezes vna dragma de atriaca, con vnos tragos de buen vino encima: y otras vezes vſar de aquel remedio que hallo Pompeyo en los Sãtuarios de Mitridates, tomando vna o dos nuezes, y dos hijos, y veinte hojas de ruda, y vn grano de ſal, o de letuario de nuezes, que algunos hazen en eſta forma. Toma veynte nuezes,

y quin

y quinze higos gruessos de buena sazon, de los que dizen tocados: de ruda dos manojos de las hojas, de escauiosa vn manojo, otro de mançanilla, aristrologia luenga onça y media, y de la redonda vna onça, y media de flor de borrajas: cortezas de alcaparras, cuerno de cieruo quemado, macias, myrrha, boloarmeno Oriẽtal, tierra sigilada, de cada cosa tres dragmas, sal de la mar dragma y media, y tormentilla, ditamo, pimpinela, vuas de laurel de cada vno dos onças y media: haganse poluos las cosas que cõuiene, y las demas, segun arte, quebrantadas, y con miel cozida, y despumada se haga letuario. La cantidad que se ha de tomar por las mañanas, es vna dragma y media hasta dos, beuiendo vn poco de vino encima, o vinagre de lo muy bueno.

Tẽgase grã cuenta con guardar este letuario, cada vno como vna barra de oro.

De las piedras, y primero de la piedra bezahar.

CAPITVLO XI.



STA Piedra bezahar, anſi para preſeruar como para curar con ella, es principal; llamaſe deſte nombre por ſu excelencia, que en lengua Perſica, quiere dezir contra veneno, aunque es anſi, que el tal nombre puede competer y conuenir a todo medicamento, que es contra veneno. Con eſta piedra eſta el hombre ſeguro de temer la peſte, ni otro veneno qualquiera, como dize Marſilio Ficino, ſi ſe toma beuido, o ſe trae en la boca, o colgada al cuello: y finalmẽte de qual quiera manera que ſe aplique ſobre el coraçon por defenſa, o en qualquiera

otro lugar; de condicion que toque al coraçon desnuda, mayormente en el lado izquierdo : empero qualquiera otro animal, en tanto grado, que tocandole con la piedra del aguijon o cola del alacran, pierde subito la virtud pungitiua, y poniendo desta dicha piedra molida cantidad de dos granos de ceuada dentro de la boca de vna serpiente cõ vn poco de agua luego la mata. De la qual piedra dize Matiolo, auer visto esperiencia mas q̃ de otro antidoto alguno, especialmẽte contra el napelo; la qual esperiencia confirma auer visto Serapion por dos vezes, la qual jamas pudo ver en otro algun medicamento, simple ni compuesto, ni en la atriaca: porque esta piedra dizen auer librado al Rey Edoardo de Inglaterra, como refiere Conciliador, estando herido del Baxan del Soldan con vna espada atossigada: y ansi no es de marauillar que se

Lib. 4. c. 73 & lib. 5. c. 73. c. 396. Tract. de ven. c. 82.

Librò la piedra bezahar al Rey Edoardo de Inglaterra.

ſe compren caras en nueſtra Eſpaña, pues Abdalla Hamarach refiere, que el hijo de Almiramamolin Almançor dio por vna en Cordona vn real palacio. El doſis deſta piedra es peſo de doze granos de ceuada, aũque Matthio lo dize auer librado con peſo de ſiete granos milagroſamente a vno que auia tomado de napelo vna dragma, y porque tal piedra con dificultad ſe halla la verdadera, y que no ſea falſificada, por eſſo cueſta tanto, y es digna de tan gran precio. Suelenla ſofiſticar algunos mercaderes, o drogeros deſta piedra, y engañar al comprador, por tanto conuiene atender bien en conocerla, porque no engañen. Hallaſe de muchos colores, pero la que vido Serapion con la admirable experiencia, ſu color declinaua a citrino y blanco, de color del vino, lene como ſi fueſſe humida, y morbida, y reluziente como vna lumbre, y anſi dizen ſer

la

la mas perfeta. Es tambien de diuersos colores, porque algunas son de color glauco, o garço, deriuadas a fusco y verde. Que cosa sea esta piedra, y donde se engendre, ay opiniones, vnos dizen hallarse en la bexiga de vn animal de la India de Portugal, semejante a vn chibato: negãdo lo que otros afirman, diziendo, engendrarse en el angulo mayor del ojo del cieruo, y q̃ en la India Oriental en la Scythia, estando ya los cieruos en lo vltimo de su edad y vejez, casi cõsumidos, comiendo de las culebras y serpientes, segũ su naturaleza destos cieruos, es apacentarse dellas, y mouidos por natural instinto, en tal tiempo las comen en mayor abundancia: y con este manjar dizen remoçarse, ansi mismo por vencer tan venenoso nutrimento, por ventura sintiendose inflamar, se van a vn rio dõde se çabullen,

dexan-

dexando ſola la cabeça de fuera, y en aquel tiempo de los mayores angulos de los ojos refieren ſalir ciertas lagrimas grueſſas y viſcoſas, como ſuelen ſalir vnas lagañas, llamadas de los Latinos hircorum leme, y deſtos cieruos ſaliendo fuera del rio caen eſtas lagrimas en tierra, y con el calor del ardiente ſol, poco a poco ſe ſecan, y ponen duras, a manera de piedras: y deſta ſuerte no es marauilla que ſean de diuerſos colores, ſegun mas o menos ſecas: y con eſta conſideracion dizen hallarſe tales piedras a las orillas de los rios, y mas cercanos lugares. Qual ſea deſtas la mas verdadera opinion, es negocio incierto dé determinar, baſta ſaber, que en tal piedra es verdad eſtar tal virtud, imparable contra todo veneno interno y eſterno, y por el conſiguiente contra toda peſtilencia: lo que ſe puede auiſar, que quien la comprare no la pague enteramen-

te

te, ſin hazer primero eſperiẽcia de vn pedaço della, antes de dar tanto dinero por vna, es bien que la mueſtre primero a vn medico para que mueſtre ſu virtud, para eſtar cierto, ſi la que cõpra es la verdadera Bezahar deſſeada: y aſſi por ſer dificultoſa de hallar la verdadera, y que por ſu eſtima no la han ſino grandes ſeñores, ſera neceſſario ſocorrernos de otros medicamentos mas faciles de hallar, ya que eſte tan preciado eſta tan abſcõdido, mas que en el vientre de las cabras, do dizen que ſe engendra, ſegun pratica ordinaria de los que vienen de Indias: y ſiẽdo tan buena medicina, y preſentanea como es, contra mal tan fiero, tengo para mi que el padre de las miſericordias Dios, no lo auia de criar para abſconderlo, ſino para comunicarnoslo en beneficio nueſtro y gloria ſuya.

De la Esmeralda.

CAPITVLO XII.

RATAREMOS Aqui entre otros simples, el primero de la esmeralda, no solamente engastado en oro, o hecha poluo tenuissimo, y beuiendola, mas aun entera y tenida en la boca, anssi mismo trayda al cuello: finalmente traydo por piedra preciosa enel dedo anular dela mano siniestra, que es derechamente el dedo del coraçon: tomase desta piedra peso de seys o siete granos de trigo, con vn trago de vino blanco, teplado con agua rosada, quando se tomasse para curar en tiempo de fiebre: y para preseruar se puede tomar con vino puro. Conciliador da cantidad de dos escrupulos despues que el veneno esta asido: y di-

Tract. de ven. c. 6.

y dize auer librado algunos de la muerte; aduirtiendo no se tome de aquellos pedaços falsificados, q̃ suelen los plateros y joyeros, antes el mas fino que se pudiere hallar. Ello es cosa verdadera, que no sabemos juzgar, a quiẽ se deua la gracia particular, e instrumẽtal destos medicamẽtos (aliende la vniuersal y principal de Dios omnipotente) pues que no han faltado todas suertes de antidotos, simples y cõpuestos: y dela piedra bezahar, de la tierra sigilata, del boloarmeno, de la triaca, del mithridato, del letuario, de sanguinibus: finalmẽte nos ha proueido de todo medicamẽto bezahartico, contra veneno, y contra peste, por su infinita misericordia. Y que sea grandissima la virtud de la esmeralda sobre todas las otras piedras, prueuase por otra piedra llamada, prasio, prasio, porque es verde, con cierto verdor obscuro, como la hoja del prasio, q̃ es

el puerro: verdad es que ſe halla algunas vezes con ciertas gotas coloradas y blancas; y eſta piedra es la madre de la eſmeralda, o como algunos dizen, la caſa o palacio, porque la eſmeralda ſe halla dentro del praſio. Dizeſe, como declara Conciliador, tener de aqueſtas el gran rey de Perſia: y las haze poner ſobre la meſa, como coſa preſeruatiua de veneno; las quales ſe conturban, como enemigos quando ſe encuentran, perdiẽdo ſubito el reſplandor y claridad, el qual luego recuperan, quitando el veneno de ſu preſencia. Otra eſperiencia mejor cuenta el miſmo Conciliador de la eſmeralda, y antes del Serapion, y Raſis y Auẽzoar, que ſi el bufon, o eſcuerço miraſſe la eſmeralda, le ſaltarian los ojos en preſencia della, moſtrãdo eſta piedra precioſa no temer el veneno: y no es mala eſperiencia para quãdo algunos la compraſſen, quedar ſatiſfechos

El Rey de Perſia cada vez q̃ auia de comer ſe la poniã en la meſa para preſeruarſe del veneno.

Tra. de ven. c. 4.

fechos

fechos de la mercaderia, aunque se quede el sapo sin ojos echados por tierra; por cuya causa dizen algunos, que puesta en la mesa la esmeralda debilita los espiritus que se pusieren en ella. Hemos dicho destas piedras, que los grandes señores que las pueden auer y tener: los pobres y todos acojanse a la piedra que es origen de todas las preciosas, q̃ es Christo nuestro señor, como dize el Apostol: Petra autem erat Christus, y el Psalmista: Petra refugium erinaceis, Christo refugio de erizos pecadores. Desta piedra saco Moyses el agua en el desierto, para su pueblo sediento: Percussit petram, & fluxerunt aquæ, con mayor felicidad abrio Longinos esta propria piedra, figurada y realmente vista con sus ojos, despues de la lançada que le dio en la Cruz leuantada, y salio sangre y agua que lauarō sus ojos, y vido la puerta tan desseada del cie-

lo, que con su lança hizo, de donde manarõ antidotos tan milagrosos para sanar las mordeduras y venenos pestilenciales, y contagiosos de los demonios, de quien por su misericordia seamos librados, Amen.

De la tierra sigilada.

CAPITVLO XIII.

ESTA Tierra se suele traer yo dia de Cõstantinopla, y los Griegos la recogen a seys dias de Agosto, en el dia de la fiesta de la Transfiguracion de nuestro Saluador Iesu Christo, y no son poco fauorecidos los que la pueden auer, porque la mayor parte della suele yr a manos del gran Turco; aunque acerca de la verdadera tierra, no dexa de auer gran duda. En lo que se lee de Dioscorides, y a

cerca

cerca de Galeno, que de propoſito na uego a la inſula Lemnos por verla; la qual es roxa, como la que oy ſe llama boloarmeno Oriental: y la mayor parte de la que viene de Leuante es blãca, y ſi alguna tiene algun color tinto, es muy bueno, porque el blanco ſe le auentaja tanto, que corrompe, y parece la tintura, antes ſe confunde: y anſi de la blanca ay poco que hazer caudal, porque de quantos la han tomado en fiebres peſtilenciales ninguna buena experiencia ſe ha viſto. Y de la roxa ſi, de la oriental, aunque no es el verdadero boloarmeno, ſegun Galeno: ni lo es la tierra lemnia la q̃ dizen ſigillata, como algunos dizẽ, porque no ha de teñir los dedos tocãdola, como quiere Galeno, y eſta los tiñe: pero va poco y menos ſe pierde en vſar eſta, y la q̃ dizẽ Oriental, y mas del boloarmeno traido de la Apulia y de Matera ciudad de alli, q̃ del de Armenia:

Lib. 5. c. 73
Li. de ſymp. med. c. 9.
Li. 9. ſymp. medi. verſ. fin. c. 5.
Lib. eodem c. 3.

Y eſte de la Apulia, correſponde al de Galeno,en color y ſuſtancia,dizen ſer otra tierra llamada Greda, la qual ſe coge en Turquia en el Eſtio, eſpecialmente el dia de ſan Iuan, en vn cierto lugar en la Anatolia , donde le llamaron algunos Cretanatholica: y eſta ſe puede creer que es la q̃ los eſpecieros venden por tierra ſigilata. Deſta ſe hazen ciertos vaſos , con mezcla del boloarmeno Oriental, por darle luſtre y color. Beuen agua con eſtos vaſos los que pretenden aſſegurarſe del veneno,a manera de bernegales: y por ſer tierra de muchos eſcuerços o biuoras,con el diuino fauor, que ſan Pablo tenia de Ieſu Chriſto,por quien yua preſo,dexar aquel beneficio y virtud en aquella tierra,que ella propria fueſſe el remedio contra los que mordieſſen.Y para que entiendan las gentes quan honrados ſon los amigos de Dios, y como

valen mucho y pueden mucho: y como a donde les hazen mal a los buenos, han de hazer bien: y a donde le juzgaron a ſan Pablo por pecador, y malo, y delinquente, como le vieron aherrojado, y cercado de cadenas. Quiere el Señor del mundo, que entiendan que es bueno y juſto, y ſu amigo, por quien dios haze y prouee tan gran virtud de tierra, y que ſe denomine el milagro del criado y ſieruo y no del ſeñor: y anſi entendamos quien Dios es, y le alabemos, In ſecula ſeculorum, Amen.

Fin del primer libro.

LIBRO SEGVNDO.

Del Regimiento de la Peste.

CAPITVLO PRIMERO.



OR Ser como es la peſtilencia vna de las mas horribles, eſpantoſas y crueles enfermedades que entre las criaturas viuientes ſe puede hallar, me ha parecido, aliende lo eſcrito en el primero libro, añadir eſto, que ſera el ſegundo, a efeto de le hazer mas copioſo, e vtil a qualquiera que ſe querra del ſeruir en caſo de neceſſidad. Conuiene y es neceſſa-

rio a los que se hallaren en el alarde y refriega de la peste, como buenos sol dados de guerra como yo, tengan paciencia para sufrirla, fortaleza para soportarla, prudencia para dissimularla, porque aquellos que no tienen paciẽcia para sufrir la, no ay duda sino que la muerte los salteara con presteza, y a quien no tuuiere fortaleza la muerte le lleuara de camino: y quien no tuuiere prudencia para dissimular la, breuemente dara el anima a Dios, y el cuerpo a la tierra; como acontecio en la ciudad de Seuilla a vna muger de vn herrauejero en el año de 1581. a catorze de Março, que de sentarse a su puerta los que trayan la silleta de la peste con las armas de la muerte, recibio tan gran alteracion, que estando en horas de parir, la sangre que auia de purgar en el parto se le fue al coraçõ a socorrer, y no purgo, y aunq̃ fue ayudada por artificio de medico, no

apro-

aprouecho, y murio luego otro dia a los quinze, de que yo ſoy teſtigo: y ſe me conto el caſo del eſpanto, porque la viſite Demanera, que quien quiſiere eſcapar de vn tan grande acidente, tiene neceſsidad de hazer tres potentiſsimos remedios.

El principal remedio es, recōciliarſe con Dios en tal punto.

El primero y principal, ſera reconciliarſe con Dios, deſuerte que no tema la muerte; porque aquellos ſolamente temē la muerte, que han miedo de la diuina Mageſtad, por ſus erro res y pecados cometidos, temiendo la damnacion perpetua. Y ſi quereys examinar eſta verdad lee la vida de Santo Domingo, y hallareys que ciertos hombres preguntando al bienauenturado ſanto, porque ſus frayles andauan alegres y muy regozijados, les reſpondio: Que porque eſtauan bien con Dios. Luego el eſtar reconciliados con Dios, quita el miedo, coſa para librar de la peſte.

El

El ſegundo remedio es, ſi eſtas landres del alma ſe quitaſſen, y con los pecados publicos a Dios no ofendieſſen como medico liberaliſsimo por la ſalud del alma, la daria en el cuerpo, q̃ eſta en ſu mano, Salus populi ego ſum dicit Dominus: Yo ſoy la ſalud del pueblo. Y en otra parte por el Real Profeta dize Dios: Ego occidã, & ego viuere faciã: percutiam, & ego ſanabo: Yo matare, y yo hare viuir: yo herire, y yo ſanare: mirad quan excelente medico y cirujano es Dios. Aduiertaſe q̃ pues los vicios dela ciudad de Seuilla, que no ſon pocos, ſon la oficina de las lãdres y peſtilencia: porque gaſtando los pecadores ſu virtud corporal, dando lo mejor, y mas ſutil, quedã los mas grueſſos y hediõdos y corruptos humores, materia diſpueſta para incordios, ſecas, que el vulgo llama, lãdres: y juntamente con eſto los mantenimientos de que ſe ſuſtentan corruptos

rruptos, y podridos como ſon peſcados reſalados grueſſos, cuya corpulencia corrupta es muy dañoſa, y mal pan de trigo corrupto, y legumbres, que eſte año ſon malas, y aliende deſto la mucha humidad deſta ciudad en el año de 81. y no mucha limpieza en las calles y lagunas: todo eſto ha ſido cauſa del daño preſente; y como la carne humana de ſuyo ſea la que entre todas mayor corrupcion recibe, a cauſa de verſe deſamparada de tan nobiliſſima forma como es el anima racional, es grande el daño que puede hazer en ſu corrupcion y contacto, por ſer tan ſimbolizante y friſar tanto la carne del muerto con la del viuo, pues anſi como de vna gran poma de buenos olores ſale gran ſuauidad y regalo para los ſentidos q̃ la alcançã, anſi por el cõtrario de vn cuerpo humano muerto de peſte, y cõ las cõdiciones, corrupciones, y perdiciones

El primer remedio es la limpieça del alma y cuerpo.

nes dichas saldra vna pestilencia, y vn cõtagio mortifero. Bien luego esta dicho del primero remedio, q̃ deue ser la limpieza del alma por el capitulo, cũ infirmitas corporalis nõnũquam expecto proueniat, &c.

El segundo remedio que se ha de hazer es, curarse con medicinas apropriadas, y remedios cõtra la enfermedad conforme a sus causas, porque es impossible dar regla vniuersal sin esta inteligencia. *Segũdo remedio.*

El tercero remedio que se deue hazer, es buen regimiento y regla de la vida conforme a cada vno le conuenga. *Tercero remedio.*

Quãto al primero remedio, este se busque en la oficina de nr̃a madre la yglesia, en los sacerdotes sus ministros, y de su esposo Iesu Christo, q̃ para tal efeto estan alli dedicados del Señor.

Acerca del 2. remedio, o por mejor dezir la 2. causa, mostraremos en este

ſegundo libro diuerſos medicamentos apropiados para el vſo y vtilidad de aquellos que de tal enfermedad eſtuuieren fatigados: los quales medicamentos aprouaran razon, y eſperiencia para que los dexen paſſar y todos conozcan la verdad.

Anſi miſmo ſe moſtrara el tercero remedio, trayendo a la memoria los manjares que ſeran buenos, para vſarlos, y los malos, para reprouarlos en tiempo de peſte, quando a la diuina bondad pluguiere, que la humana generacion padezca eſta enfermedad. Es neceſſario cõ grande inſtancia velar, y prepararſe delas coſas ſobredichas, y no menos a mi juyzio y parecer ſeria muy mejor no andar penſatiuos y triſtes por tal dolencia, ni que jamas tal enfermedad aya venido, y eſto ſeria lo mejor de todo, porque todos entendemos, que los males y los bienes muchas vezes crecen, pero la

ſanidad del cuerpo, jamas crece, aun que dure deſde que nace haſta que muere: ſera finalmente nueſtro razonamiẽto en eſte preſente libro ſobre la materia de peſte.

Y moſtrarſe ha el regimiento que ha de tener quando es cauſada de la corrupcion de la tierra, o del agua, o del fuego, dando a entender la razon del victo, y el orden del curarla: y aſſi de mano en mano ſe yra diſcurriendo haſta dar fin a la obra, eſperando y confiando en el Señor, que ſera agradable a los que la leyeren, y prouechoſa a los enfermos, porque los libros que dan contento en ſu letura, y prouecho en la obra, merecen de todos ſer agradecidos: y anſi eſpero en la mageſtad diuina de Dios, que anſi ſera nueſtro trabajo recebido con gratitud, porque no ſe eſcriuira aqui coſa que no ſea verdad, la qual de ſuyo es amable, y aprouada de todos, y anſi lo

ſera eſta, y con muchas razones, de tal ſuerte que no aura contradicion: leale cada vno y conſiderelo bien, y conſiderado pongalo en execucion, que cierto hallara aſſaz mas de lo que ſe dize: y en fin todo ſera en alabança del Señor, y en beneficio vniuerſal de todo el mundo.

De los remedios y regla de viuir, quando la peſte es cauſada de la corrupcion de la tierra.

CAPITVLO II.

QVANDO La corrupcion de la tierra, como en el primero libro eſta dicho, es cauſa de la peſte, para reſiſtirla, es neceſſario vſar de remedios conuenientes y aprópriados

dos a la cauſa principal, porque en otra manera no ſe hara bien lo que ſe pretende.

La primera coſa que ſe deue hazer para conſeruarſe, ſera regular la vida, guardarſe de mantenimientos que la tierra cria: Conuiene a ſaber, todas las ſuertes de yeruas y frutas, anſi miſmo delos animales terreſtres, en tanto que dura la corrupcion: porque todas eſtas coſas toman mal nutrimento de la tierra, y todo corrupto: y ſiendo los manjares la materia de que nos hemos de ſuſtentar, y ſi ſe corrompen de la calidad peſtilencial, es forçoſo y muy ſin duda q̃ los cuerpos delos hombres y de otros animales que ſe ſuſtentarẽ de tal humor, podrido y corrupto, ſe corrompan ellos miſmos, y de la tal corrupcion ſe mueran, para remediar y ſalirle al camino a eſte incõuiniẽte, es neceſſario viuir tẽpladamẽte, y alimẽtarſe de manjares

calientes y secos, y vsar destos remedios: Conuiene a saber, vntarse cõ el balsamo artificiato, vsar de la nuestra quinta essencia por la boca: y el dicho diaromatico, porque el balsamo de su naturaleza penetra y calienta, adelgaza la sangre, y purificala, por donde no puede recebir corrupcion alguna, y la quinta essencia conserua todas las cosas que dentro se meten, y por el mismo caso entrando en el estomago conserua todo el cuerpo interiormente: y por esta causa conuiene mucho para tal efeto. El diaromatico tiene virtud atractiua, y luego que entra en el estomago atrae para si todos los malos humores del cuerpo, y los echa fuera, o por vomito o camara, dexando a la naturaleza descargada, y el estomago limpio, que no seria possible casi corromperse: ansi que aduirtiendo el hombre en su viuir, y vsando de los dichos remedios, casi im-

impoſſible ſera poderſe apeſtar, ni morir por tal cauſa: y todo eſto que he dicho es la verdad, como claro ſe puede ver por razon y eſperiencia, y ſon coſas jamas dichas, ni oydas de ninguno, anſi antiguos, como modernos: y eſto ha ſido por no auer hecho tanta conſideracion. En la proſecucion ſe diran los remedios contra la eſpecie de peſte, cauſada de la corrupcion del agua, y tras ella de la del fuego, y anſi por ſus grados ſe yra diſcurriendo ſobre las materias mas importantes: en lo vltimo ſe les eſcriuiran muchos remedios conuinientes para la peſte.

De la peſte que viene por cauſa de la corrupcion del agua, y ſus saludables remedios.

CAPITVLO III.



VANDO El contagio de la peſte fuere cauſado por la corrupcion y mala calidad del agua, es neceſſario en tal caſo abſtenerſe del agua, porque eſtando las aguas corruptas y venenoſas del cõtagio, es difficultoſa poderſe conſeruar, pues ſin agua mal ſe puede el hombre ſuſtentar, porque en muchas ſe obra con ella: y lo que peor es, que no ſe puede hazer ſin ella, como lauarſe el hombre, hazer lexia, lauar la ropa, hazer el pan, aguar el vino, guiſar de comer: y ſi eſto es aſſi, como nos podremos defender

fender de ſu contagio, ſiendo neceſſario nutrirnos, y alimentarnos con ſu ayuda, y compañia, cierto es coſa grande de entender, y digna de conſideracion, porque como eſta dicho es coſa que eſpanta ver la muerte al ojo, y que por fuerça la hemos de recibir, y tocar, y es neceſſario acompañarla, mas con todo eſto ſe hallara remedio, quando el hombre quiera hazer diligencia ſobre ello; y la diligencia y remedio que deuria hazer en tanto que el contagio durare, ſera diſtilar el agua que ſe ha de beuer, y con que ſe ha de guiſar la comida, y tambien ſi poſsible fueſſe la con que ſe han de lauar las camiſas, y otros paños del ordinario ſeruicio: y en tanto que dura el contagio, no ſalir jamas de caſa, haſta que el rocio que cae de noche ſe aya conſumido con el ſol. Y en la tarde adelante deſde las dos, o las tres recogerſe en caſa,

Abirtencia

cerrando bien los aposentos y ventanas, de condicion que la humedad de la noche no pueda entrar: y en tal tiempo vsar manjares enxutos, beuer buenos vinos y vsar el azeyte de cera para vntarse, y vsar el lectuario de açufre por la boca, y la nuestra quinta essencia solutiua. Los quales remedios son de mucha excelencia en tal especie de contagio: porque el azeyte de cera es de tan estremada virtud que vntando vn cuerpo con el no se corrompera, y lo conseruara por la virtud, y calidad de la cera: es vna cosa ansi tan grande, y notable que lengua humana no lo podra dezir; y ansi el que se vngiere con el tal olio por destilacion hecho, lo preseruara grandemente del contagio. Y qualquiera que acostumbrare a tomar cada mañana quatro granos del nuestro olio de açufre se conseruara en esta disposicion de peste, porque es caliente
y se-

y ſeco; y es aperitiuo, y conſerua el eſtomago, de ſuerte que el contagio no le pueda ofender: y es de tanta virtud, y en tal manera contrario al contagio, que es coſa de eſpanto, y quien vſare a tomarlo por la boca ſobretarde, antes dos horas deſpues de cenar vna cucharada de la nueſtra quinta eſſencia ſolutiua, ſe conſeruara grandemente del contagio, porque es caliente y ſeca, y ſolutiua, y purga las materias corruptas, y alteradas: y a eſta cauſa es tan prouechoſa en el contacto peſtilente. Anſi que todas las coſas ſobredichas ſon mas que neceſſarias para guardarſe, en tal caſo por las razones aſſignadas, empero quien ſe hallare en mal tan fragante, vſe los remedios y conſejo eſcrito en eſte capitulo, que cierto vera grandes marauillas. En el ſiguiente capitulo moſtrare el regimiento de la peſte, cauſada del calor del ſol, y los efetos que

haze, y los remedios con que la gente pueda escapar del contagio, y remediar quando fuere necessario.

De la peste que viene por corrupcion del fuego o calor natural, y de sus remedios.

CAPITVLO IIII.



A Peste que viene por corrupcion del calor natural, que es del fuego es cosa muy importante saberlo, y la gente no la conoce, y con esta ignorancia no se saben guardar del contagio, porque no ponen cuydado en ello; pero quien quisiere huyr tal influencia, serle ha necessario hazer del dia noche, y de la noche dia, que es estar de dia encerrado en casa, y salir de noche a coger el fresco sereno, porque siendo el sol el que trae

consigo el contagio, y lo esparze y comunica, deuese de huyr y escõderle el cuerpo, pues se vee por experiencia, que quando la peste viene por esta causa la gente caminando por el sol se hinchen de tales vapores que se mueren y caen de subito por las calles ansi andando. Demanera que para conseruarse es necessario hazer segun arriba esta dicho, no caminar por el sol, ni menos dexarle entrar por las ventanas en casa (pues mors ingreditur per fenestras, &c. dixo el Sabio) hablo de los sentidos dẽtro y fuera, que son puertas del alma, y por ellas se suele ello apestar: luego cierrense todas contra ambas pestes, pues importa con gran cuydado, y tomar por la boca del azeyte del vitriolo ya dicho en el primero libro, y vngir el cuerpo cõ la leche virgẽ y azeyte rosado, todo junto hecho linimẽto; vsar la cõserua de borrajas, *Para preseruar.*

len-

lenguabuey,endiuia, y rayzes ſeme-
jantes que refreſcan,como ſon los ta-
llos de lechuga,y calabaçate.

La tercera forma,toma vitriolo Ro
mano y no otro , porque el Romano
es quajado con hierro : y el Tudeſco
con cobre ; y a eſta cauſa quiere ſer
Romano: y anſi tomaran eſte que di-
go, y calcinarſeha en vna hornaza o
horno de buen fuego, haſta tanto q̃
ſe buelua bermejo , y deſpues ſe me-
tera en vn vaſo , hecho en forma de
laud muſico , muy tapado con luto
ſapientiæ, y pongaſe en vn hornillo,
donde el fuego reberuere, dandole
fuego manſo al principio,aumentan-
dolo, haſta que aya ſalido toda la ſuſ-
tancia, que ſera vn licor del color ne
gro y vntuoſo,y muy corroſiuo y muy
aſpero al guſto,y eſto ſe llama olio de
vitriolo, y con eſte ſe pueden romper
todas las eſpecies de apoſtemas, po-
niendolo encima de aquella canti-
dad

dad que ſe quiſiere abrir. Mundifica las llagas corroſiuas vlceradas, y podridas, vntandole por cima con el dicho azeyte. Quita todas las enfermedades del cuerpo que nacen de cauſa caliente. Mata la ſed dandole a beuer con el vino, o con xaraue, o otra pocion. La doſis es de ſeys granos haſta ocho y no mas, y eſte ſera vn remedio milagroſo para ſanar la peſte, quando viniere por via de calor como eſta dicho, en el capitulo de la quarta cauſa, y ſe haran admirables experiencias, quando fuere neceſſario.

Del

Del razonamiento del Autor a la cruel, perfida y maligna inuidia, quando era Medico.

CAPITVLO V.



Inuidia, jamas se ha hallado en el mundo persona que tanto persiga los buenos, virtuosos y fauorecidos dela fortuna como tu: bien dixo el poeta, Inuidia Siculi nõ inuenere tyrãni, &c. ni jamas se ha oydo que tu ayas perseguido alos miserables desafortunados e infelices; y que esto sea verdad todos lo sabemos: y alcançamos que solas tres cosas son aquellas que de tu propria naturaleza, y cosse cha tienes de siempre perseguir las sobre todas las otras, y son estas: Conuiene a saber, la Virtud, el Arte, la Indus-

Persio.

dustria: y esto puedo yo dezir cō verdad, porq̄ en todas tres me has perseguido, y perturbado como es notorio al mundo, y a mi cierto me parecia no auer hecho cosa por donde esta persecucion mereciesse; mas solamente por cumplir tu peruersa volūtad lo has hecho. No sabes tu o inuidia y se te acuerda, que en Roma y en Venecia perseguiste tanto mi virtud, la qual con tanto trabajo y sudor yo auia adquirido en el mundo, y tu por solo tu antojo, sin merecertelo jamas, fuyste contra mi, y tan cruelmente me has perseguido en el arte, aquello que Dios y la naturaleza me han cōcedido, que yo con mis proprias manos con tanta industria y diligencia suelo obrar: y se casi en todas las cosas lo que otros muchos con luenga fatiga y estudio no lo han podido saber; y vltimamente me has siempre perseguido en la industria

de la dentadura, como claramente todos pueden ver, porque yo he hallado tan hermoſas inuenciones, que ſon para enriquezer eſte nueſtro ſiglo, y tu enemiga cruel juntamente con la tirana fortuna lo aueys hecho comigo de tal ſuerte, que del todo me aueys pueſto en oluido. Y porque no parezca que de ti yo me quexo ſin razon, quiero eſpreſſar algunos agrauios y hazer proceſſo contra ti en eſte lugar. No ſabes tu que fuy yo el que halle la inuencion de hazer el agua de la mar dulce y ſabroſa y ſaludable? No moſtre yo al mundo el orden de gran vtilidad y prouecho para los nauegantes. No he enſeñado yo tãtos de ſecretos militares, y otros ardides de guerra, que ſi me ouieran creydo no ouiera auido ninguna deſuentura? No ſoy yo aquel que en la cirugia he deſcubierto muchos ſecretos: y que en la Fiſica he hallado la

ver-

verdad del arte. Yo no he hallado tã-
tos remedios nueuos, que baſtarian a
ſanar todas las enfermedades del mũ
do: y tu con tu maldita perfidia has
malamente informado a la fortuna
tu compañera, que ſiempre ſe me ha
moſtrado enemiga; aunque ya ago-
ra eſpero eſtar en paz con ella, mas
contigo eſtoy bien cierto, que no ten
dre jamas paz: y cierto yo hago po-
co caſo de ti, por dezirte la verdad,
ni querria que jamas dexaſſes de per
ſeguirme; porque veo que todos a-
quellos de quien tu no tienes memo
ria, y dexas eſtar, ſon infelices, y mi-
ſerables, tanto que ninguno los eſti-
ma. Y que eſto ſea verdad ſi diſcurri-
mos por las coſas paſſadas, hallaremos
en todos los anales y ſiglos, que los
hombres valeroſos que hizieron no-
tables hechos en el mũdo, en las gue
rras, y triunfaron de ſus vitorias, aque
llos ſolamente fueron de ti perſegui-
 dos,

dos, y mal amenazados; mas aquellos que en ſus obras tuuieron por enemiga a la fortuna, y que jamas hizieron coſa digna de memoria, de aqueſtos tales eſta entendido, que jamas tuuiſte cuenta alguna, mas antes te oluidauas dellos en todo y por todo. Anſi que concluyendo y acabando eſte nueſtro razonamiento, digo, de q̃ no querria que jamas de mi te oluidaſſes, ni dexaſſes de perſeguirme, porque no querria tener cauſa de querellarme y lamentarme, juntamente con aquel capitan Athenienſe, que gouerno ſeſenta y quatro años de q̃ lamentaua ſu vida, en la qual jamas auia hecho coſa digna de memoria, y que jamas ninguno le auia tenido embidia, mas antes manzilla: empero mucho mas contento recibo, que los medicos que no ſaben mucho me tienen embidia, que los ſabios y doctos, han tenido de mi compaſſion

passion y manzilla. Ansi que a aquellos que de mi blasonaran y diran mal, como he dicho otra vez, mas obras les seran la verdadera señal y testimonio de su ignorancia, y persecucion: y por el contrario los que no blasonaren de mi, y de mi dotrina, aquellos seran prudentes y doctos, y de buena vida. Ansi que embidia maligna ten cuenta para perseguirme de jamas te oluidar de mi, porque miẽtras assi lo hizieres, yo sere al mũdo dichoso y de buena ventura: y en señal que te lo agradecere si ansi lo hizieres, no digo mas, como soldado que soy de que vses tu oficio en mi persona poniendo fin a mi razonamiento.

(.?.)

De vna delas mas importantes cosa que los hombres pueden auer en esta vida.

CAPITVLO VI.



A Mejor y mas importante cosa que los hombres pueden tener en esta vida es, tener amigos verdaderos y fieles, porque de vn bueno y perfeto amigo, se puede confiar la honra, la hazienda, descubrirle sus secretos, seruirse del en sus necessidades: y por este fin he tomado tantos trabajos, y dadome a tantas fatigas, y hallar tantas esperiencias, e inquirirlas, entendiendo, por este camino y orden he ganado gran numero de amigos: mas quando me acuerdo del parto que estas mis obras han hecho, descu-

deſcubriendo tantos enemigos en mi miſma profeſſion , que ha ſido coſa del diablo; me admiro, y grandemen te ſoy conturbado: y anſi tambien por el contrario me acuerdo, que por eſte medio he alcançado grandes coſas, anſi en Medicina como en Cirugia, y de otras profeſſiones, como arriba tẽgo dicho: de las quales me puedo cõfiar en mis acontecimientos, y ſeruir me dellas en mis neceſsidades, que a mi y a mis amigos han dado en que entender: y ellos como tales, como lo he hecho, no poco me han aprouechado en ciertos pleytos que la fortuna me ha ofrecido, Eccleſiaſticos y ſeglares, no deſamparandome q̃ por toda Italia, ni en Eſpaña donde he llegado a peſar de vnos perpetuos emulos, y en eſta Corte donde reſido, ſiruiendo al Rey nueſtro ſeñor por ſu criado, quien quiſiere conocer mis amigos conocerlos ha eneſto. Que me

 hon-

honraran en preſencia, y me alabaran en auſencia: y me ſeruiran, y ſocorreran en mis neceſsidades: y los que al contrario hizieren ſeran mis enemigos; y por tales efetos ſeran del mundo conocidos: y eſto es quãto ſobre tal materia puedo dezir, como corrido y perſeguido de la fortuna, y ſu compañera la embidia: y deſpues deſta digreſsion boluere al regimiento de la peſte, con que acabare, dando a entender en eſta carta ſiguiente como los buenos amigos ſe han de eternizar, y hazer que ſiempre viuan en eſte mundo.

nota

Al Doctor Alfaro protomedico del Rey nueſtro ſeñor.

Amigo mio cariſſimo, recebid eſta carta mia.

CAPITVLO VII.

QVANDO La ſciencia y la virtud mi amigo eſpecial decendieron de la alta Ierarquia a morar aca entre noſotros, dizen los poetas que luego ſe acompañaron todas juntas en vno, y hizieron promeſſa de jamas apartarſe vnas de otras; y q̃ la vna ſin la otra no ſe pudieſſe caſar, ni con hõbre alguno acõpañarſe: y ſi quiſieſſen con alguno tener cõpañia, durmieſſe vna a vn lado y otra a otro: y dizẽ que eſtas tales ſe caſauan mil millares de vezes al dia: y que los hombres que con tales ſeñoras ſe acompañaſsen

fuessen mostrados y señalados con el dedo entre todos, y que destos tales quedasse memoria en el mundo y no de otros, gozando de aquella hermosura y gloria de su singularidad, segun el Poeta Persio, At pulchrum est digito monstrari, & dicier, hic est: y cierto dixeron la verdad aquellos sapientissimos poetas, porque se vee por esperiencia, que solamente los que se dieron a virtud, y la atesoraron, y a las sciencias, aquellos solamente son de nosotros conocidos, y en perpetuas eternidades memorados, y venerados, y estos son los professores de la ilustre Teologia: Teologos, y Filosofos, Poetas, Astrologos, Gramaticos, y ansi los demas que professan sciencias liberales, y nobles artes, que aunque por ellos ayan passado muchas centenas de años, siempre viuen presentes entre nosotros, como fueron Solon, Chilon, Biãte, Cleobolo, Periandro,

dro, Talete, Pitaço, los siete Sabios de Grecia, hombres de tanta dotrina, cuyo nõbre y fama jamas perecera. Pues si queremos por lo que nos toca reduzir a la memoria los professores de nuestra medicina, Esculapio, Apolo, Hipocrates, Galeno, Auicena, Plinio, y otros muchos principes desta facultad seria cosa de marauilla : digo y quiero sacar de aqui, que solamente aquellos que estan escritos en los libros quedan viuos para siempre, y su nombre nunca tendra fin: por tanto como yo de muchos años conociesse vuestra excelencia y el valor de vuestra persona y dotrina, acompañada de gran virtud y genealogia, como es publico, desde que nos conocimos en Salamanca, como en la ciudad de Seuilla vuestra dulce patria, de donde su magestad del Rey don Felipe segũdo nuestro señor os hizo llamar a la ciudad de Badajoz, donde estaua enfer-

mo,y auiendola curado eſta enferme dad de peſte,fuyſtes por ſu Mageſtad elegido para medico delos Principes, en cuyo ſeruicio al preſente eſtays; y para perpetuar vueſtra memoria, como de perſona tan excelente, docta, y benemerita,quiſe eſtampar vueſtro nombre en eſta obrecita, y con tal engaſte eternizarla, y grangear de camino eſte fauor, que por no pequeño tengo, encomendandome en vueſtra gracia, y antigua amiſtad, deſſeando ſeruirla como merece.

De las pintas, o tauardete en España, que poco difiere de la peste, y casi es ojo con que mira.

CAPITVLO VIII.

POR Dar entero auiso cõtra esta bestia fiera y todas sus partes, quise aqui tratar deste pesimo ojo con que mira, peor que el de las fascinadoras viejas, llamado tauardete: es esta vna cierta enfermedad escrita por Hipocrates, y Galeno en el segundo de las epidemias, section. 3. §. fiebant autem in febr. æstiuis, &c. Donde dize, que se asimilan estas pintas, o tauardete a las manchuelas de las picaduras de las pulgas, o mosquitos: y ansi otros le llamaron

deste

deſte nombre. El Portugues le llamo, bretoeja, y otros diuerſos nombres, conforme a los diuerſos territorios.

Cauſa ſe eſta enfermedad de ſangre corrompida por la indiſpoſicion del eſtomago: y la diferencia que ay entre eſte ojo y ſu cabeça, entre tauardete y peſte, es, que la peſte con grandiſſimo impetu y acidentes, y el tauardete con muy pocos, como ſi dixeſſemos vna laſſitud, vnos boſtezos, o eſtornudos de cabeça ſin mala calidad en la orina, y otros ſemejantes flacos acidentes, y anſi ſe va aumentando y haziẽdoſe varios y eſtraños, y las mas vezes haze apoſtema en el cerebro o parotidas tras las orejas, y hinche todo el cuerpo de puſtulas negras o coloradas, y azules: las negras ſon grandes, las pauonadas menores, las coloradas muy pequeñas, las azules mayores, que parecen ſeñales de açotes La razon deſto es, porque quã-

do

do la enfermedad es mayor, y cõ mayor putrefacion, la virtud natural embia estas reliquias, flores y señales de lo que ay dentro, a la parte superficial de afuera, y assi son grandes y negras, y mortalissimas: las azules, o las pauonadas, que son vnas menores, aunque son causadas de putrefacion, no ay en ellas tanta malinidad: y esta especie de pintas, algunas vezes se curan y sanan y otras no: las coloradas son de especie diferente, y facilissimamente se resueluen. Mas es necessario aduertir que esta tal enfermedad, es vna especie de morbo causado de tanto calor y sequedad, que en breue tiempo desseca y extingue el humido radical en los humanos cuerpos, y los mata: mas empero quien quisiere curar y sanar esta enfermedad, es necessario muy prestamente con remedios medicinales encontrarla, y ahogarla, y luego proueer con grandes sustan

cias a los tales cuerpos, y haziendo eſto muy pocos pereceran deſta enfermedad; y eſte es vn mal que pocos han entendido ſu cura, haſta agora; e inueſtigando las cauſas naturales, y haziendo nueuas eſperiencias, ſe ha hallado el verdadero remedio, con el qual caſi todas eſtas eſpecies de pintas ſe ſanan, y con gran facilidad y breuedad. Y eſto ſe haze con quatro remedios, atenta la compoſicion de nueſtro cuerpo, que es de quatro elementos, y gouernado de quatro humores. Y el primero remedio es, ſangrar, vomitar, y hazer camara, y vntar el cuerpo: porque la ſangria euacua la alteracion introduzida en la ſangre, que eſta en venas y higado: el vomito euacua la materia del eſtomago, aparejada y diſpueſta a putrefacion, y a corromper los humores: el purgar, por la inferior region euacua el cuerpo de la replecion:

cion: la vncion penetra, conforta y conſerua que el cuerpo no pueda recebir corrupcion, ni putrefacion: la ſangre ſe ſaca con la lanceta: el vomito ſe haze con el poluo imperial: la euacuacion con el agua celeſtial: y la vncion con la hecha para eſtas pintas. Y ſi alguno en eſta profeſsion quiere hazer coſas marauilloſas, y ſer conocido por excelente, es neceſſario tener tal orden, porque es infalible, como de la eſperiencia puede conſtar: y los dichos remedios ſon incorruptibles, y ſe pueden guardar toda la vida. Y hazerlos en qualquiera botica, por el orden que ſe dio en el primero libro al fin del, conſultandolo ſiempre con los doctos medicos donde los ouiere, y no de otra manera.

Del azeyte del açufre, y de ſu virtud.

CAPITVLO IX.



L Azeyte del açufre es caſi ſemejante al del vitriolo, aunque en el curar haze contrarios efetos, porque el de vitriolo refreſca, y mitiga el calor, y eſte calienta, el otro mata la ſed, y eſte la pone y aumenta, aunque ſea anſi que ambos a dos ſon corroſiuos, el de vitriolo es aperitiuo, y aqueſte es reſtrictiuo, y el otro quita el ſudor, y eſte lo prouoca: aſſi miſmo difieren en ſabor, y en el modo de hazerſe, Eſte azeyte aprouecha grandemente en tiempo de peſte, porque reſuelue la mala calidad del eſtomago, tomando ſeys o ocho granos del por la mañana

ñana en vino,o caldo, ſana las glandulas abiertas,metiendole dentro,ha zeſe en eſte modo.

Toma vna gran campana de vidrio hecha en forma de alambique con ſu boca, y pondrãla ſobre vn hornillo:y alli debaxo deſta campana eſtara el açufre calentandoſe en vn plato, o eſcudilla, y anſi continuando el fuego al rededor del alambique,ſe hara vna cierta tunica, y hecha que ſera luego començara a diſtilar el azeyte, el qual es vn licor potentiſsimo,y de gran virtud, como eſta dicho arriba: y el vſo del es,como el del vitriolo, mas de que los efetos ſon contrarios. Haſe de aduertir que jamas ſe vſe en enfermedades calientes, porque dañara grandemente a quien lo vſare. En las frias ſe puede aplicar ſeguramente, porque ſu efeto es milagroſo por ſu gran virtud.

Del caustico de nuestra inuencion, y de como se haze y se ha de obrar con el.

CAPITVLO X.



L Caustico que aqui se trae es de grandissima virtud, la composicion sirue para las vlceras podridas y corrossiuas, porque vntando las con el las mortifica y sana con facilidad y breuedad: hazese en esta forma.

Toma arsenico cristalino; sal armoniaco, argento viuo sublimato, de cada cosa vna onça: vinagre fortisimo tres onças: mezcla estas cosas, y majalas muy bien, y metelo todo en vn vaso, ponlo al fuego que hierua, hasta que gaste la parte del vinagre, y quedara

dara hecho. Eſte es vn milagroſo remedio para curar las glandulas, echãdole dentro en la glandula abierta: haze purgar toda la malicia que ay dentro, dexandola purificada y limpia: y lo miſmo haze en las vlceras malignas, como hormigilla boladora, y otras ſemejantes que por la breuedad dexo de dezir.

Del modo de hazer vn perfume para ſanar los tocados de peſte.

CAPITVLO XI.



SIENDO La peſtilencia enfermedad, que como otras vezes he dicho, corrõpe todos los humores de nr̃o cuerpo, y haze congelar la ſangre en las venas, al que ſe muere anſi de repente.

Empero no ay duda ninguna, que todos los remedios aperitiuos y odoriferos son muy prouechosos para remediar a tal inconuiniente: y assi este nuestro perfume es muy salutifero, en tal caso como de la experiencia y razon se colige y puede ver. Hazese en esta forma. Toma hortiga, malua, agrimonia, cardo santo, oregano, poleo, genciana, laurel, de cada cosa dos libras: estoraque liquido, mẽjuy, calamo aromatico, de cada cosa tres onças.

Todas estas cosas se metan en vna caldera grande, llena de agua dulce, y cueza por vna hora alomenos, y como aya heruido, tirarla del fuego; y ansi hiruiendo tomar aquel vapor estando bien cubierto, de condicion q̃ el vapor no se exhale por parte ninguna, y dexarse sudar lo mas que pudiere, porque el sudor sutiliza el humor, abre los poros, purifica la sangre,

y con

y con eſte efeto ſe libra de la enfermedad: y es muy neceſſario aqueſte baño a los que padecen tal enfermedad, a efeto que la corrupcion de la peſte no les mate de repente, como ſe vee que ſuele acontecer en la mayor parte de los apeſtados. Anſi que como dicho tengo, eſte es remedio milagroſo, y my neceſſario, y faciliſſimo de poderſe hazer en todo lugar y en toda ocaſion, como ſe puede bien ver.

Del letuario angelico, que ſe ha hecho mencion, y de ſu admirable eſperiencia.

CAPITVLO XII.


L. Letuario angelico de que arriba ſe hizo mencion, es vn medicamento

de tanta virtud en ſu operacion que ſana caſi todas las ſuertes de enfermedades, tan exteriores como interiores, porque tiene virtud atractiua y mundificatiua, por la qual reſuelue toda la mala indiſpoſiciō del eſtomago: mundiſica las llagas vlceradas, poniendolo encima, purga el cuerpo tomandolo por la boca: y cierto ſi huuieſſe aqui de dezir el gran beneficio que reciben todos los que lo toman ſeria coſa increyble: y porque eſta verdad ſe prueua por la eſperiencia de ſus efetos, en quien lo vſa, digamos ſu compoſicion.
Toma açafran, canela, ligno aloes, coral colorado, eleboro negro, de cada coſa vna onça: de oriola dos onças, lectuario de ſuco roſarū doze onças, piedra filoſofal de Leonardo dos onças, miel cozida deſpumada diez onças, de la nueſtra quinta eſſencia ſeys onças. Mezclarlo todo junto y hagaſe

gase letuario segun arte del botica-
rio, y guardese en vn vaso de vidrio,
porque los demas no son buenos, y
sin la dicha piedra no valdra nada el
letuario, quando se haze en España; y
la ay entre boticarios curiosos desta
corte. Hase de tomar este letuario
demañana, y en ayunas, de dos dra-
mas hasta quatro: estara el que lo to-
mare sin comer cosa alguna quatro
horas por lo menos, como esta dicho,
haze milagrosas obras: y ansi para la
peste no ay remedio de mas eficacia,
ni de tanta experiencia, porque sana
la fiebre pestilencial con grandissima
facilidad, y breuedad: euacua el esto-
mago, y purga el cuerpo, quieta y po
ne paz en todos los humores altera-
dos, de los quales efetos nace vna per
feta sanidad en los cuerpos
enfermos.

Del diaromatico de buena inuencion y del modo de hazerlo, y de su obra.

CAPITVLO XIII.

EL Diaromatico de buena inuencion es de grandissima virtud para todas enfermedades intrinsecas y extrinsecas , porque tomando dos dramas el estomago ayuno, prouoca vomito,y purga el cuerpo, descarga la cabeça,haze escupir, y lo que es mejor y de tener en mas,que mata todas las enfermedades de los cuerpos humanos: y hazese en esta forma. Toma açucar fino quatro onças, perlas molidas , almizcle, açafran , ligno aloes,canela,de cada cosa vn escrupulo, piedra filosofal quatro dramas : mez-

mezclado,hagase en forma de tabletas; las quales son de tal naturaleza que se pueden conseruar mucho tiẽpo, porque son incorruptibles. y son de grandissima virtud contra la peste sutilizando los humores gruessos y corruptos,y reserua de engendrar las las glandulas,o landres,encordios,secas,que el vulgo llama; confortan el estomago, alegran el coraçon, y hazẽ otros infinitos buenos efetos que dexo aqui de referir,y se podran ver, y cada vno examinar esta verdad cõ la esperiencia que deste singularissimo remedio se puede ver en toda suerte de enfermedades,y calidad de personas que con el dicho aromatico se han curado por nuestra orden.

Perfume milagroso para hazer lo en cada casa en tiempo de peste muy prouechoso.

CAPITVLO XIIII.



QVESTE Es vn perfume muy necessario en cada casa en tiempo de peste, porque es de tal virtud que purifica el ayre maligno, y adelgaza los humores en nuestros cuerpos, y de su propria virtud es contra la peste, y deuen todos vsar del con razon en tiempo de tal necessidad, porque muchos mueren, que haziendo esto se librarian, y no padecerian las tribulaciones que muchos padecen por ser vexados con tal sospecha

cha e imaginacion de peste, lo qual cessaria, vsando remedio tan seguro, y eficaz como se vee de su conposicion, que es esta.

Toma arsenico cristalino, cinabrio, ambra, de cada cosa dos onças: enciensо, myrrha, sarcocola, menjuy, pez Griega, de cada cosa vna onça: Todo esto junto majado en vn almirez, amassado e incorporado con vinagre distilado hecho pasta, en forma de massa de pildoras: y esta se ha de echar en fuego, y quemarse por todas las pieças de la casa. Es de tanta virtud, que como he dicho purifica el ayre, y no dexa entrar el contacto de la peste en la tal casa, pero es necessario cerrar las ventanas muy bien: y quien vsare este remedio con ayuda del Señor, y por este medio se librara del tal contagio de peste: y por tanto (en caridad) exhorto a todos no se les passe de la memoria

este

eſte tan gran ſecreto, y facil de hazer contra tan gran mal.

De vna agua ardiente, que preſerua y defiende a quien la vſa de la peſte.

CAPITVLO XV.



EL Agua ardiente hecha de vino blanco añejo, diſtilada tres vezes a fuego manſo, conſerua todas las coſas corruptibles que dentro della ſe meten, y las guarda de corrupcion, y conſerua el eſtomago a los que la beuen, porque de ſu naturaleza es deſſecatiua, conforta, y prohibe todos los malos humores, y quando es aromatizada tiene maior virtud, y el modo de aromatizarla que ſirua y aproueche contra la peſte es eſte.

To-

Toma nuez moſcada, hinojo de Berberia, clauo, gengibre, ſpicanardo, y menjuy, de cada coſa vna onça: todo mezclado y majado grueſſamente, echado en infuſion en diezifeys libras de finiſſima agua ardiente dentro de vna bacia, dexandolo alli por ſeys dias continuos, y deſpues diſtilarla por el baño de Maria, haſta tanto que el agua mude el color, y luego conuiene mudar el recipiente, y lo que reſtare en la bacia pongaſe a fuego de ceniza, y diſtile haſta que ſalga toda la ſuſtancia; la qual ſabra a humo y punçara: y para que pierda el ſabor, y ſe exhale el humo ſera neceſſario tenerla deſcubierta algunos dias.

La primera que ſe diſtila por el baño, es de tanta virtud, que tomando cada mañana vna drama en ayunas, conſerua el eſtomago de qualquiera putrefacion y corrupcion.

La ſegunda diſtilada por baño de ceni-

ceniza, sirue para vncion, preserua el cuerpo de corrupcion vntãdolo con ella, y bañando las glandulas o landres las resuelue milagrosamente: esta es vn secreto milagroso, y lo parece en su composicion ser de gran virtud la vna y la otra agua.

De vn letuario milagroso y diuino para preseruar de la corrupcion y contagio de la peste.

CAPITVLO XVI.



QVESTE Es vn letuario de tanta virtud que basta a preseruar a cada vno que lo tomare de la peste, y de todas las otras especies de humores corruptos por ser de gran virtud, los simples de que se compone, como a todos pue-

puede ſer notorio, y el modo de hazerlo, es eſte.
Toma rayz de altea vna libra, rayz de enula quatro onças, rayz de imperatoria, y rayz de mercurial, de cada coſa vna onça. Todo eſto ſe cueza en vino blanco añejo dulce, y hierua haſta que ſe gaſte el vino, deſpues maja las rayzes y paſſalas por cedaço, y lo que paſſare ſera los mucilagines de las rayzes, y adobarſe han en eſta forma. Toma de las dichas mucilagines dos libras, miel cozida deſpumada dos libras, melcochas de miel vna libra, carne de datiles ſeys onças: y todas las coſas ſobredichas ſe junten, y ſe haga letuario, ſegun arte de boticario, y hecho le añadiran las drogas ſiguientes muy molidas, y echarſe hã luego q̃ ſe apartare del fuego el dicho letuario, de ſuerte q̃ ſe incorporẽ bien en el, y ſon eſtas. Toma canela, nuez moſcada, gẽgibre, clauos, ligno aloes,
men-

menjuy dos dramas,açafran vna drama, almizcle quatro onças: de la quinta eſſencia quantro onças;ſea todo bien encorporado con el dicho letuario,y quedara hecho. Es de tanta virtud, que tomando del cada mañana quatro o cinco draginas por la boca, y juntamente beuer vn poco de la nueſtra quinta eſſencia aromatizada arriba dicha, ſe conſerua de qualquiera enfermedad que le pueda ofender, y anſi miſmo de la corrupcion de la peſte: es vn ſingular ſecreto, y es mayor la experiencia que lo mueſtra, que lo que yo aqui puedo dezir.

(.;?:.)

De otro remedio de gran autoridad.

CAPITVLO XVII.

EL Agua de la mar es milagroſo remedio para tal enfermedad de peſte, bañandoſe en ella por tres o quatro horas continuas, y ſi fueſſe neceſſario eſtar alli diez o doze horas, haſta tanto que el enfermo ſe ſienta deſcargado de la enfermedad: y eſte es remedio muy facil y de poca eſpenſa y gaſto.

AVIENDO Eſcrito el preſente Regimiento de la peſte, en el qual es eſcrito el modo de hazer algunos remedios notables e importantiſſimos para vſar en la dicha peſte, no quiero dexar de traer a la me-

moria el modo de vsar delos dichos re
medios en muchas otras especies de
enfermedades, de condicion q̃ este li-
bro sea bueno y de prouecho en todo
tiẽpo y ocasion, y q̃ cada vno se pueda
seruir del a toda su voluntad, quando
fuere necessario; porque los dichos
remedios son de tanta virtud y efi-
cacia, que siruen y aprouechan casi
a todas las enfermedades que pade-
cen los cuerpos humanos, tan intrin-
secas como extrinsecas.

Primeramente, si son fiebres con-
tinuas haziendole tomar vna pre-
sa del nuestro diaromatico, y tres o
quatro del nuestro xaraue solutiuo, y
despues hazerle tomar cada mañana
quatro granos de azeyte de vitriolo,
con esto se quitara la fiebre.

Si fuere fiebre quartana, hazerle
tomar cada tercero dia diez granos
de la nuestra piedra filosofal, mezcla-
da con açucar rosado: y esta cantidad
se

se tomara tres vezes vngiẽdose doze tardes continuas el cuerpo todo con el nuestro balsamo artificial, quedara sano desta enfermedad.

Si fuere fiebre terciana, tomando tres mañanas nuestras pildoras de aquilon, y beuiendo cinco mañanas quatro granos del azeyte de vitriolo, cõ juleb violado, quedara sano del todo.

Si fuere fiebre ethica en su principio, tomara tres presas del nuestro letuario angelico, y hazerle vsar la nuestra quinta essencia, mezclada cõ azeyte de miel distilado, y sanara subito.

Si alguno tuuiere alteracion de orina, como carnosidad en la verga o ventosidad, o otra alteracion, tome azeyte de açufre por la boca, quatro granos en vn poco de caldo de vna aue, y vntese la fistula, y encima del huesso, y aquellos lugares de la vegiga con el nuestro balsamo arti-

ficial, y preſtamente ſera ſano.

Si la enfermedad fuere del mal Frã-ces vſara del diaromatico, y nueſtro xaraue ſolutiuo, el agua del palo ſan-to, y el nueſtro vnguento magno, ſe-gun por nueſtro orden eſta eſcrito en nueſtro Capricio medicinal, y ſanara perfetamente.

Si tuuiere mal de ciatica, ponga encima del dolor de nueſtro ceroto con las cantarides, y traygalo ocho dias, y librarſeha de tal dolencia.

Si tuuiere mal de hormiguilla vnte los roſtros y llagas con nueſtro cauſ-tico vna o dos vezes y ſanara.

Si fuere de herida, cureſe con el nueſtro balſamo artificial, y el agua celeſte, y con el gran licor y ſanara.

Si tuuiere mal de la pelona o alope cia albarraſes, vnteſe con el gran licor y ſanara, y vſe a tomar nueſtras pildo-ras de aquilon.

Si padeſciere contuſion o mãque-

ra,

ra, vnteſe con el azeyte filoſoforum, ſera libre con preſteza.

Si tuuiere catarro o toſſe en el eſtomago, vſe del nueſtro letuario de altea magiſtral, tomandole cada mañana en ayunas vna onça, librarſeha en breue tiempo.

Para dolor de dientes y muelas, lauese la boca cõ la nueſtra agua real, quitarſelcha preſto el dolor.

Para matar las lombrizes a los niños, vnteles todo el cuerpo cõ el nueſtro balſamo, y tome vna preſa del nueſtro letuario angelico, luego ſera libre.

QVIEN Tuuiere almorranas, vntelas con nueſtro cauſtico, luego ſera ſano. Y deſte modo curando todas eſtas enfermedades eſtos nueſtros remedios ſiempre ſeran buenos, aunque no aya landres ni peſte: y digo que eſte librete ſera de tanta importancia en la medicina, y cirugia,

gia quanto otro jamas podra ſer, porque en el eſtan eſcritos muchos remedios los mas importantes y de mayor experiencia. He hecho eſto a fin que los que lo compraren no lo pongan en lo mas baxo de la caxa del oluido, ſin mas verle, como muchas vezes ſuele acontecer; mas he querido que quien lo comprare ſe pueda ſeruir cada vn dia del en todo lo que ſe le ofreciere, pues para todo tiene que dar, y muy prouechoſas coſas para la humana ſalud, que el Señor y hazedor della conſerue por ſu miſericordia para ſu ſeruicio.

Razonamiento del Autor, y concluſion de la obra.

CAPITVLO XVIII.

SOLIA Dezir el diuino Platon, que el hombre en aqueſte mundo no podia hallar mayor teſoro, que acertar con la verdadera experiencia de las coſas neceſſarias a los otros hombres: y por tanto auiendo ſido nueſtro razonamiento ſolamente ſobre la materia de peſte, para ſocorrer al mundo que muchas vezes ſe vee en ſemejante afliccion por la corriente de los pecados que cada dia crecen, ninguno ſe deue marauillar ſi el Diſcurſo ha ſido breue, porque ſobre vna ſola enfermedad no ſe puede hazer larga pratica, queriendo ſolamente

dezir la verdad, y por tanto ſoy forçado a ſer breue todo lo poſsible, lo qual he hecho por diuerſas cauſas. La primera por no dar faſtidio a los letores. La ſegunda por no dezir coſa que no de guſto, ni aplaza a quien la leyere. Lo tercero por no contar mẽtiras. Lo quarto, y vltimo, baſta auer eſcrito las coſas de prouecho con tan ta clareza como cada vno podra entender, y vſarlo quando le fueſſe neceſſario, y anſi exhorto a cada vno lea el preſente librete, y prepareſe de los remedios en el eſcritos, a fin que quãdo ſe ofreciere alguna influencia de tal contagio de peſte pueda el hombre ſaluar la vida, y ponerla en mejor eſtado, porque viuiendo el hombre puede ſer de mucho prouecho y beneficio a otros hombres, y muriendo dexa de ſer hombre, y todo lo que podia hazer ha fin, y ſe acaba: anſi que es buena la vida y el deſſearla

la para buen fin. De donde cada qual podra considerar de quanta importancia ayan sido aquestas nuestras vigilias y trabajos, por solo conseruar la vida humana de tanta especie de malignas enfermedades, que son causa de arruynarse, y desbaratarse muchas casas, y perder la vida, como cada vn dia vemos. Por tanto con alegre semblante recebid este trabajo para vuestra conseruacion, y muestra de mi desseo, que es de aprouechar a todos, a quien Dios bendiga, y tenga de su mano, y a mi me de su gracia para que en mas cosas le sirua.

De la vida del hombre en este mundo, y sus discursos.

CAPITVLO XIX.


A Vida del hombre encima de la haz de la tierra es vna continua guerra, como lo dize aquel gran patriarca Iob, y vna breue peregrinacion, y vn continuo trabajo, que desde la hora q̃ el hombre nace le acompaña hasta la sepultura sin cessar: y son tantas las tentaciones y fatigas que padecemos y sufrimos, que sino cada vn dia, alomenos cada mes se nos representa la muerte: son tantos los disgustos y angustias que nos cercan y soportamos, que no se pueden contar ni medir, a cuya causa no se halla hombre ni se ha hallado jamas que en este mundo aya hallado ni tenido

do contentamiento en su estado, porqui si es niño mancebito querria ser garçon, y si garçon querria ser hombre, y si es hombre querria tener dignidad: si es viejo querria ser moço, y si pobre querria ser rico, si es rico querria ser principe, y si es principe querria ser monarcha, y si es monarcha querria ser inmortal: ansi que se hallan tantas de contrariedades en la gente del mundo que es cosa de espanto, porque si el hombre es pobre sera inuidioso, si es rico auariento, si es gentil hombre y hermoso vanaglorioso, si letrado ambicioso, si principe tyrano y cruel, si mercader mentiroso: assi que parece cosa de por fuerça, que todos tengamos destas, y cada qual la suya; y bienauenturado aquel que gana por la mano, y primero passa estos trabajos, como yo, y a este tono dize muy bien aquel Filosofo sapiẽtissimo, despues de auer

conſiderado largo tiempo los traba-
jos que ſe paſſan en eſte mundo; di-
choſo el hombre que mide todos ſus
paſſos, pero mas dichoſo y feliz es a-
quel q̃ no nace, queriendo dezir, y co
mo ſi claro dixeſſe, que el que no na-
ce no ſabra que coſa ſon eſtos traba-
jos del mundo. Anſi que aunque los
trabajos que ſe paſſan ſon infinitos,
mas el mayor de todos quantos pue-
de padecer es la enfermedad y priuã-
ça de ſalud: porque todo hombre en-
fermo es pobre, pues con la enferme-
dad no goza de lo que tiene; y con-
uienele dar ſu hazienda a ſus mayo-
res enemigos q̃ ſon Boticarios, y Me-
dicos, porque eſtos le deſſean larga
enfermedad, por tomarle mas dine-
ros, y ſer ſeñores de ſu bolſa. Y deſto
podre yo dar fe y ſer buen teſtigo, por
auer caydo como los demas en tal
maldicion: pero yo puedo dezir con
verdad, que el mayor de los trabajos
es

es la enfermedad;y conſiderando eſto ſer anſi,he procurado con toda diligencia e induſtria hallar remedio a tan gran infortunio: y deſta manera he hallado el verdadero modo de cõſeruar los hombres en ſanidad, y defenderles de las enfermedades, no de la muerte, porque es impoſsible, y eſta condenada la vida humana por ley natural y diuina a muerte. Y anſi dixo el Filoſofo en el libro de vita,& morte, vt naturalis eſt ortus, ita & interitus, como es natural el nacer, lo es el morir. Y el Apoſtol dixo, Statutũ eſt hominibus ſemel mori: eſta determinado por ley, que los hõbres mueran vna vez, y eſta muerte es ineuitable,porque ſe dio en pena del pecado;porque ninguno ſe eximieſſe dela deuida pena a la primera culpa: porq̃ aunque el eſtimulo de la carne, de quien el Apoſtol ſe quexaua, fue dado anſi miſmo en pena:los malos y vi-
cioſos

ciosos recebian, como oy la reciben
esta pena por contento: y realmẽte el
estimulo dela carne cõ excessos de co
midas y beuer, embriagãdose, y porq̃
ninguno se le vaya al justo juez sin cas
tigo dio este vniuersal de la muerte, q̃
a todos cõprehende, & ideo optime
statutũ est, &c. Y assi para lo dicho de
las enfermedades q̃ nr̃a quebradiza
naturaleza en sus indiuiduos grãgea,
por sus demasias y excessos y faltas, as-
si mismo por acidente antes de la vlti
ma y prefixa disposiciõ de naturaleza
cõ largo estudio he procurado, y halla
do, y sacado a luz q̃ el mũdo lo entien
da, y la gente no padezca tanto tra-
bajo, a causa de las enfermedades mu
chos principales remedios, que en es-
te libro van escritos, en los quales he
querido entender por el bien comun
y humana necessidad: y en lo por ve
nir espero la de la vejez, que siempre
viene llena de enfermedades del al-

ma, y de tantos faſtidios, que yo juzgo por bienauenturado al que la pudo ſoportar, y mas ſi viene acompañada de pobreza, quien la oſara eſperar, y al cabo de todo vna muerte neceſſaria ſin apelacion. Aqueſte es el fin del miſero hombre mortal, dexando aparte los meritos de ſus obras buenas engaſtados en la paſsion de nueſtro Señor, que como Chriſtiano aura procurado para la otra vida eterna, y principal: anſi que auiendome entendido no me fatigare mas a daros a entender la infelicidad e miſeria humana, pues es tanta que cada vno trae a cueſtas ſobre ſus eſpaldas vn grã hàze de leña, y tan peſado que cada momẽto ſe va ſintiendo ſin dexar repoſar; de mi parte exhorto y aconſejo a cada vno ſufra los trabajos y aduerſidades con paciencia, pues la ſanta Eſcritura dize: Bienauenturados los pacificos, y los q̃ con paciencia ſufrieren los tra-

trabajos deſte mundo, porque en el otro alcançaran la bienauenturança, ſin miedo de landres, que es tierra ſegura, q̃ no padece corrupcion, procurando arrancar las del alma, con la cõfeſsion verdadera en eſte valle de lagrimas, de donde el Señor nos ſaque en paz para ſi, Amen.

Operibus credite, & non verbis.

LAVS DEO.

EN MADRID,

Por Iuan Flamenco.

Año M.D.XCVII.



